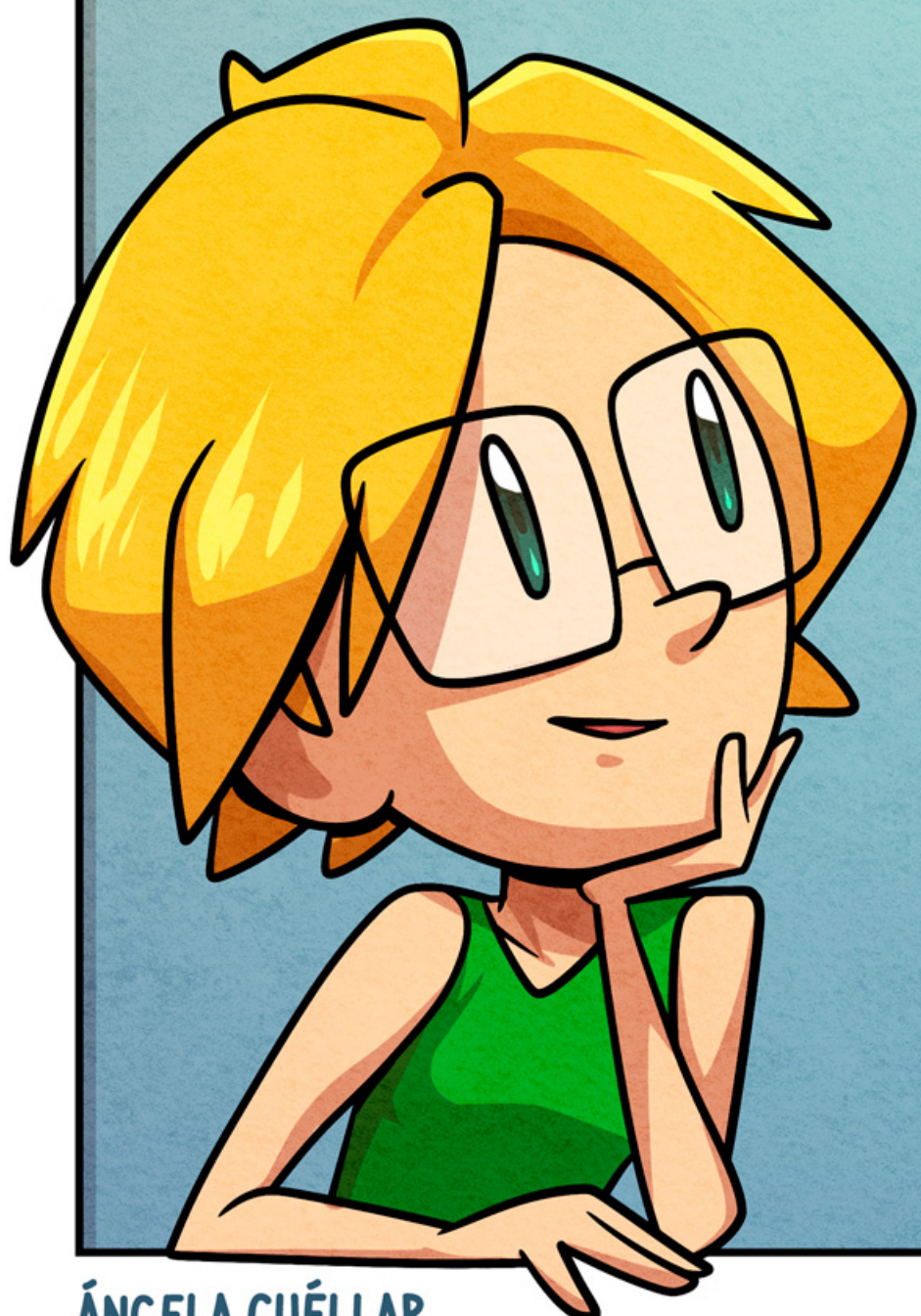




ÁNGELA CUÉLLAR



JONÁS AGUILAR



*Año: 2016. Autores: Ángela Cuéllar y Jonás Aguilar.
Editor de colección: Blas Bigatti. Las tiras de esta colección
fueron publicadas originalmente en Subcultura
(<http://jaja.subcultura.es/>) entre 2013 y 2015. Todos los
contenidos incluidos son propiedad de sus respectivos
autores y están protegidos bajo los términos de la licencia
Creative Commons Atribución-No Comercial 3.0 Unported.
Revista Exégesis (www.revista-exegesis.com).*

PREFACIO:

Los juegos del
lenguaje detrás
de las risas

Por **Neil Cohn**

JA! es un cómic “metalingüístico” que explora la estructura del lenguaje visual de los cómics. Dicho así, podría sonar terriblemente pesado y aburrido, pero nada más alejado de la realidad. La esencia de este cómic creado por Jonás Aguilar y Ángela Cuéllar es el divertimento, manifiesto tanto en su forma como en su contenido. **JA!** es divertido porque sus tiras son cálidas, sorprendentes y graciosas; pero también porque sabe explorar la línea que existe entre el universo de los personajes y la estructura lingüística de que están hechas sus imágenes.

En uno de mis trabajos (*Beyond Speech Balloons and Thought Bubbles*, 2013), he teorizado que los cómics suponen dos planos expresivos: un ‘plano representativo’ formado por el contenido mismo de las imágenes (personajes, objetos, entornos...), y un ‘plano estructural’ compuesto por aquellos elementos que enmarcan la información representativa (bordes de viñeta, globos de diálogo y demás). Usualmente, estos planos operan de modo separado: los bordes de las viñetas suelen funcionar como una ventana al universo narrativo, donde los personajes ignoran que sus

palabras y pensamientos se manifiestan a través de globos y burbujas de diálogo. En las tiras de **JA!** ambos planos colapsan en uno solo, arrastrando la estructura dentro del dominio de la representación. Así, los bordes de viñeta son objetos que pueden ser destrozados, las viñetas pueden ser rasgadas o recortadas, y los bocadillos se vuelven tangibles (¡y hasta comestibles!).

Algunas tiras juegan con las propiedades mismas del plano representacional. Un personaje puede utilizar un lápiz para borrar el rostro compungido de su compañe-

ro y remplazarlo con una sonrisa; las líneas físicas que componen a los personajes pueden deshilvanarse; los fragmentos sueltos de papel dibujado pueden recomponerse para formar un personaje; o el color de este puede filtrarse hacia la página.

Todo el tiempo, los personajes de **JA!** se muestran conscientes de pertenecer al mundo del cómic y hacen uso de las propiedades estructurales del medio con resultados hilarantes. Sin embargo, no se trata de una conciencia torpe o grosera, y los personajes rara vez inte-

ractúan con el lector. Por el contrario, las estructuras del lenguaje visual de los cómics son parte de su universo. Claro que las capas de significación se vuelven más profundas cuando entendemos que las estructuras manipuladas por los personajes son a su vez ¡parte del propio lenguaje visual del que están hechas las tiras!

El resultado es humorístico, pero funciona también como un buen recordatorio. Dado que los dibujos suelen lucir como aquello que representan, corremos el riesgo de creer que nos hablan de lo que vemos. Las tiras de

Jonás y Ángela nos recuerdan astutamente que los dibujos no son mera imitación de lo que percibimos (sea con los ojos o con nuestra imaginación), sino que son una expresión significativa de nuestros pensamientos plasmada a través de la modalidad gráfica. Al jugar con los elementos de esta modalidad en sí, **JA!** refuerza la noción de que los dibujos no son otra cosa que conceptualizaciones materializadas en un medio gráfico. Una de sus tiras lo admite con total sinceridad, cuando el artista (que ya está dibujado) produce un dibujo ciertamente menos detallado que la

“imagen” en su cabeza.

Recordatorios como estos siempre vienen bien. Nos permiten mirar hacia adentro y no utilizar los lenguajes visuales solo para informar, contar historias o entretener, sino también para reflexionar sobre la propia estructura de estos lenguajes. Nos invitan a desnudar aquellos aspectos del dibujo y de los cómics que se vuelven invisibles en contextos de uso más “normales”.

En cierto modo, todo lo anterior se asemeja al abordaje científico. La investigación lingüística a menudo viola

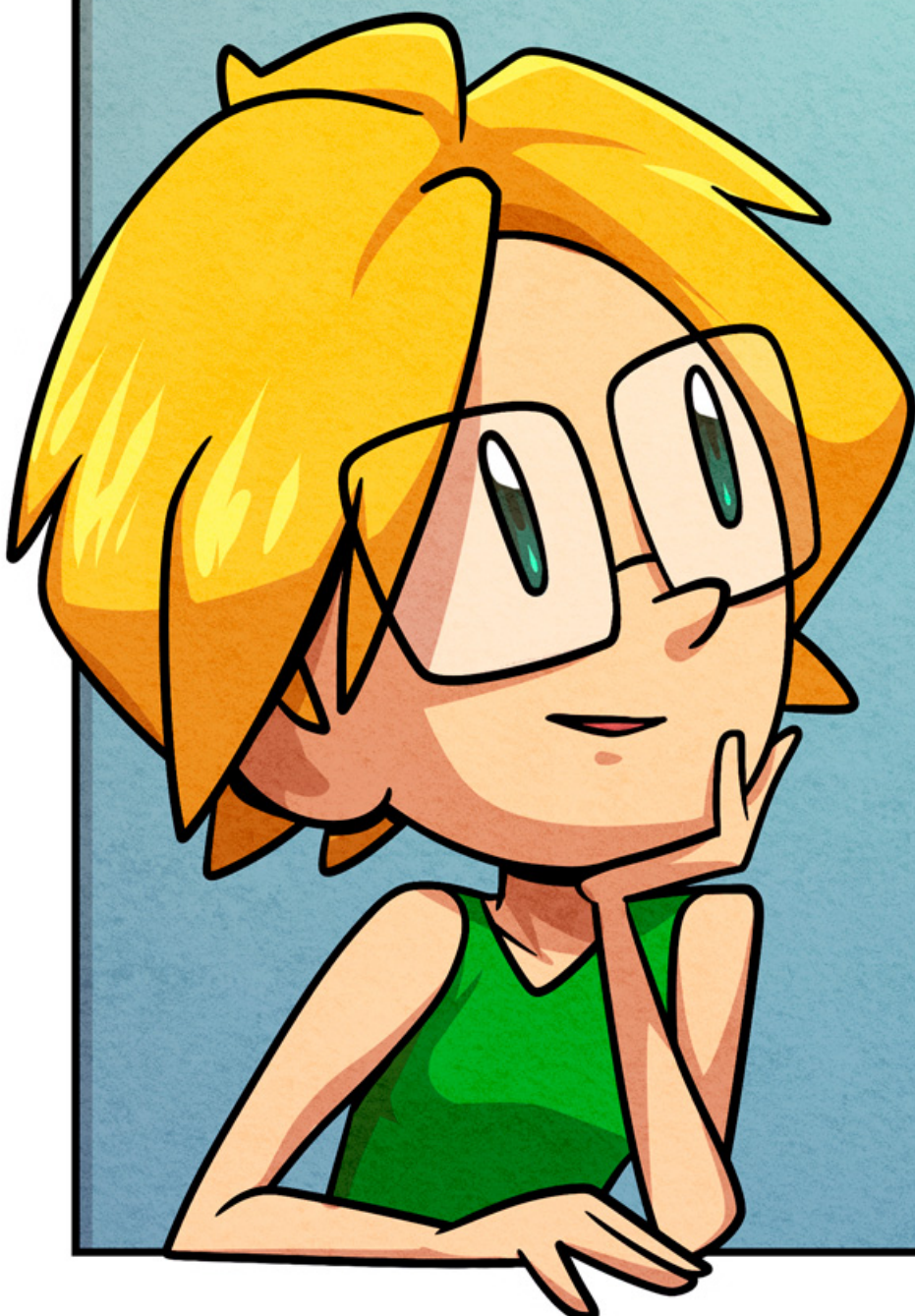
las reglas del lenguaje para aprender acerca de su estructura de fondo. Por ejemplo, la oración 'Al perro no le gusta la pasta' puede ser transformada en 'Al perro no le gustando la pasta' para poner en relieve determinados aspectos de la organización gramatical. El rechazo inevitable que produce la segunda versión deja en evidencia nuestras intuiciones acerca de las reglas subyacentes que guían la comprensión del lenguaje.

JA! cumple una función similar en relación con el lenguaje visual de los cómics, aunque de un modo cierta-

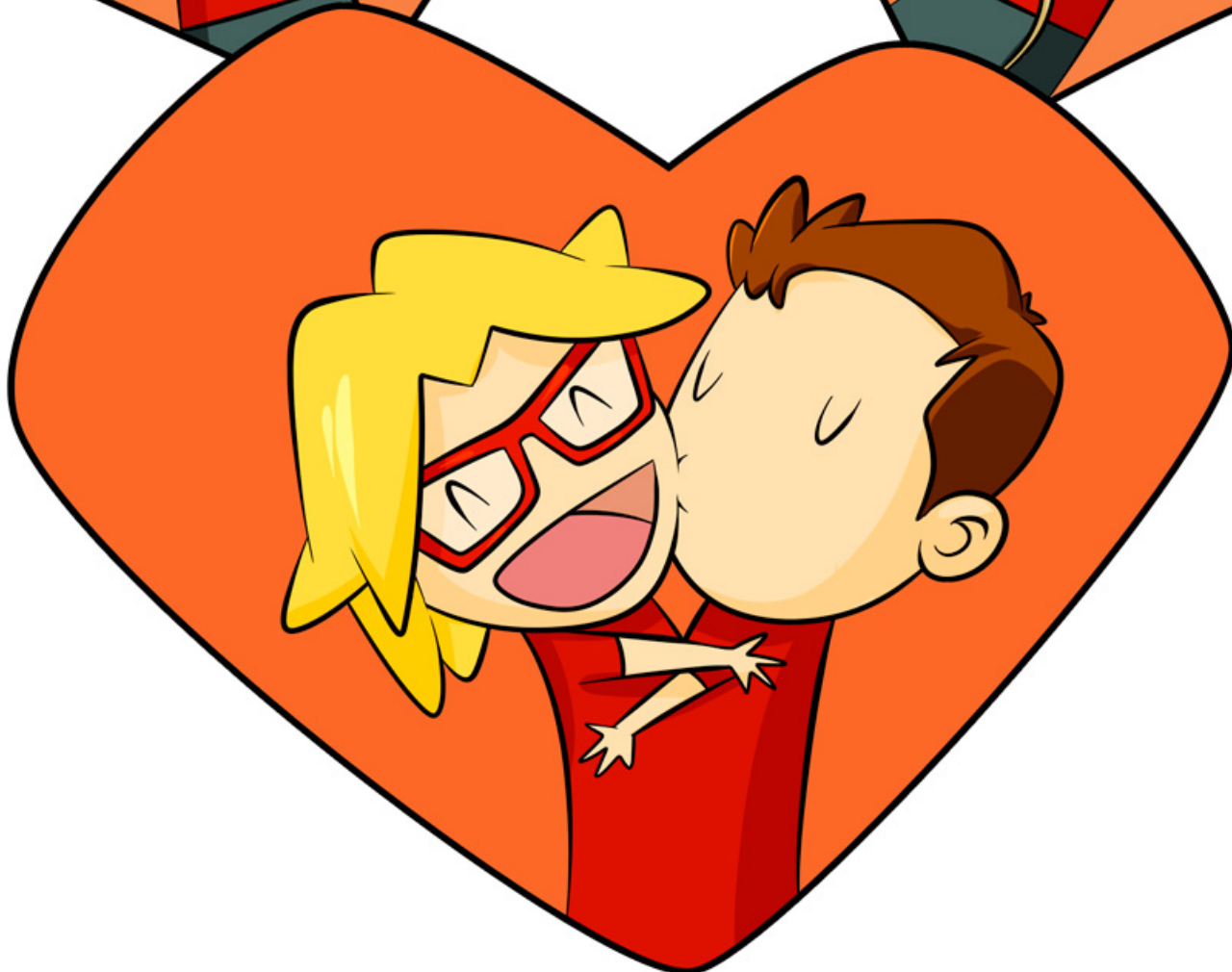
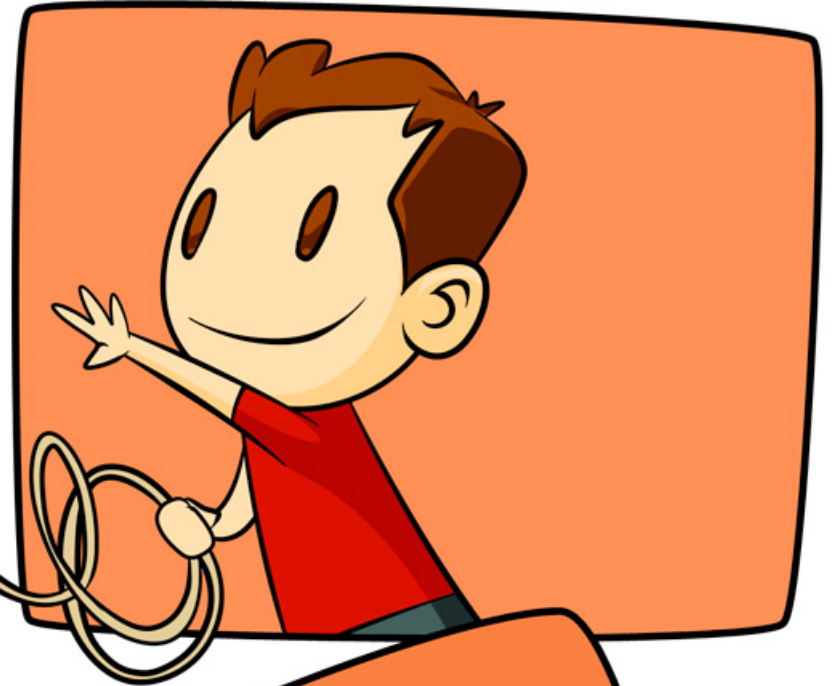
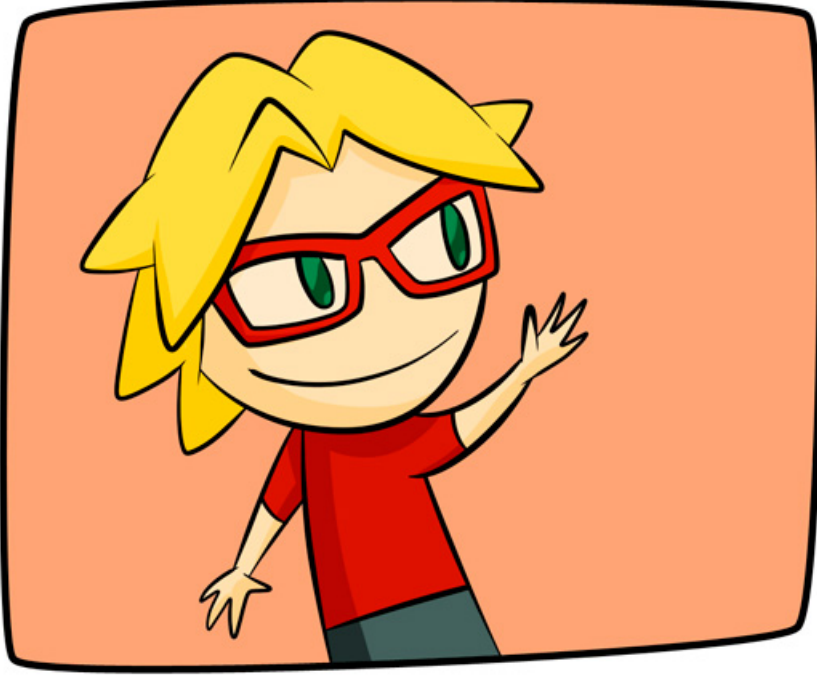
mente más delicioso. Jugando creativamente con este lenguaje visual, los autores subrayan la complejidad subyacente que solemos pasar por alto en la mayoría de los cómics. Este lenguaje visual es tan rico y complejo como cualquier otro, y Jonás y Ángela nos lo recuerdan con muy buen tino.

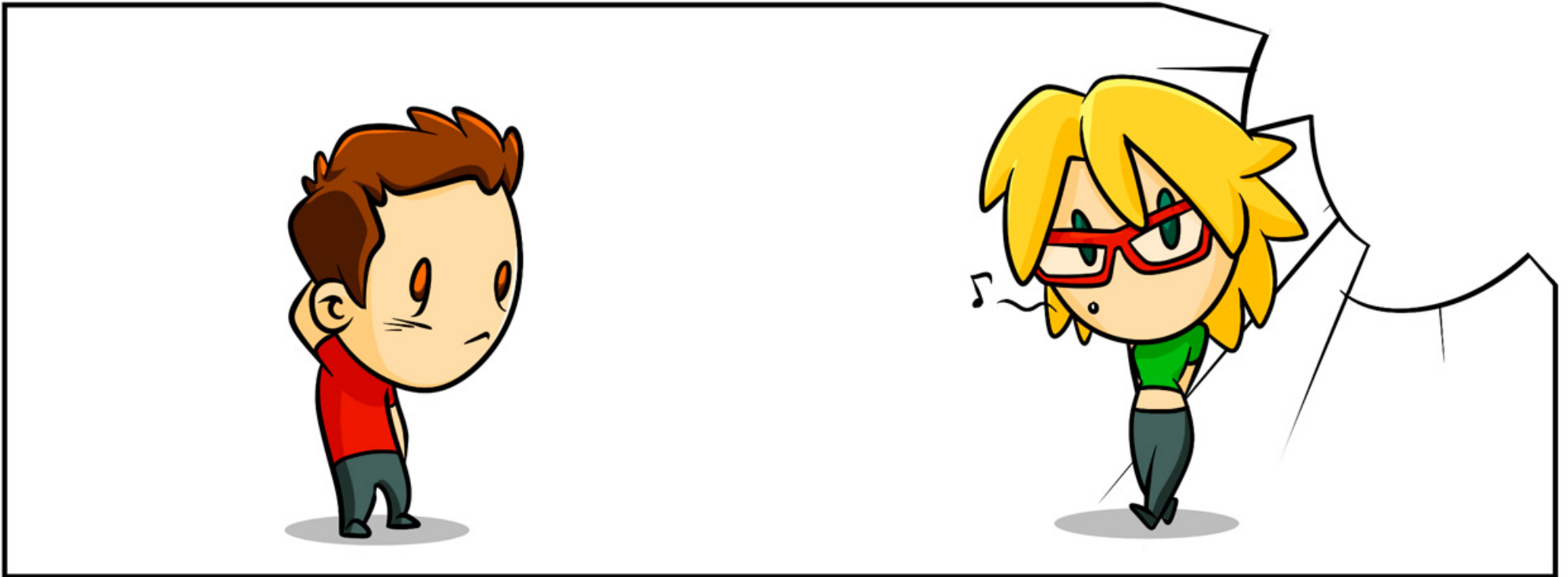
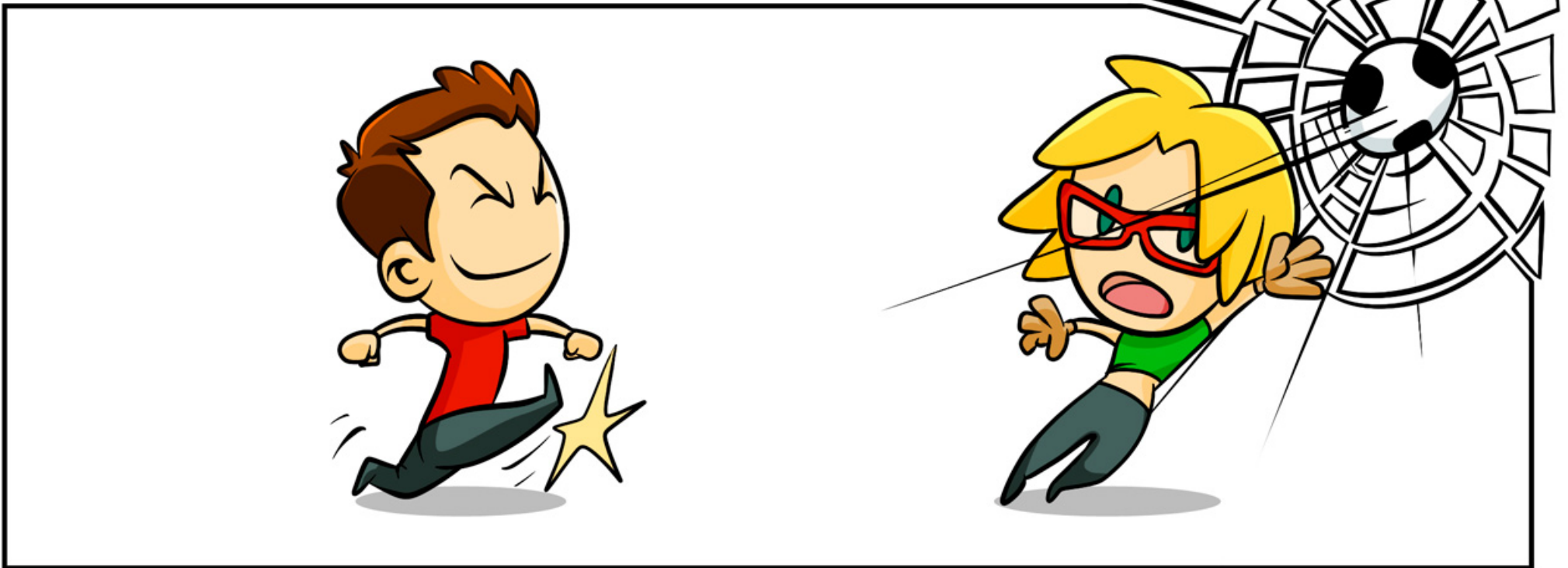
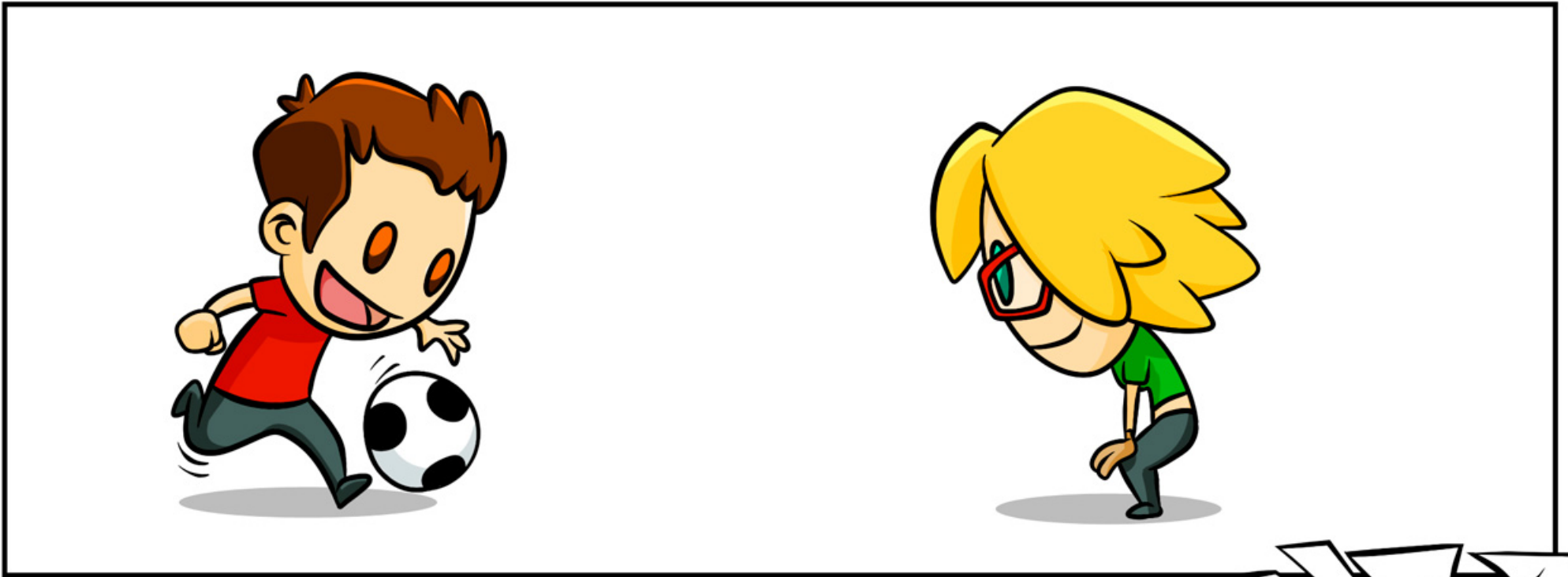
Como si eso fuera poco, su "experimento formal" viene en la forma de gags llenos de ingenio, tiras graciosas y personajes genuinamente adorables. Un verdadero regalo.

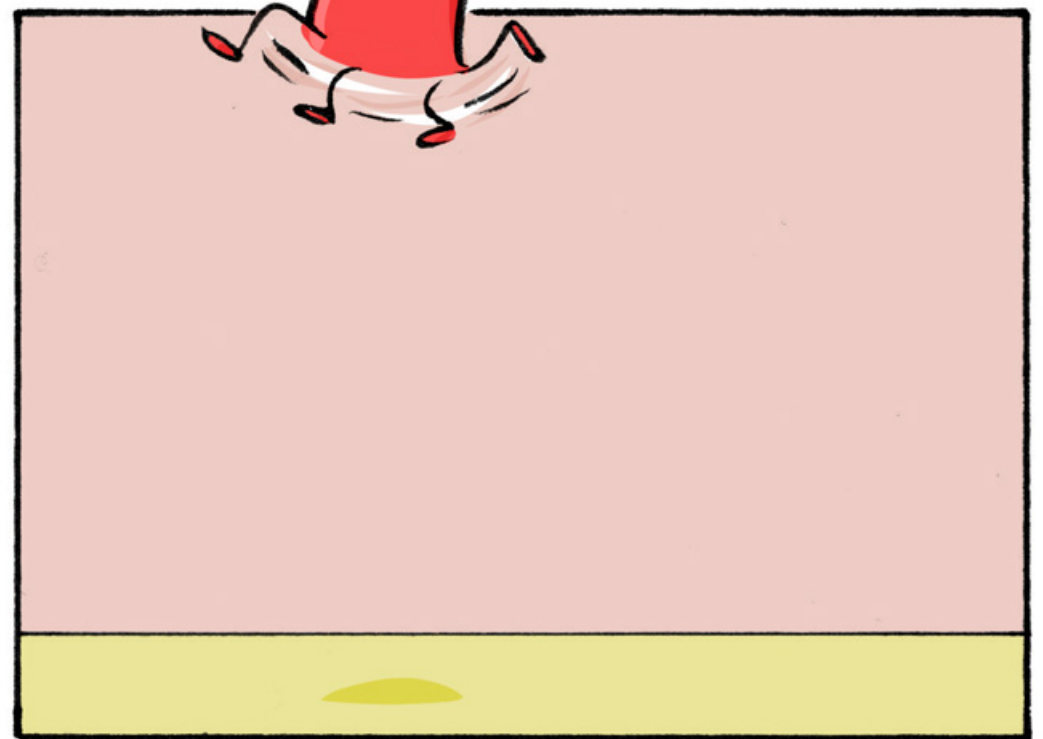
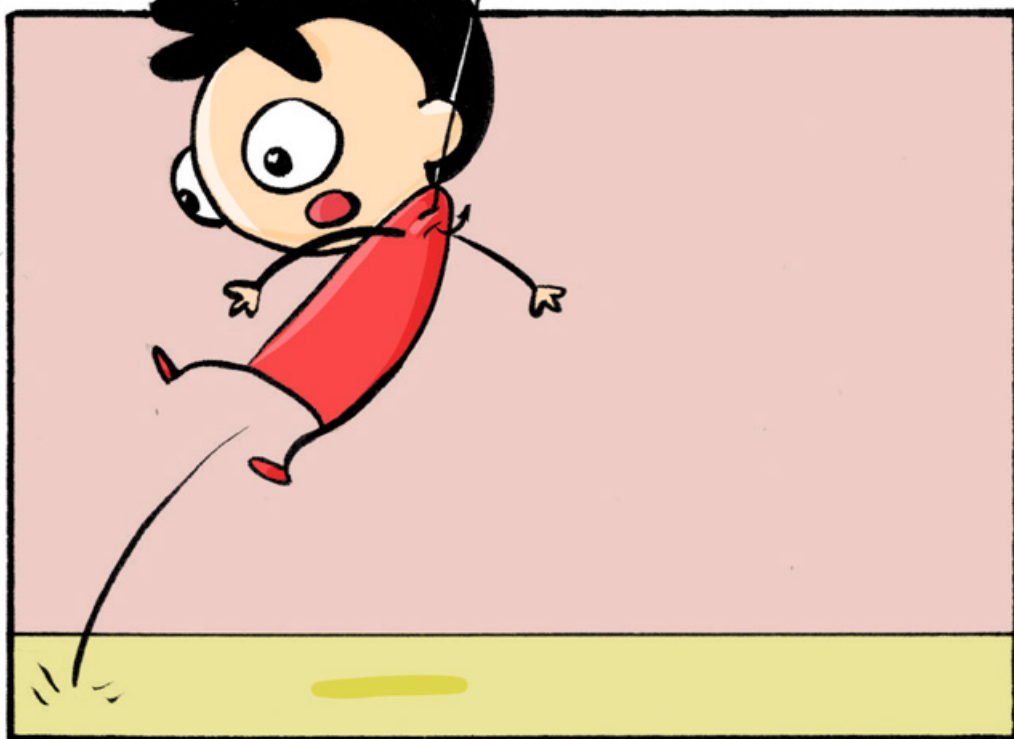
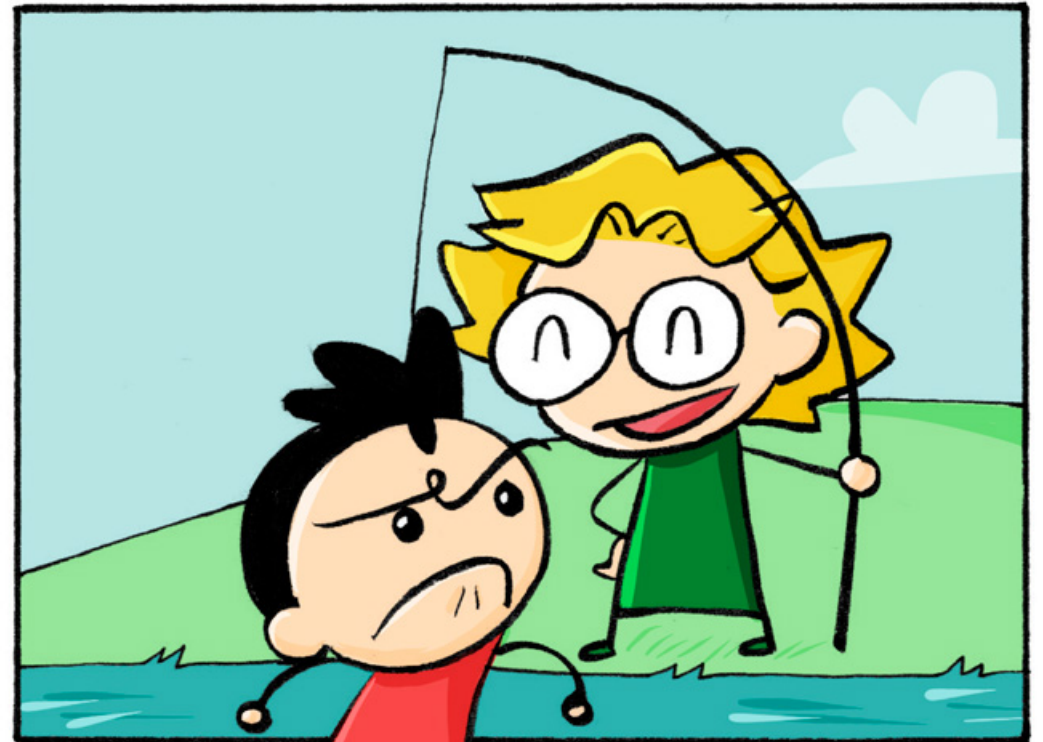
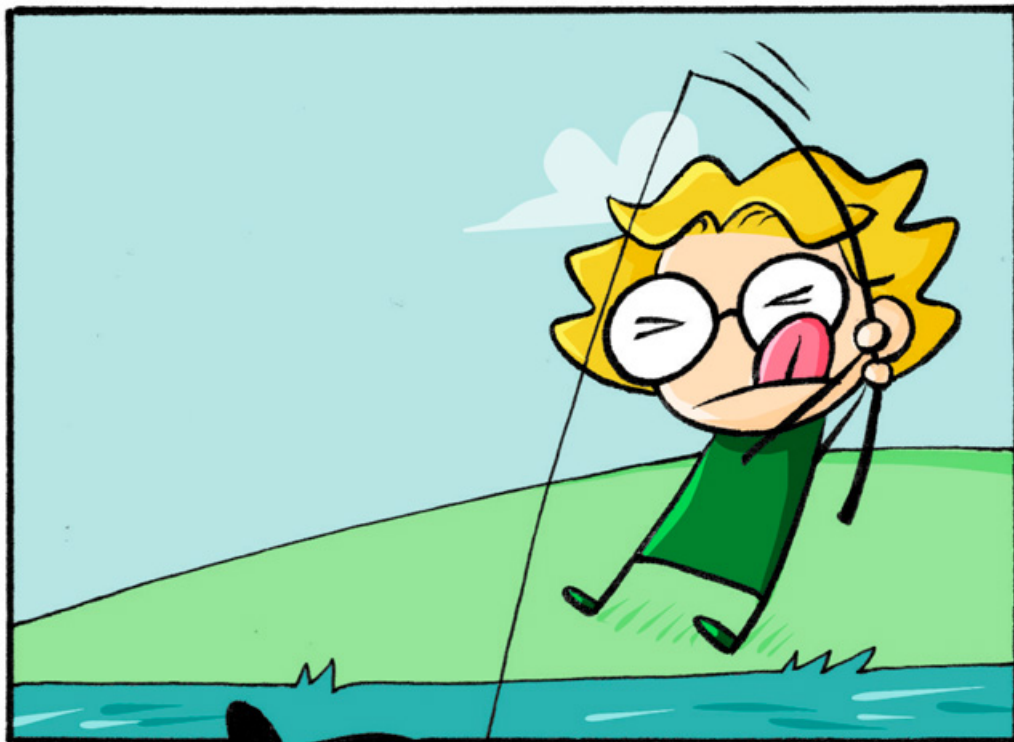
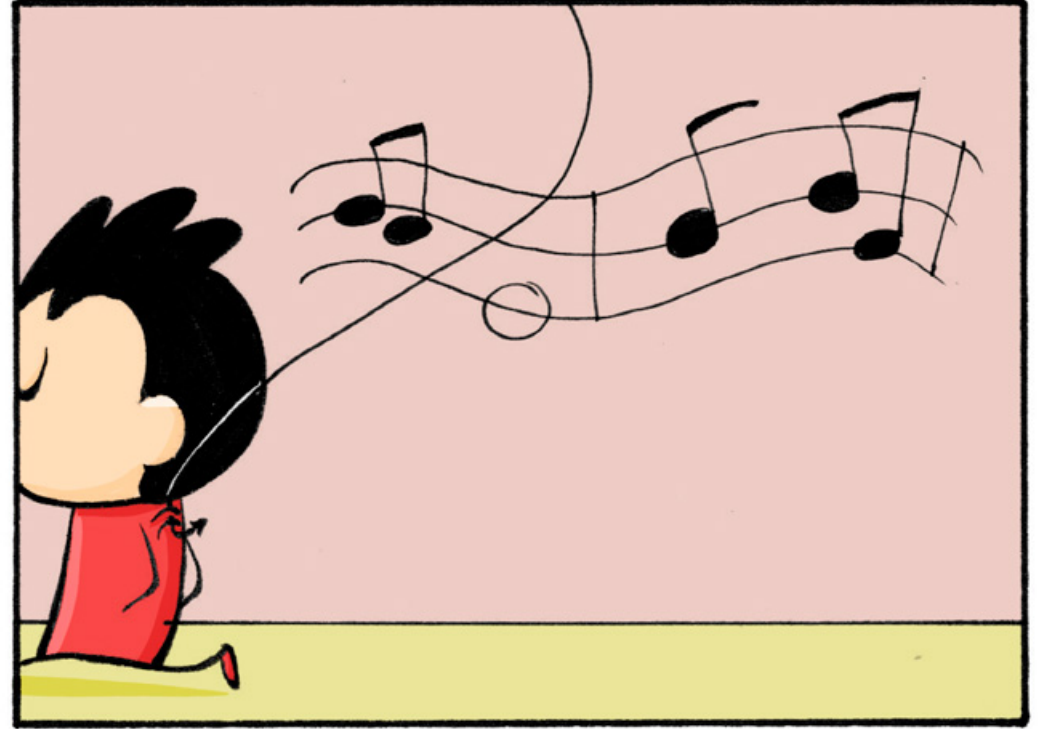
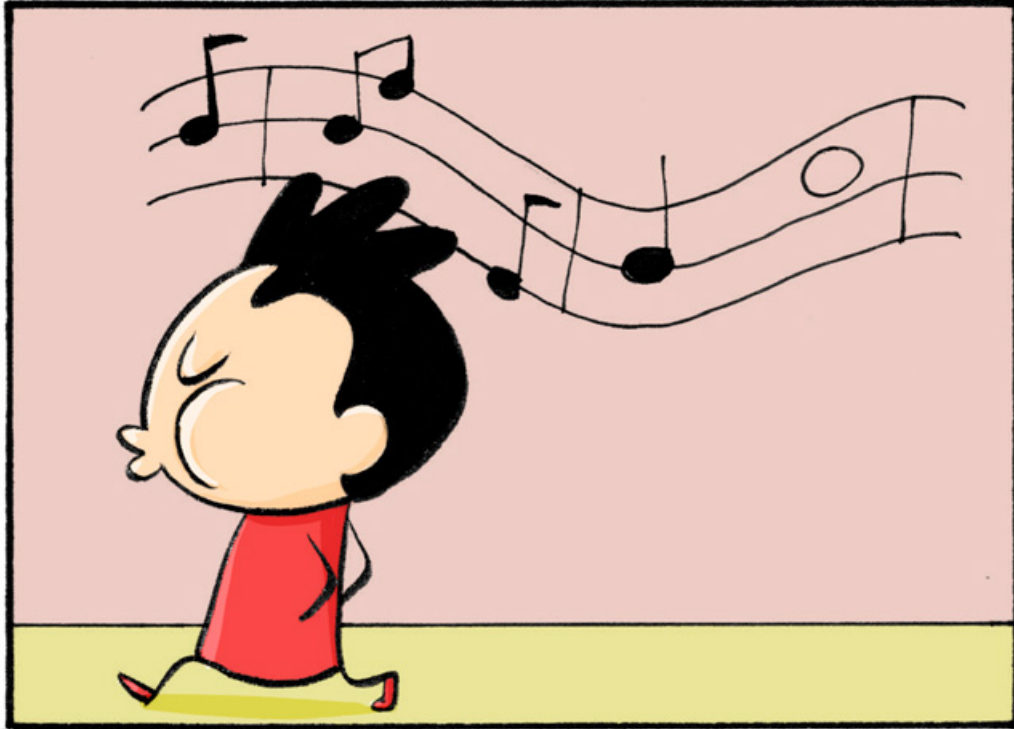
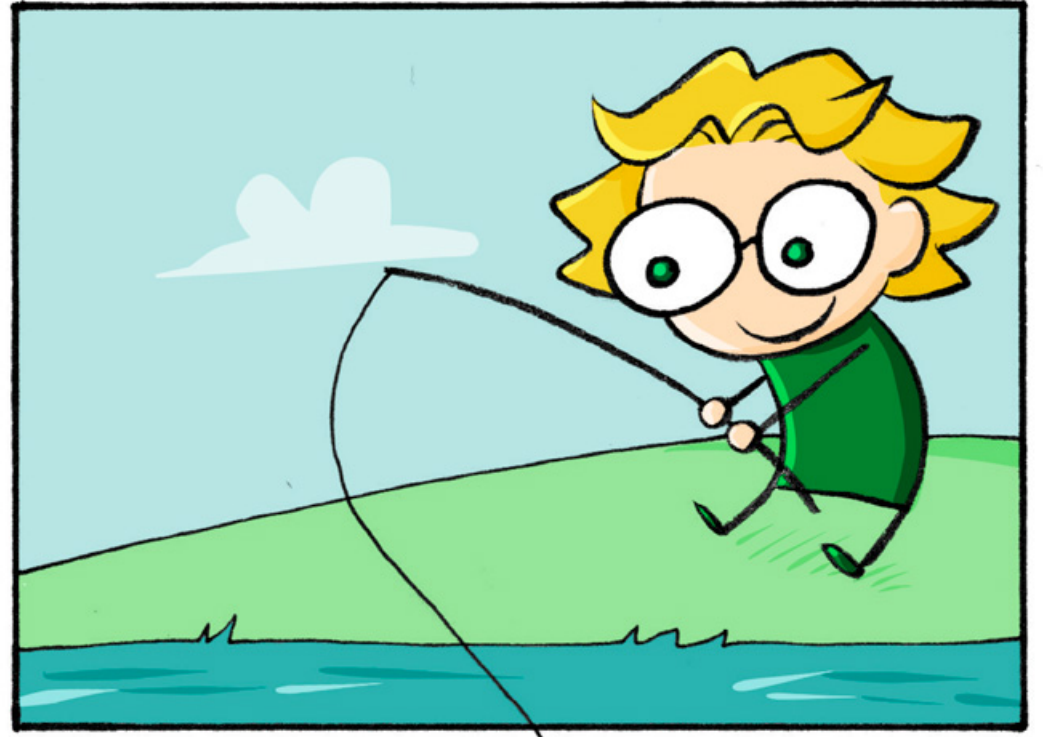
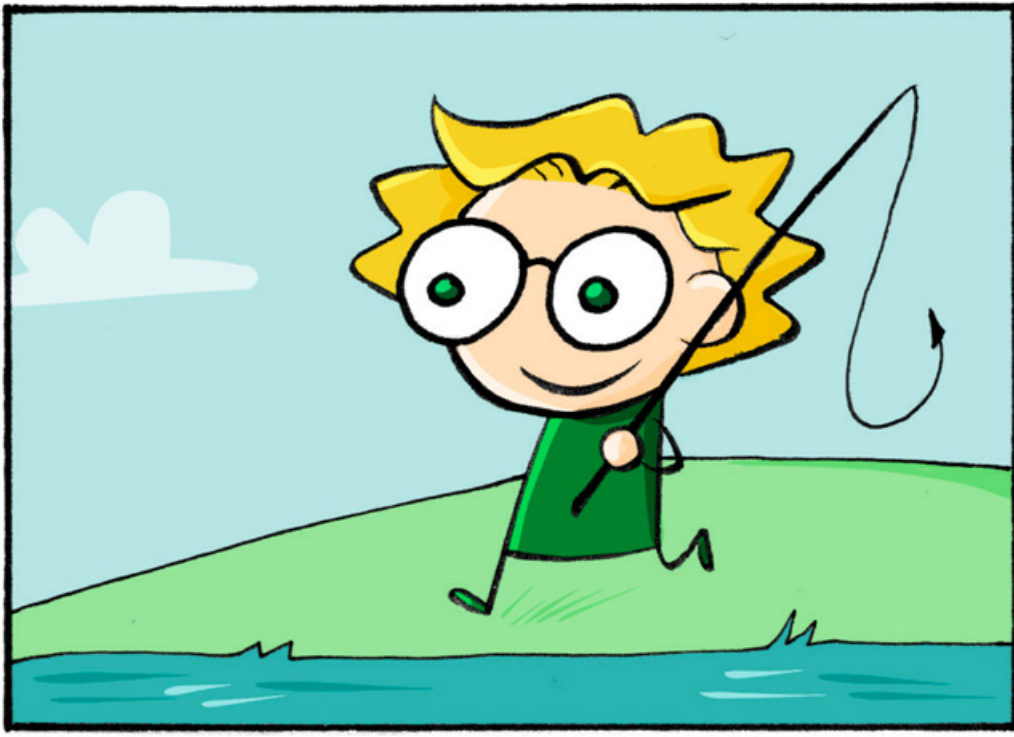
Neil Cohn

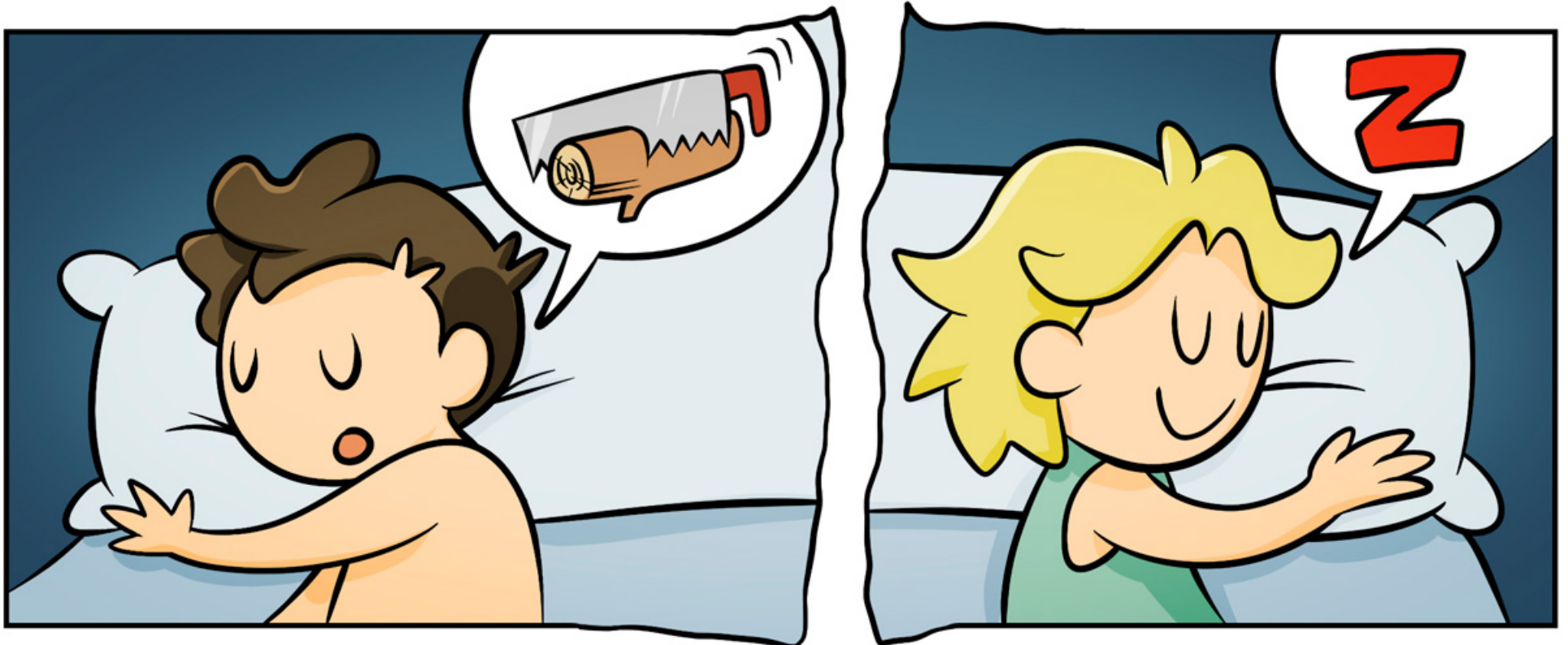
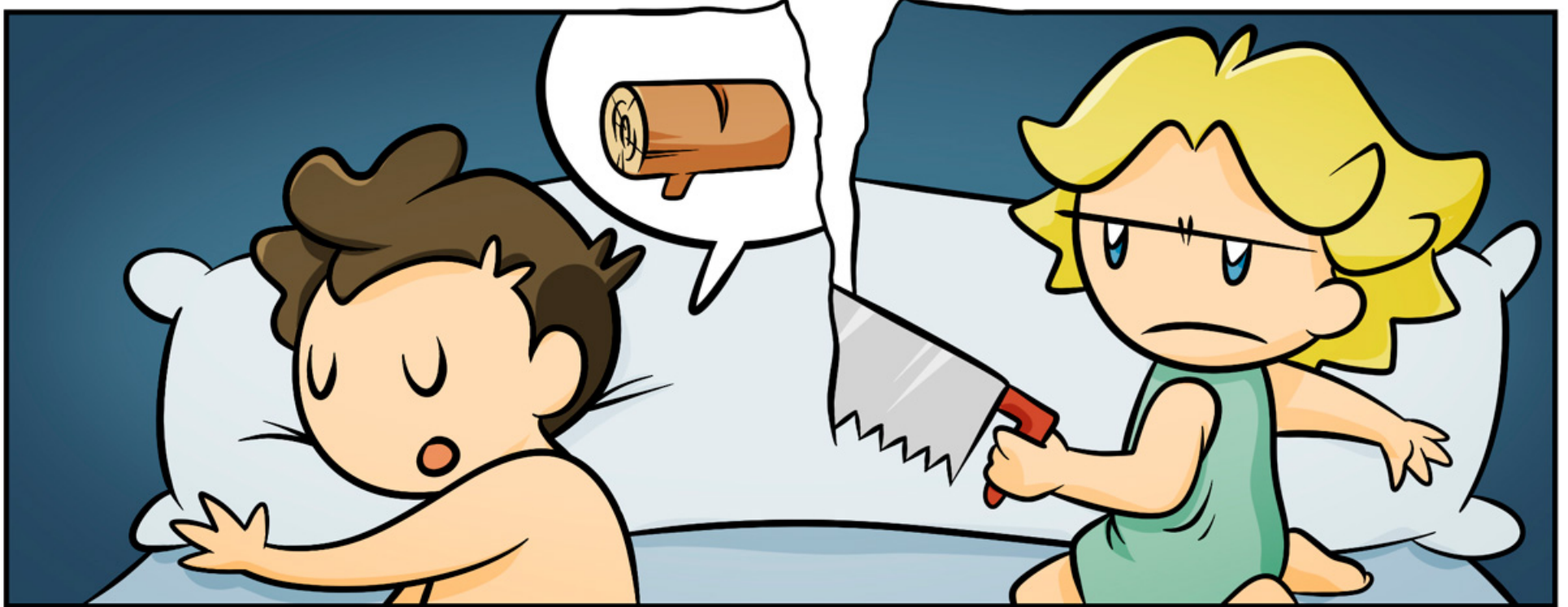
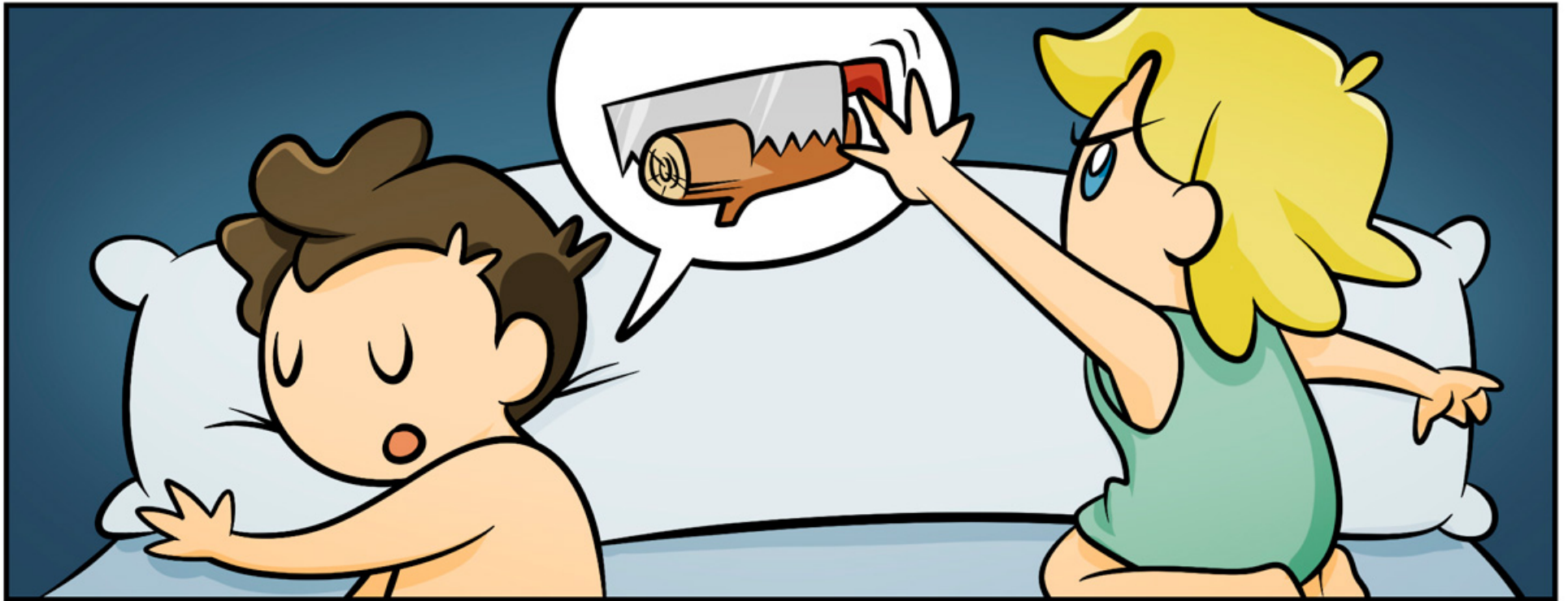
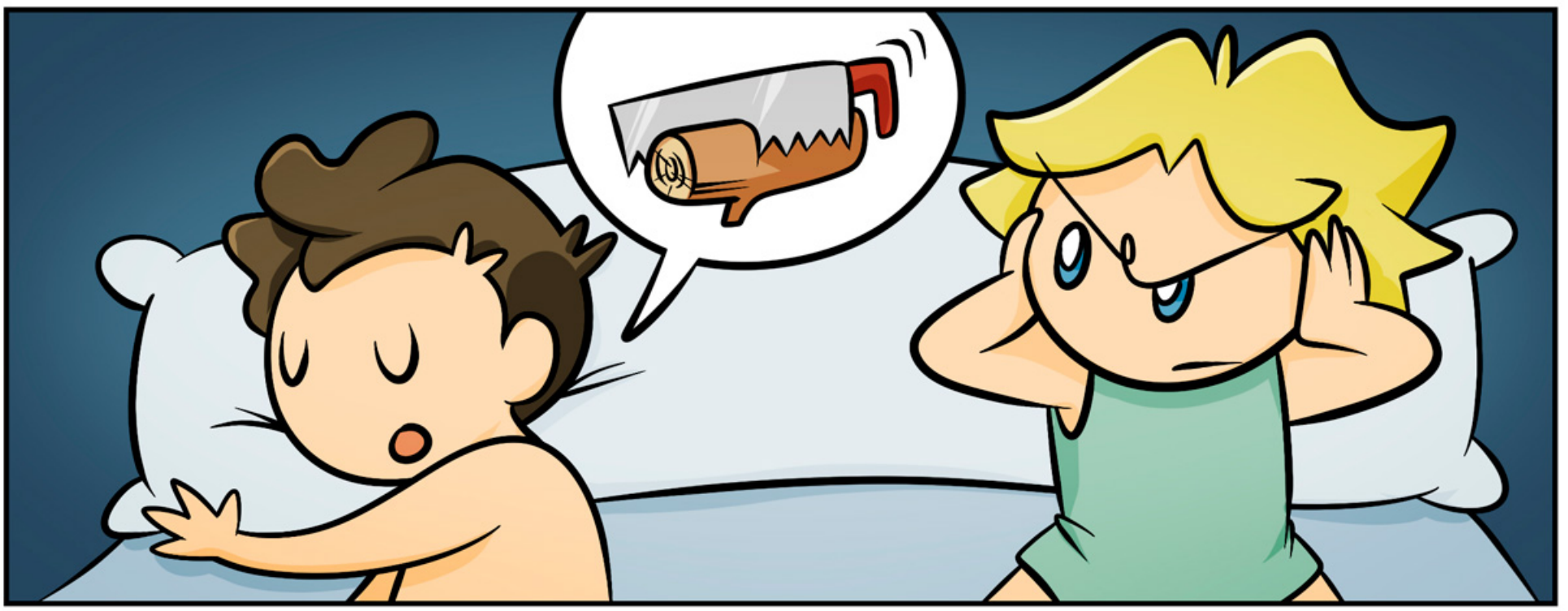


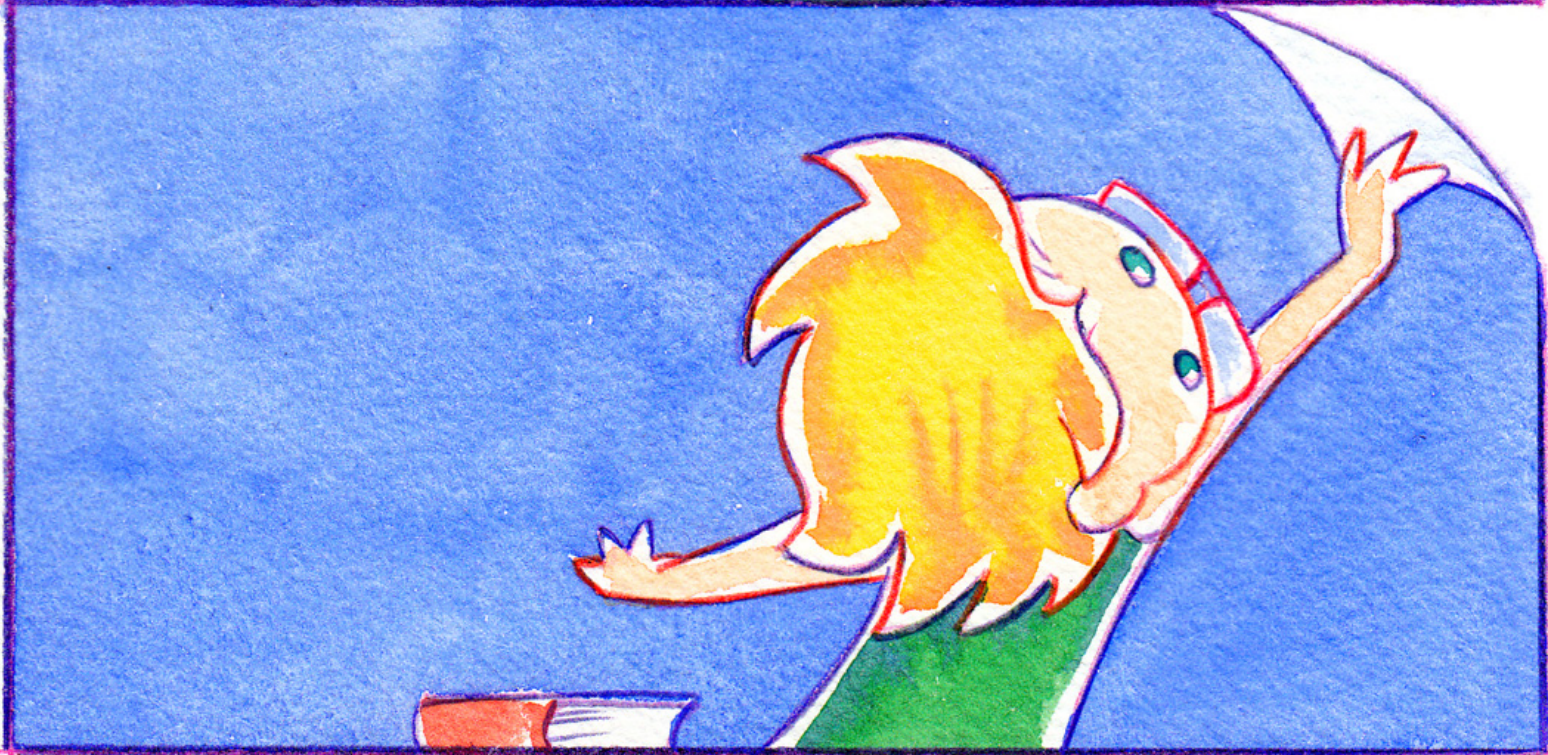


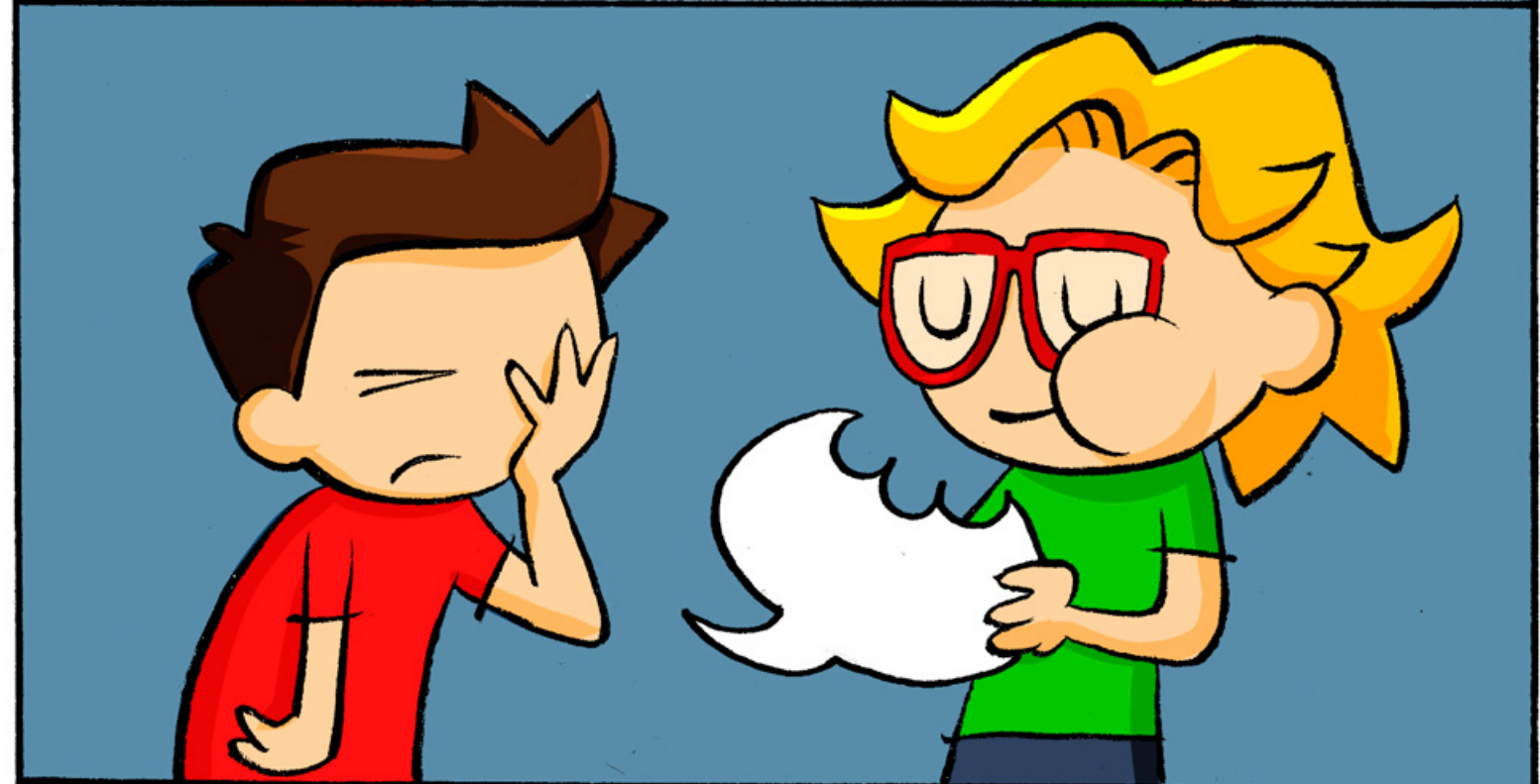
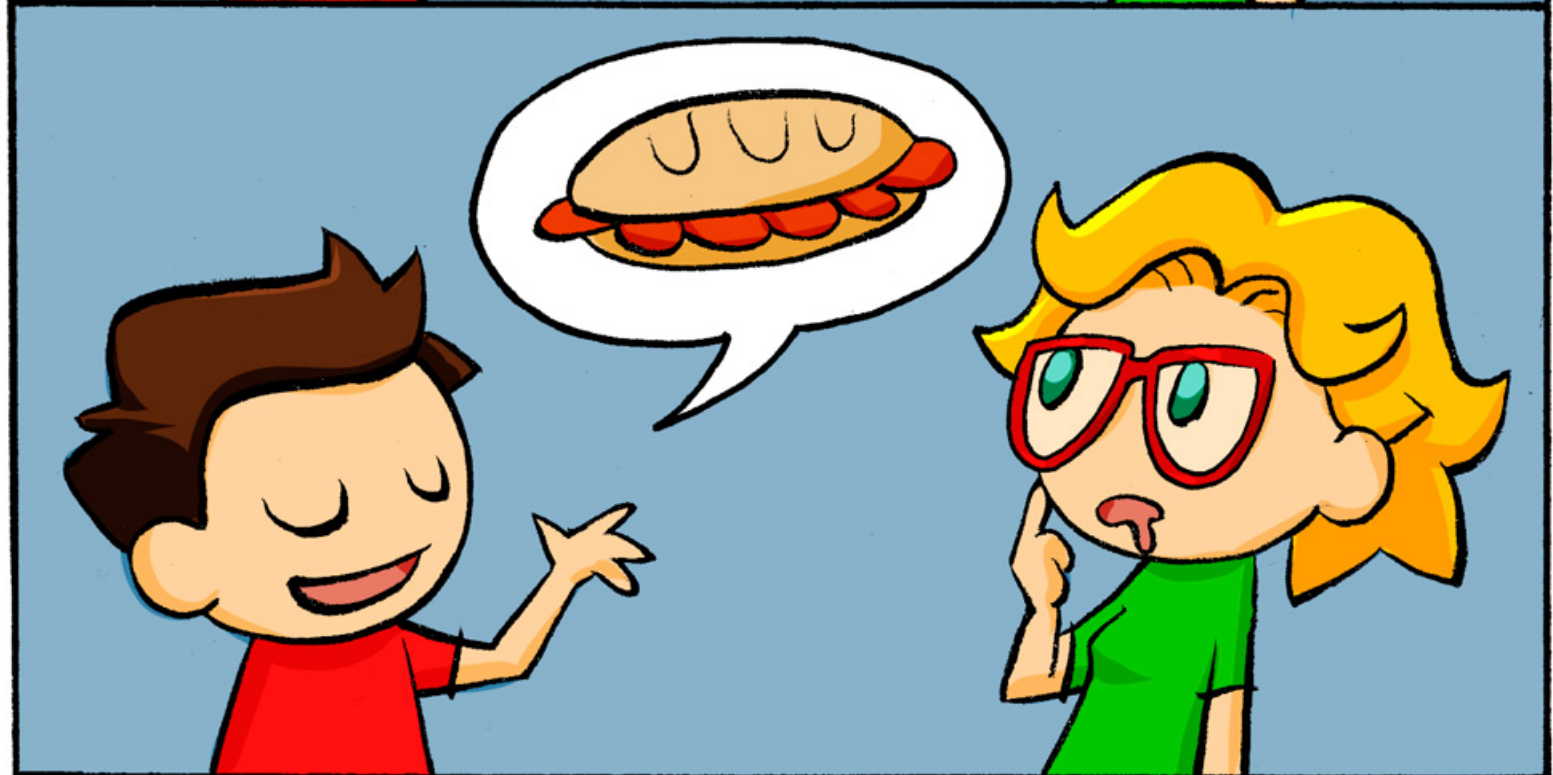
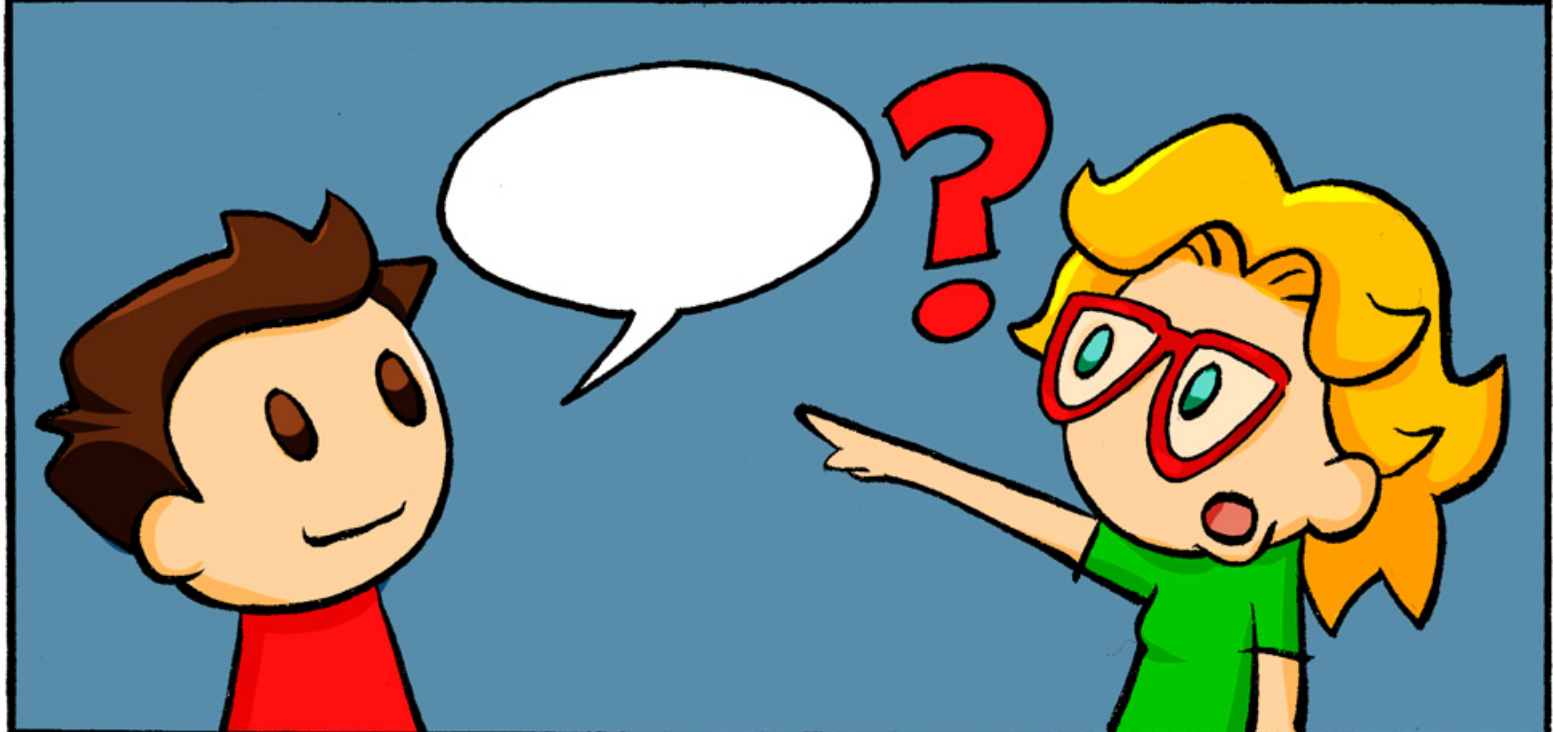
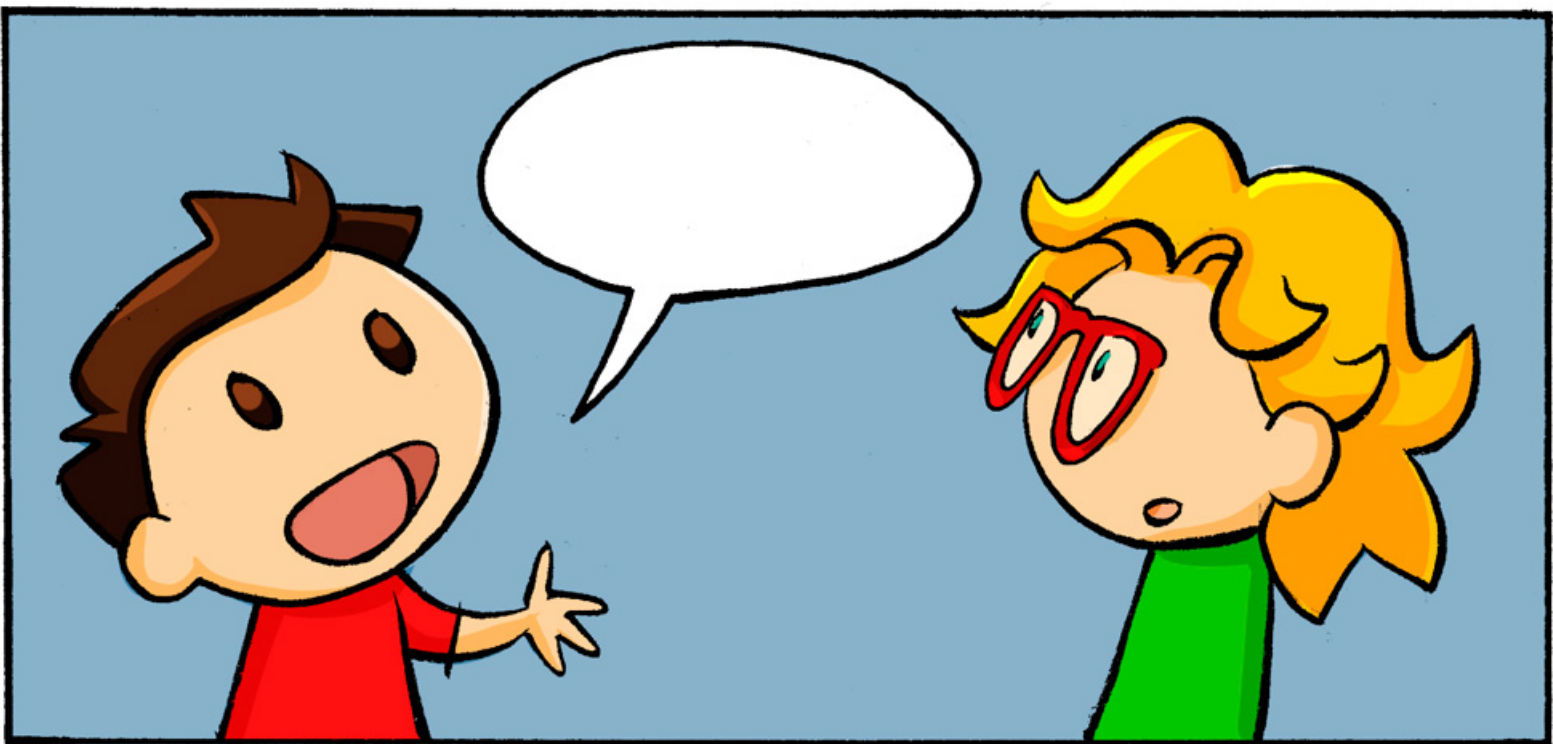


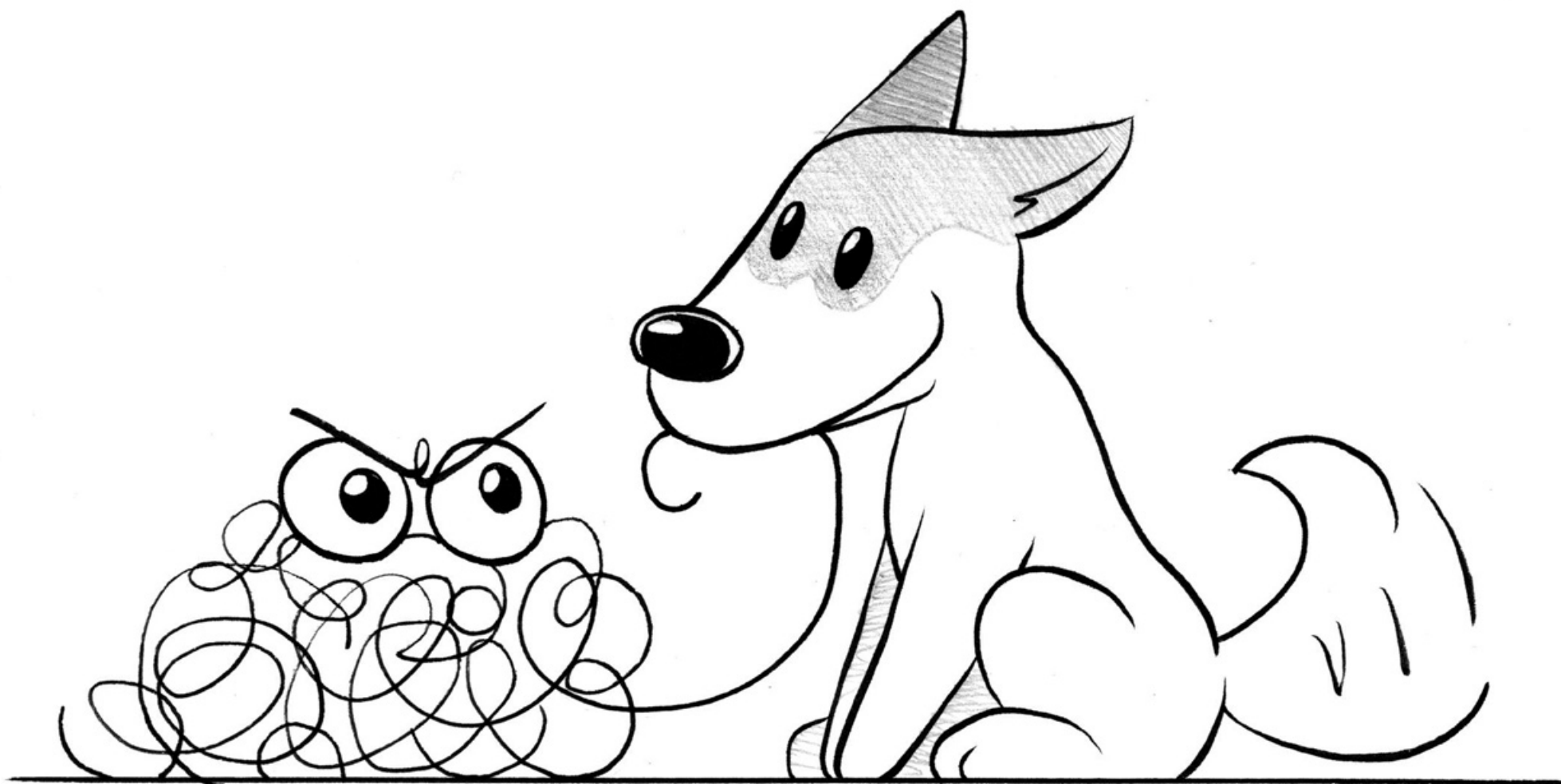
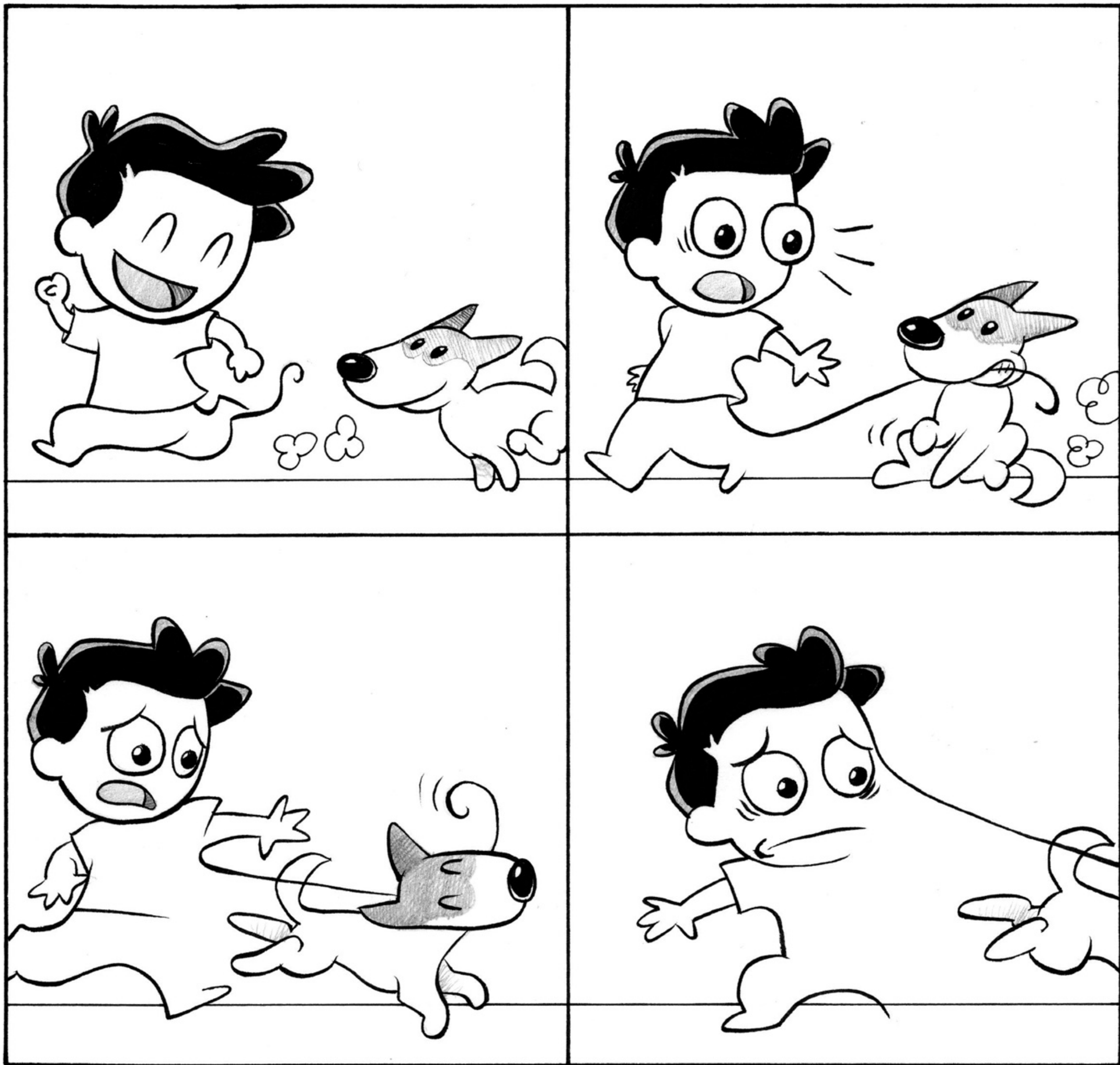




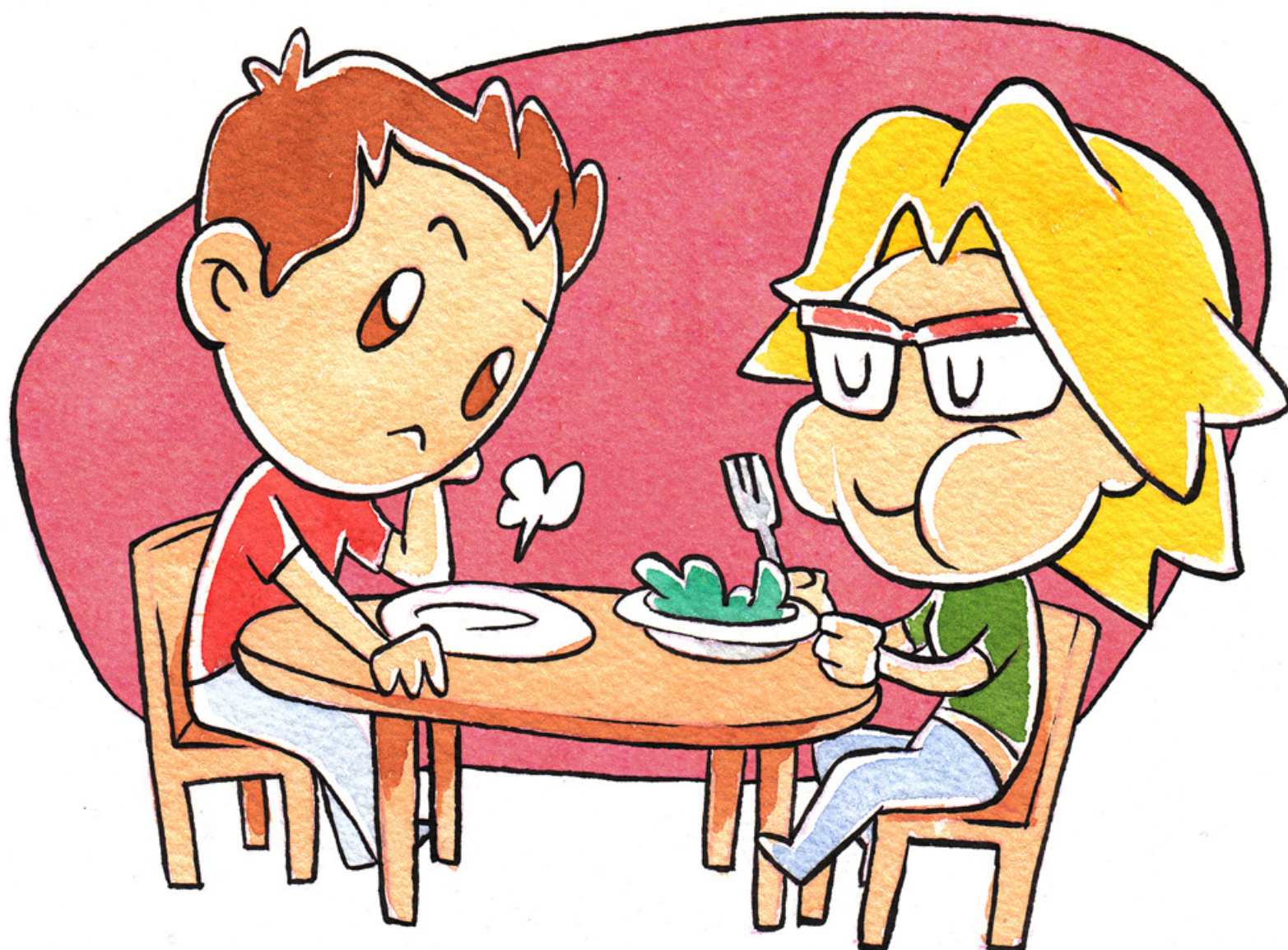
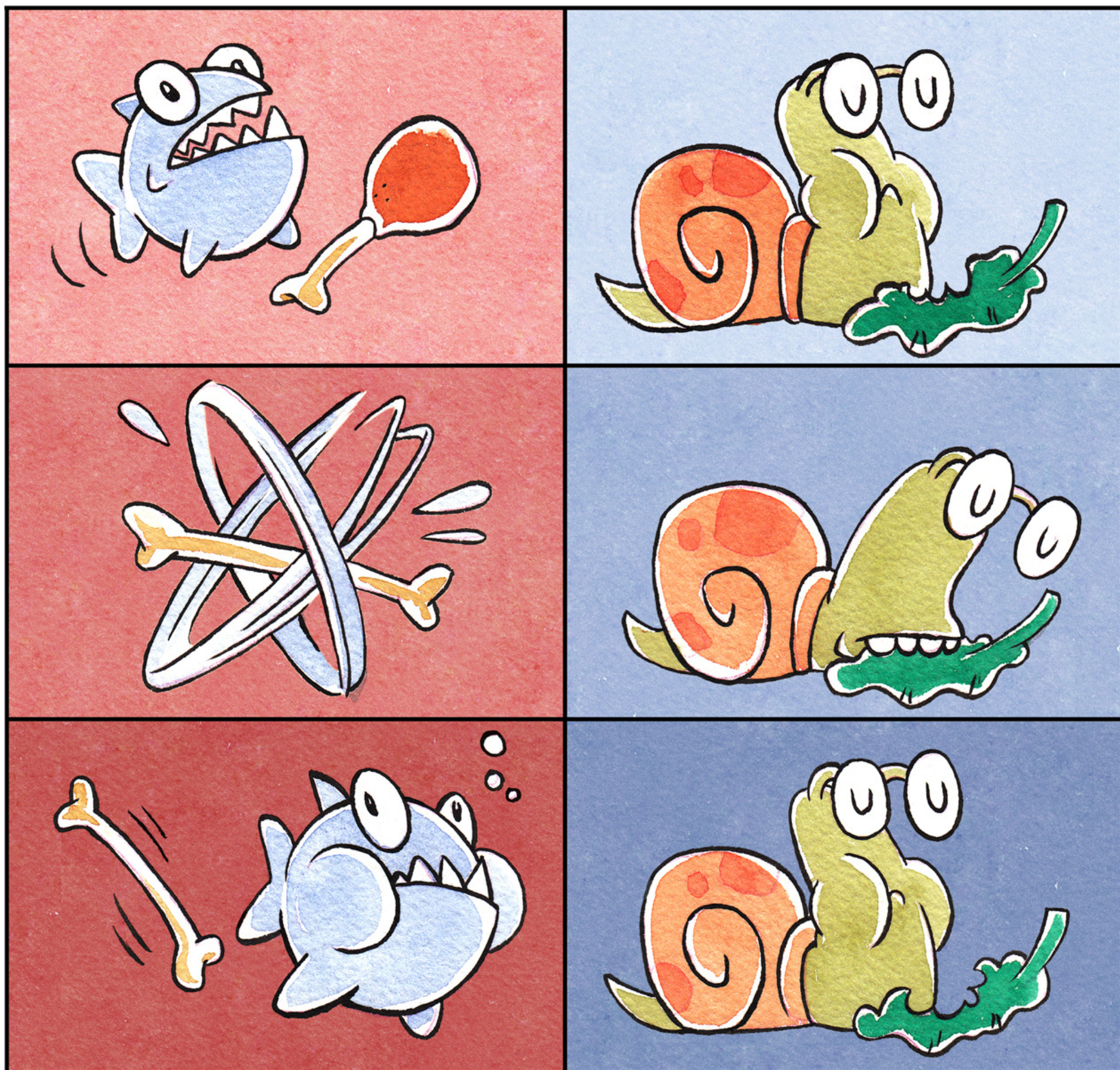


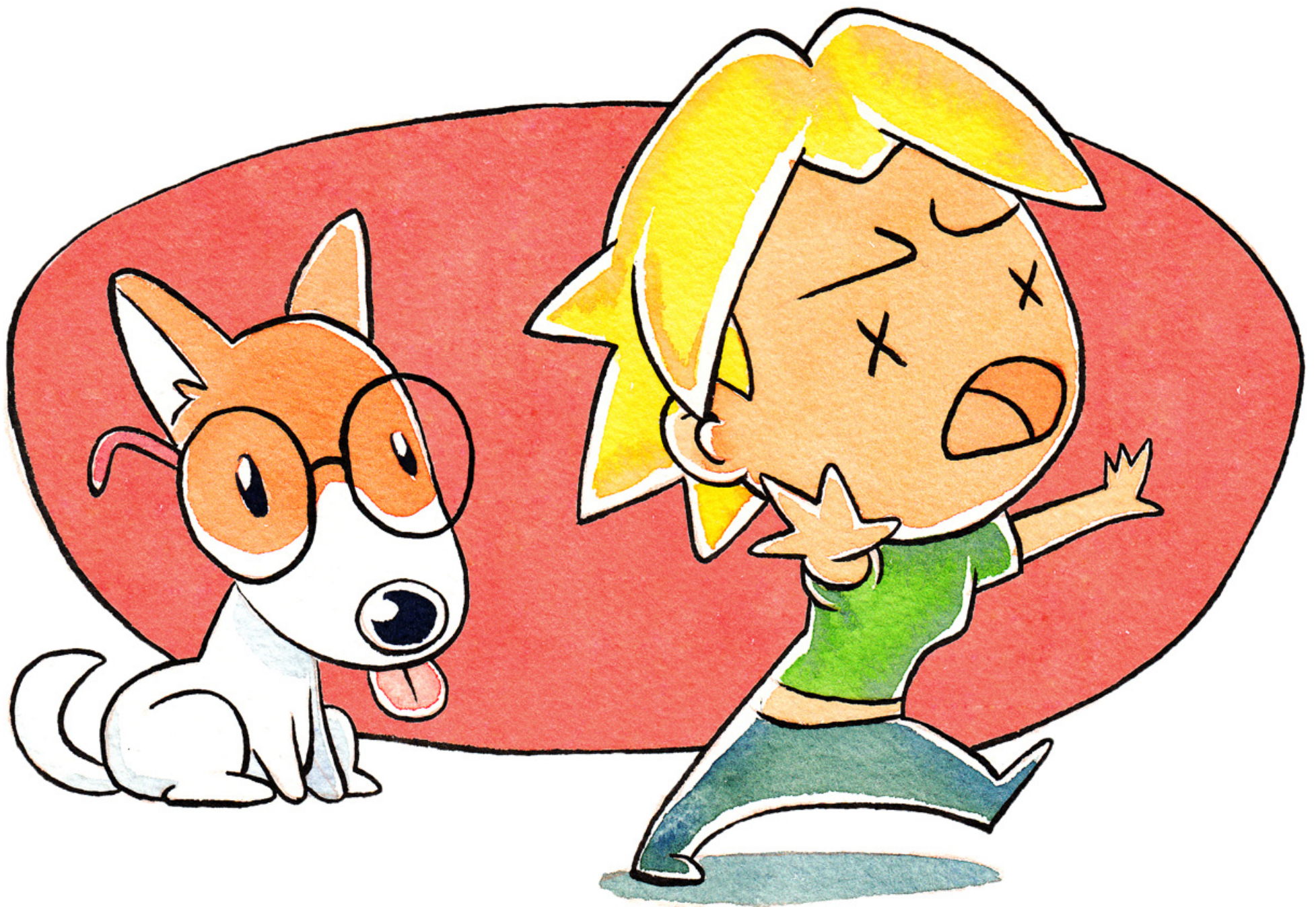
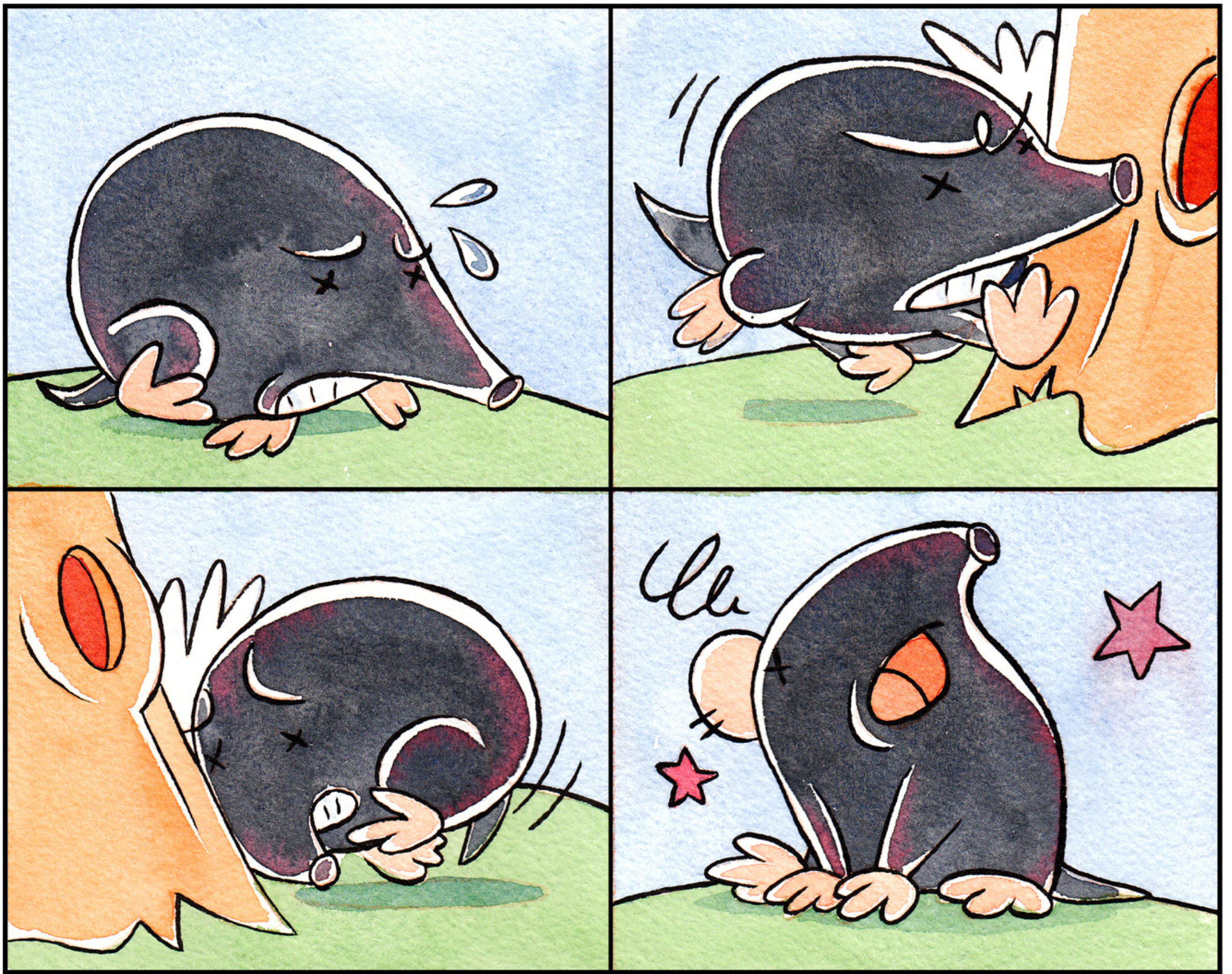


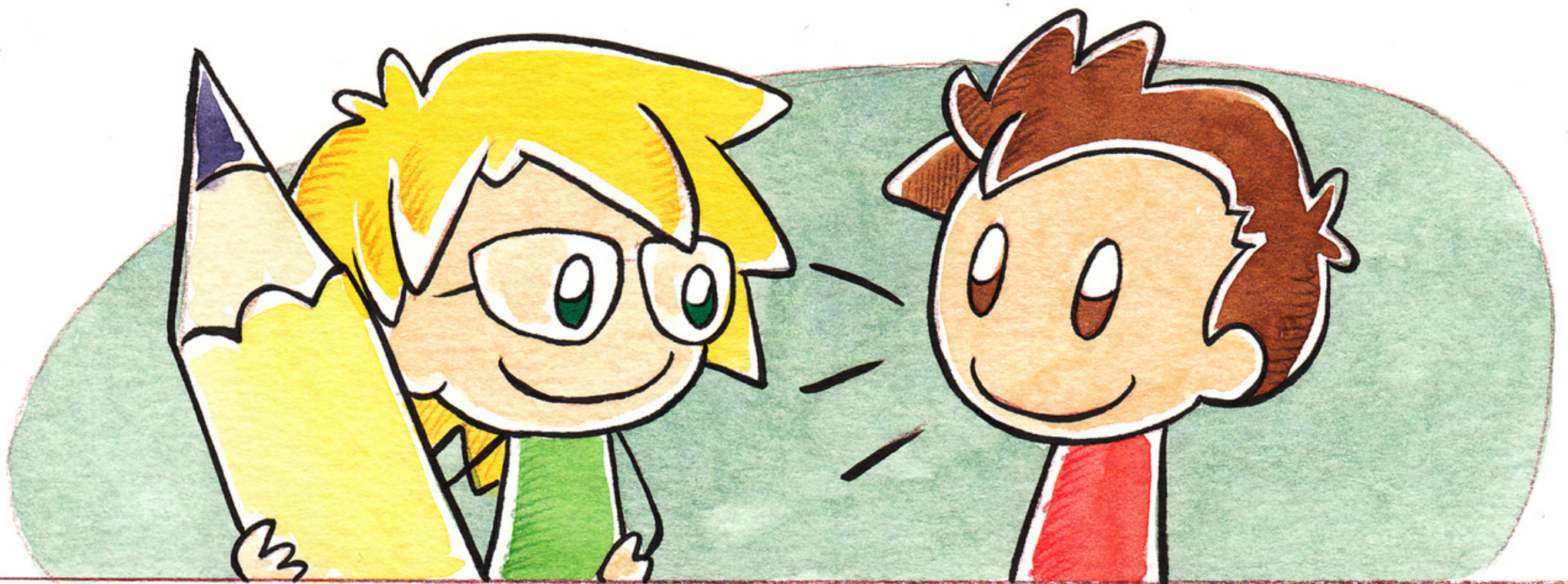
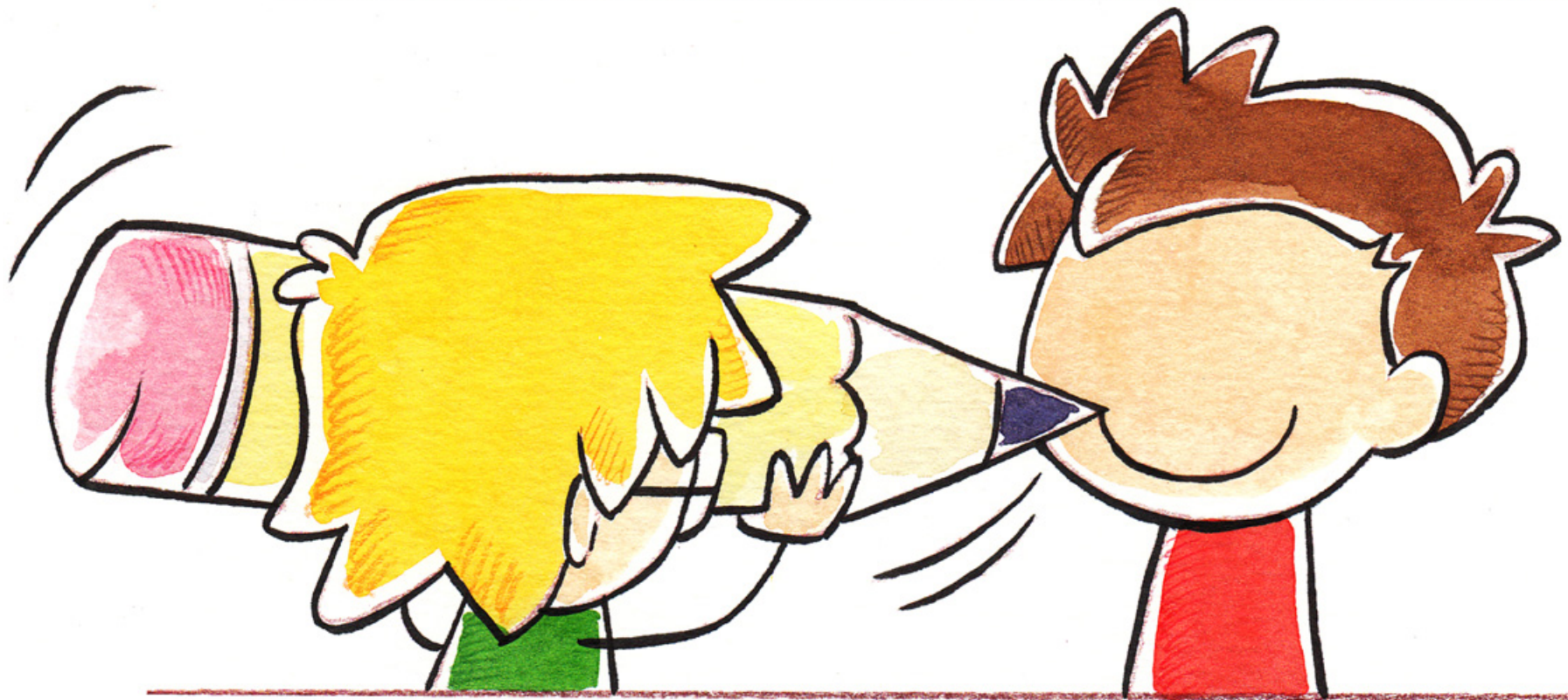
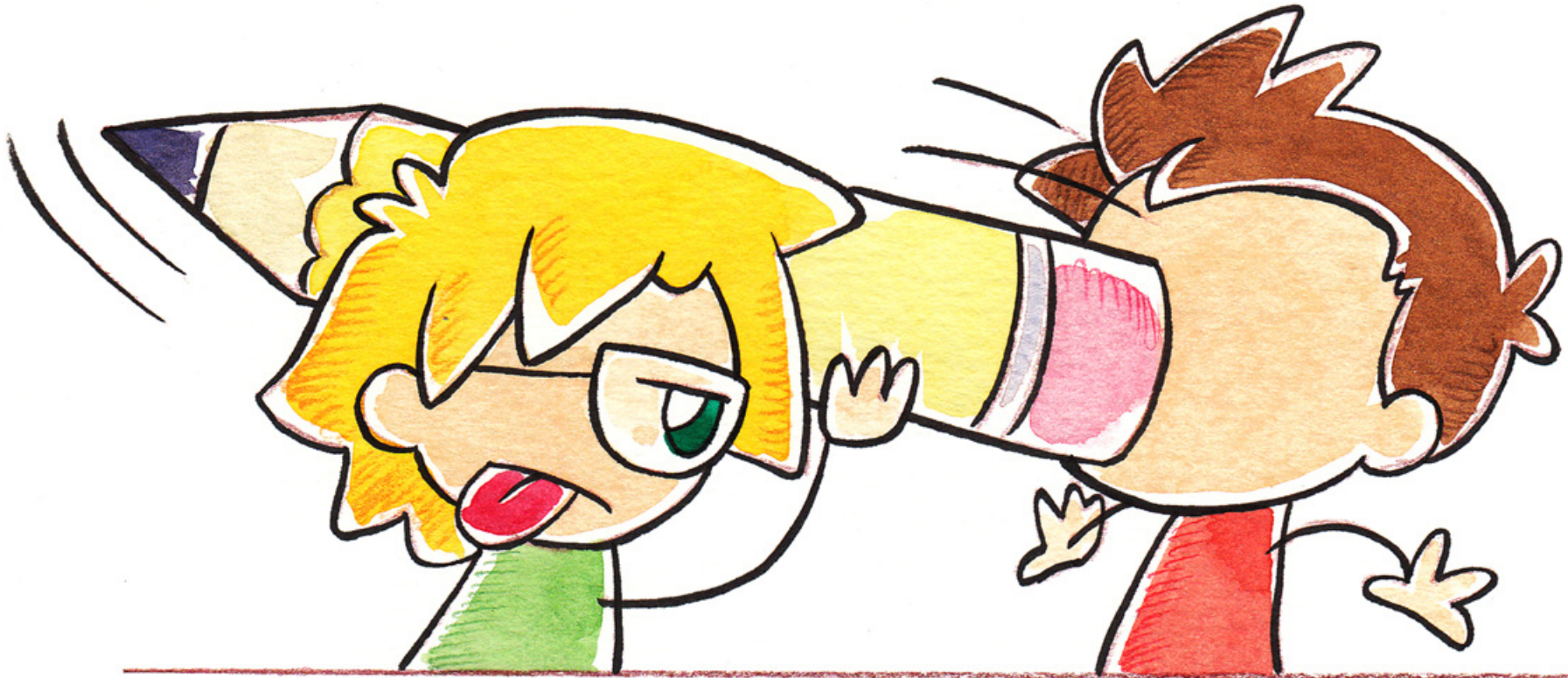
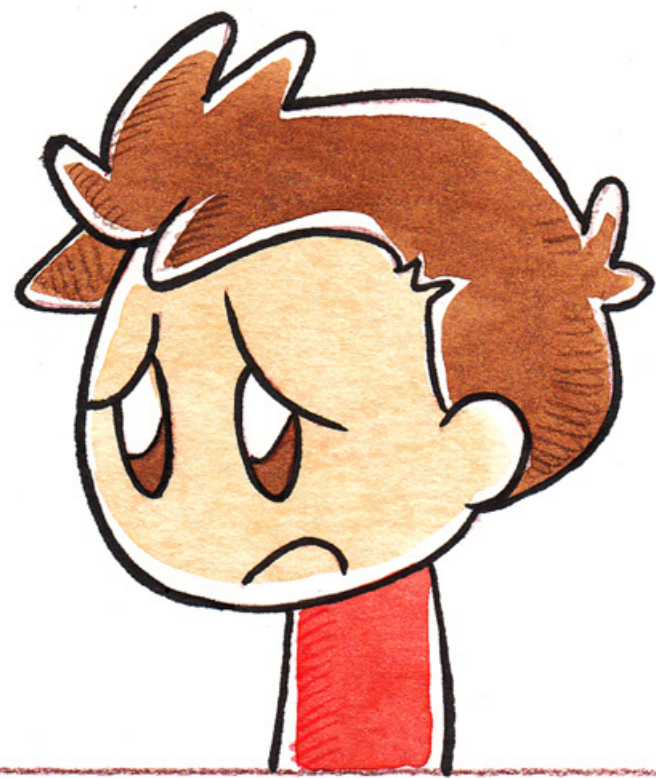
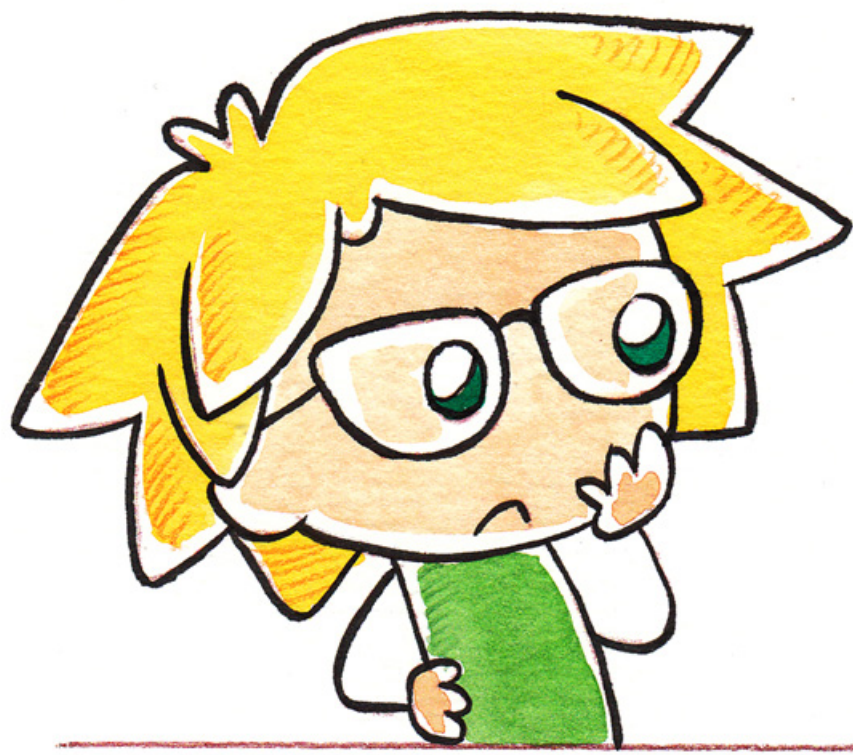


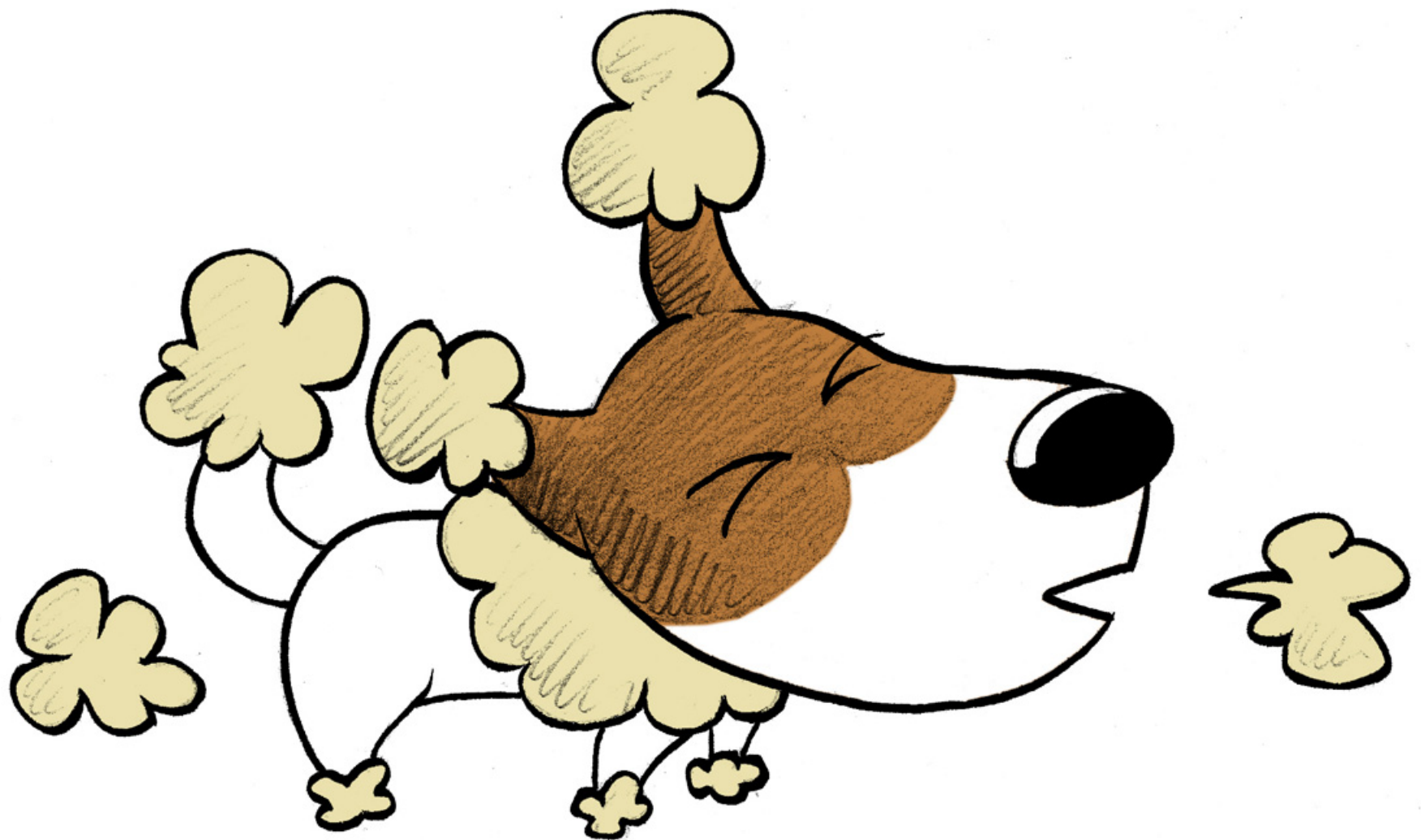
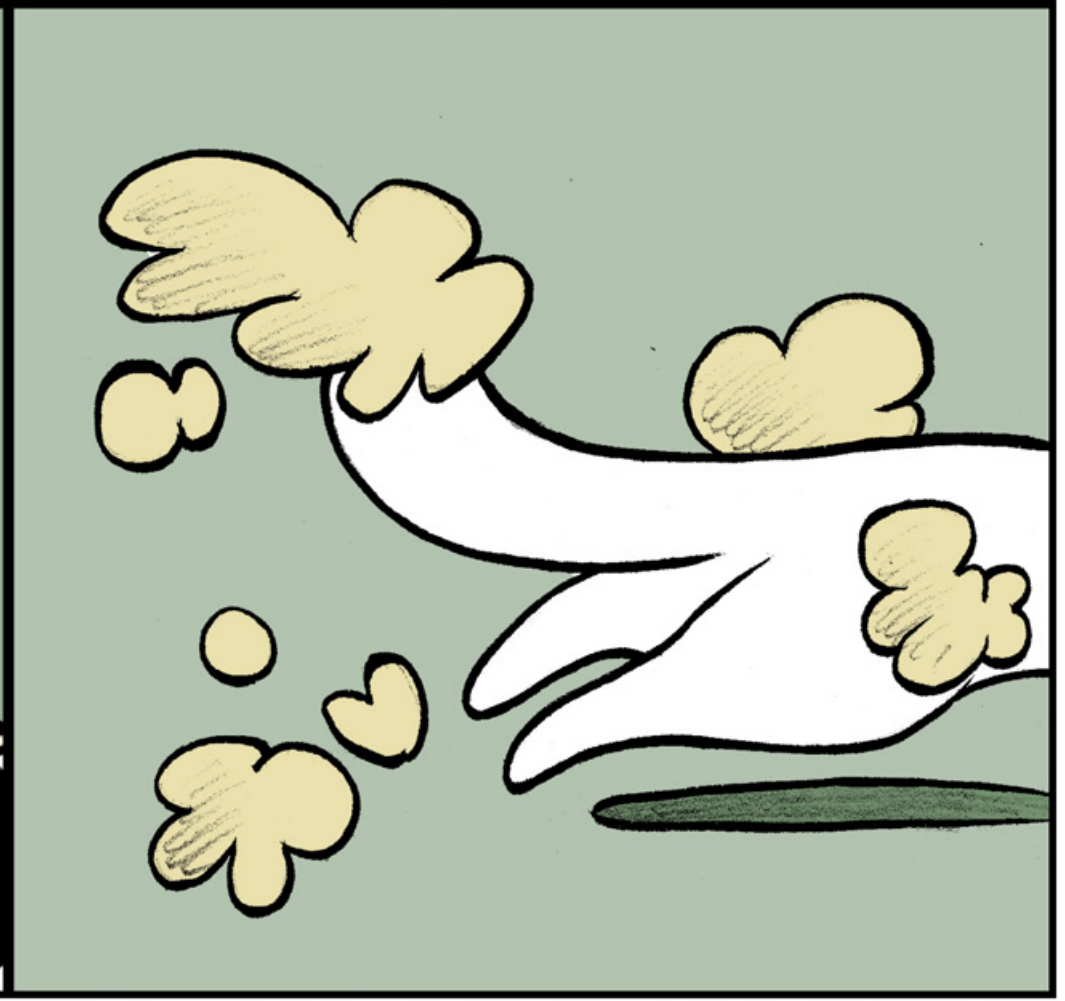
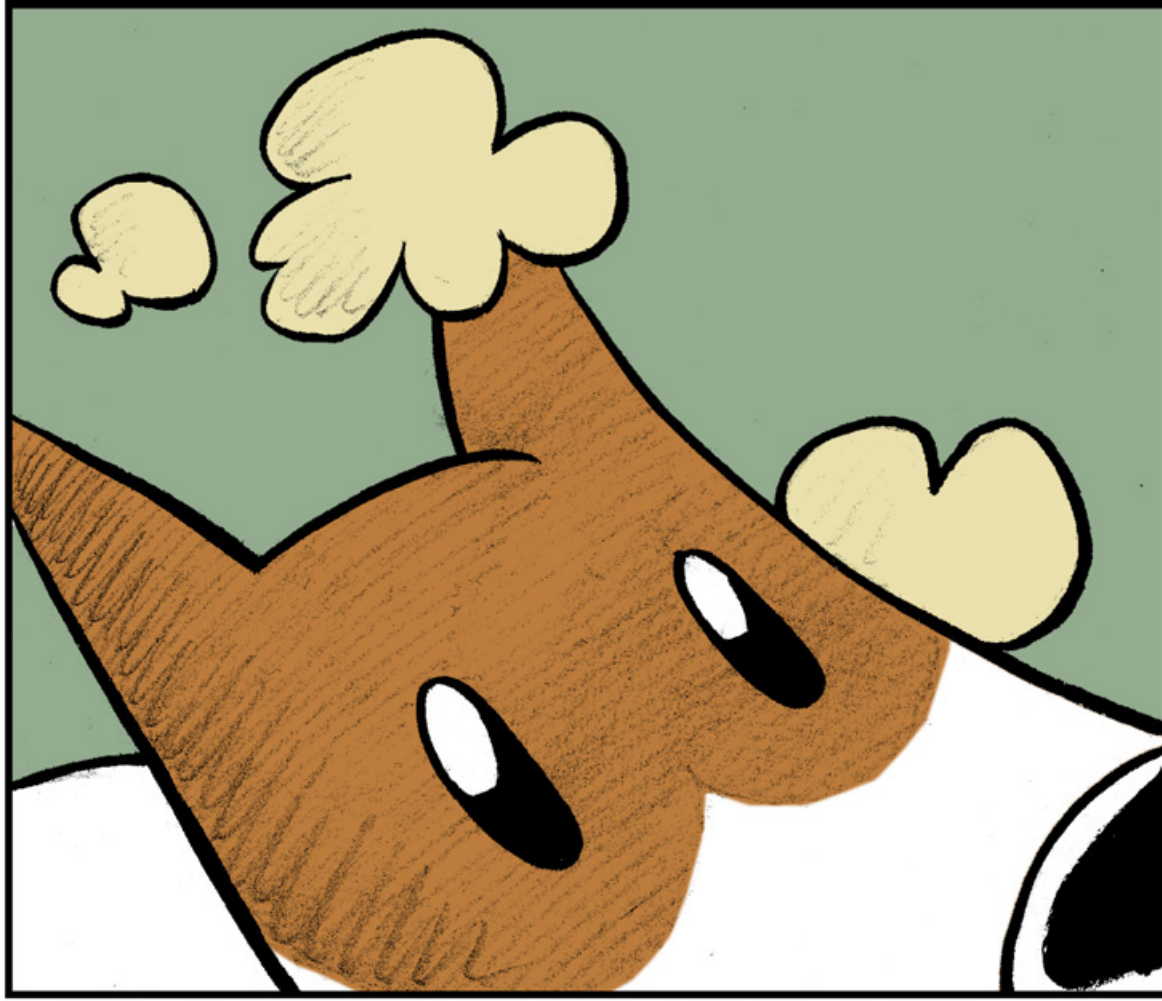
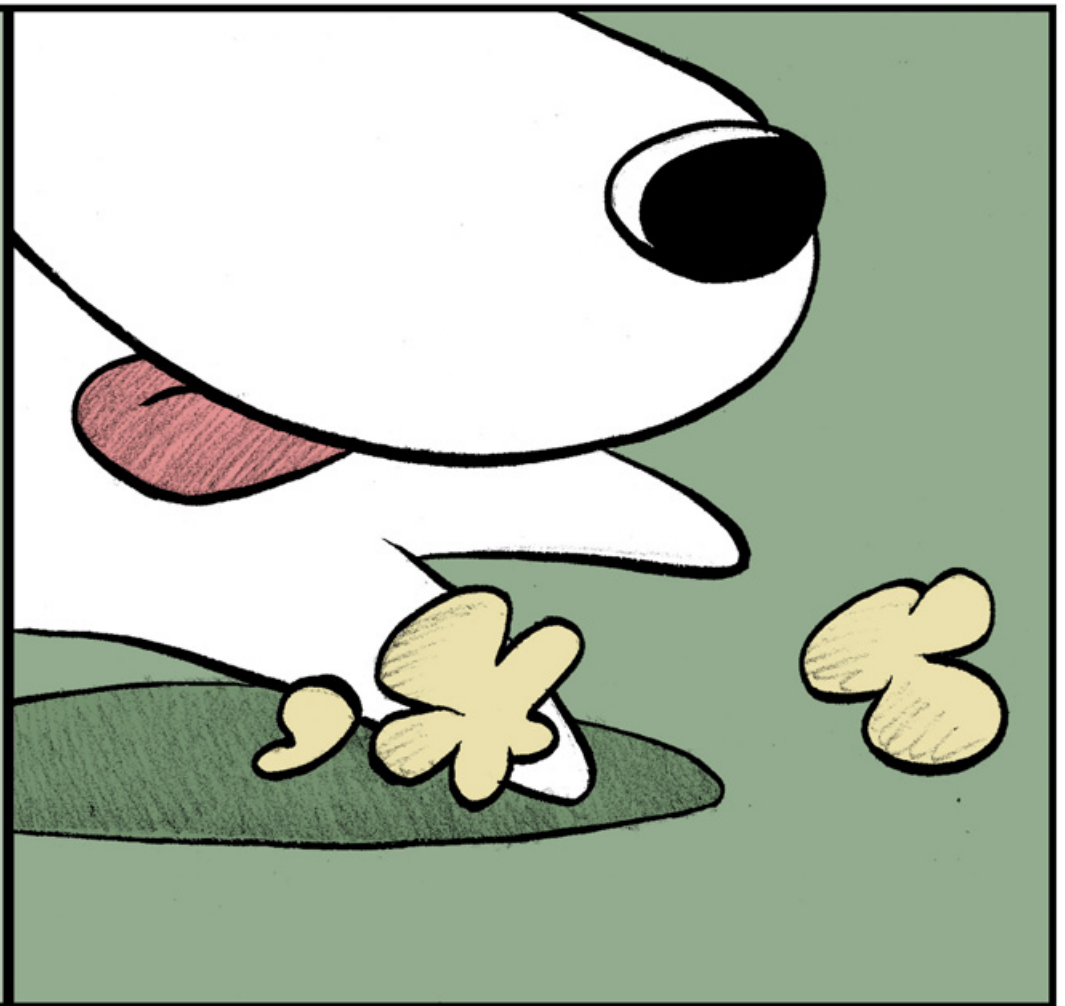
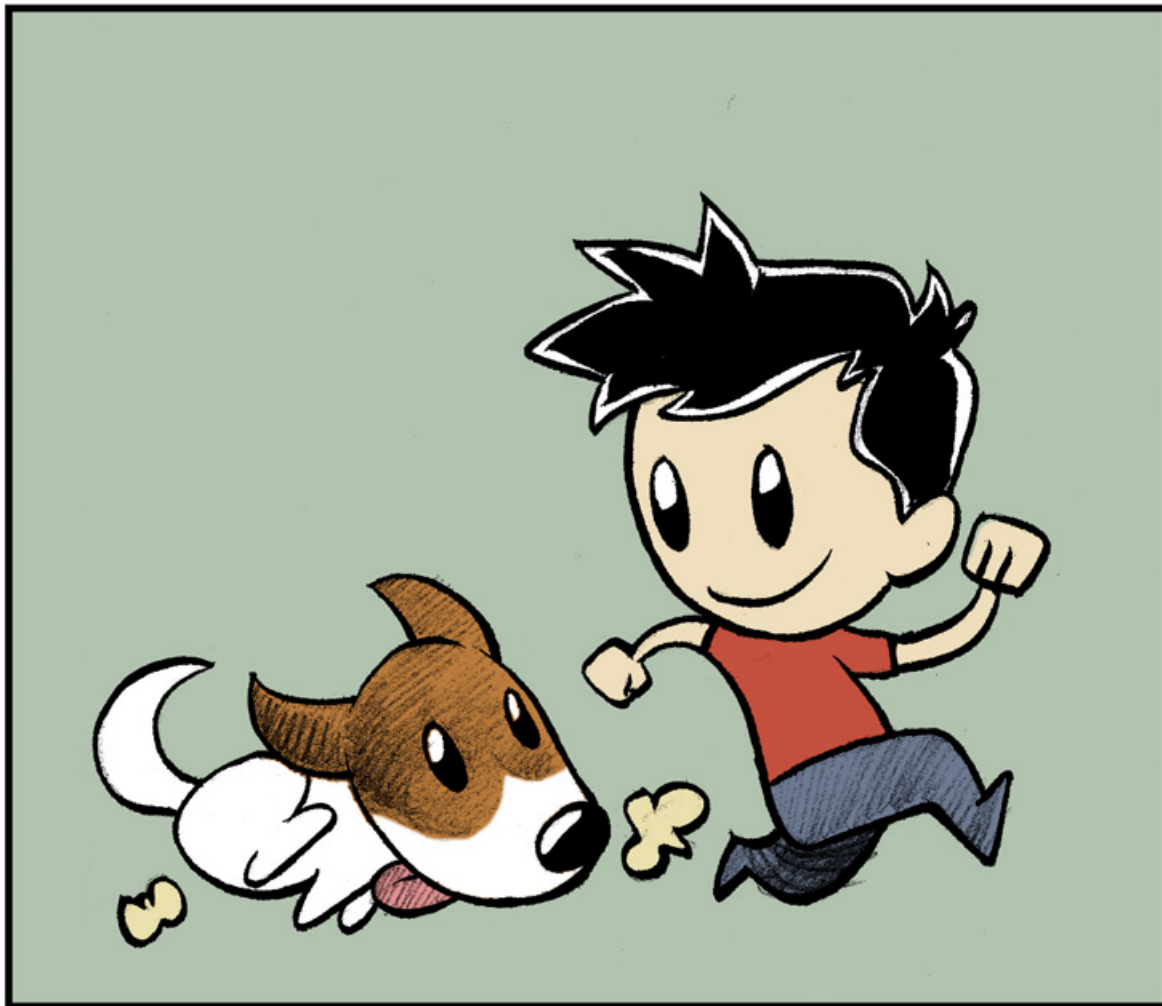


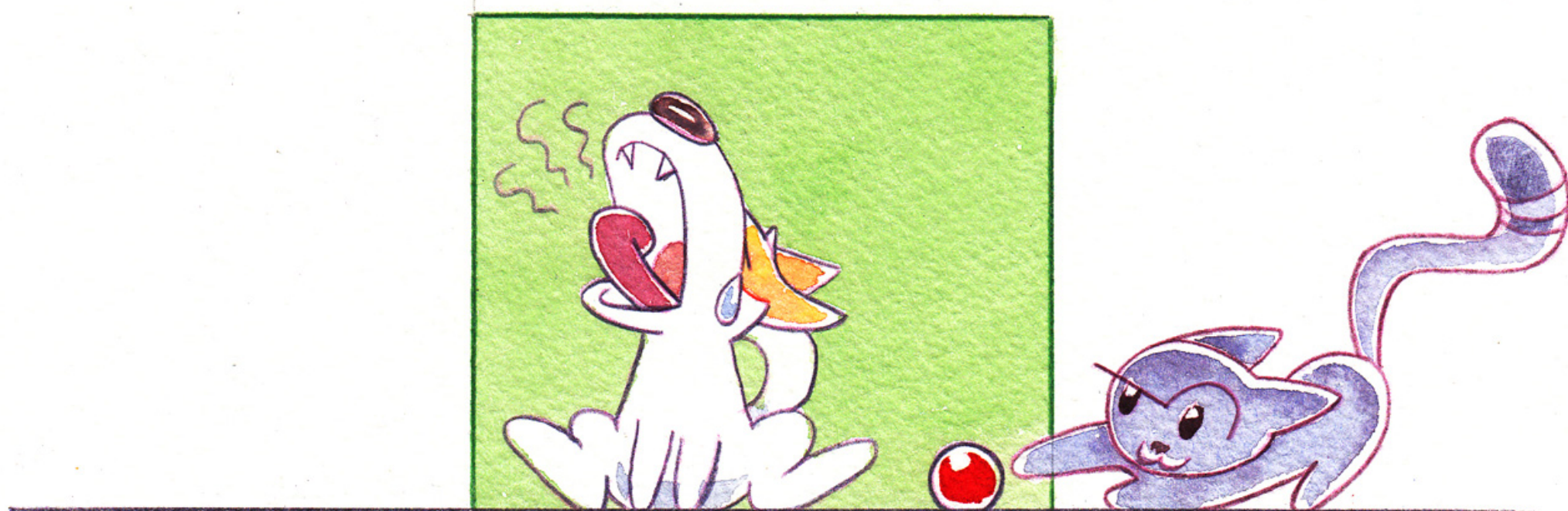
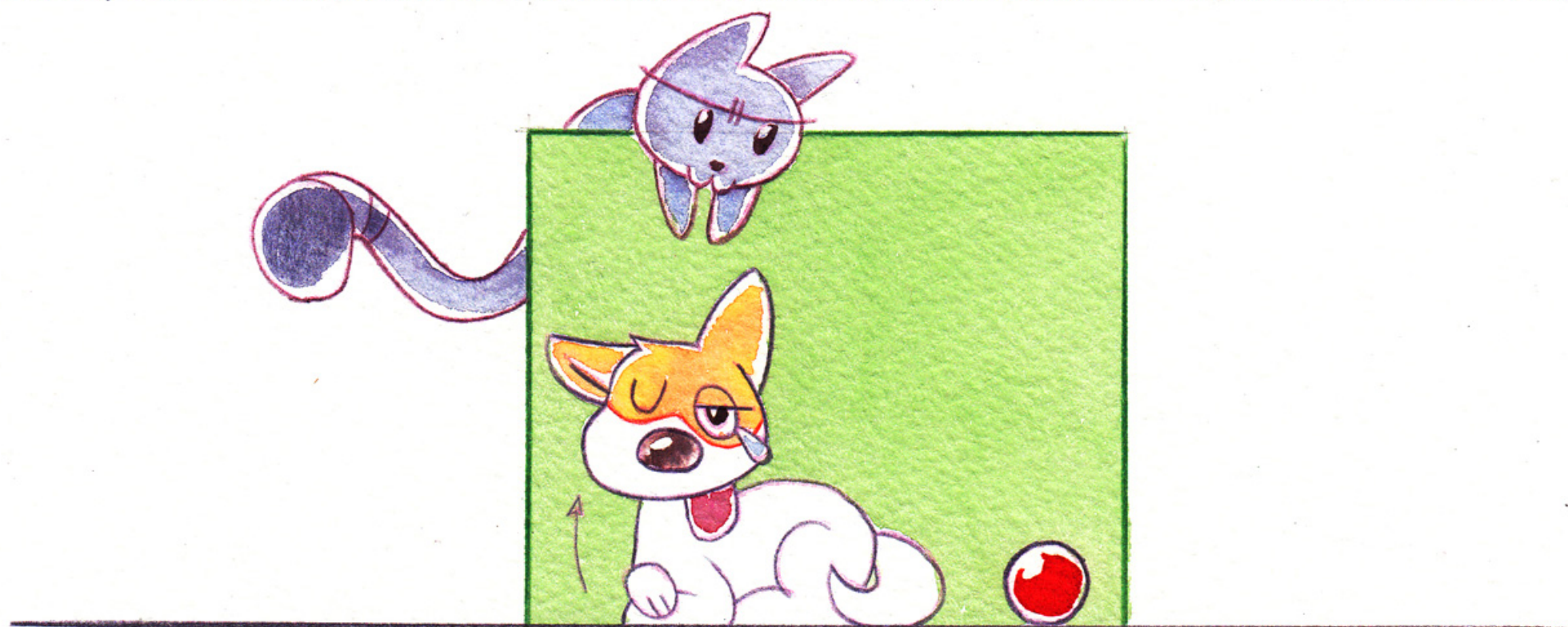
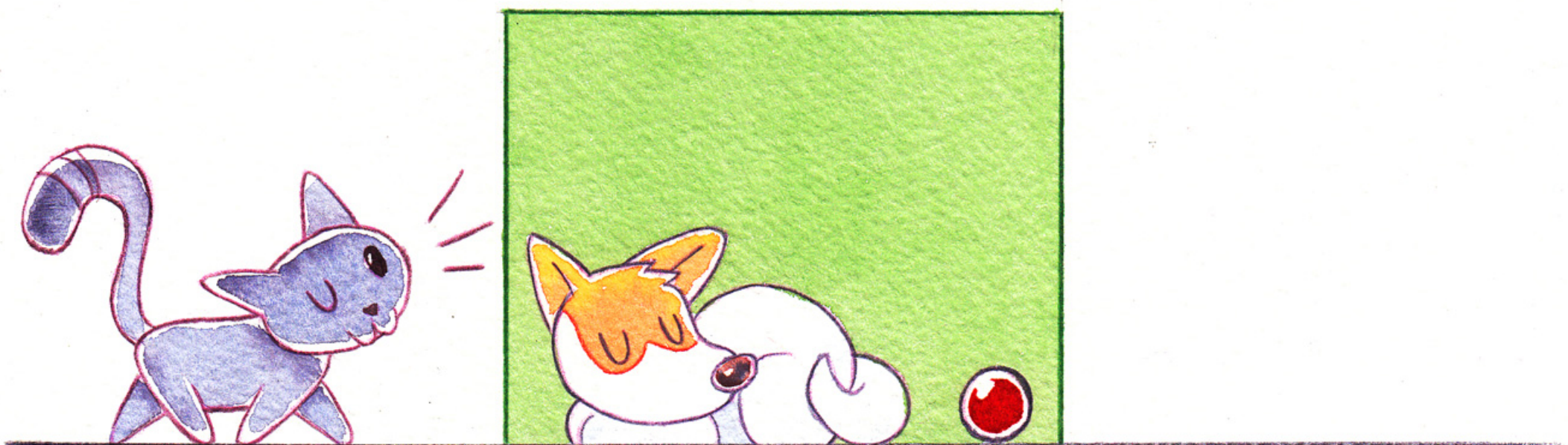


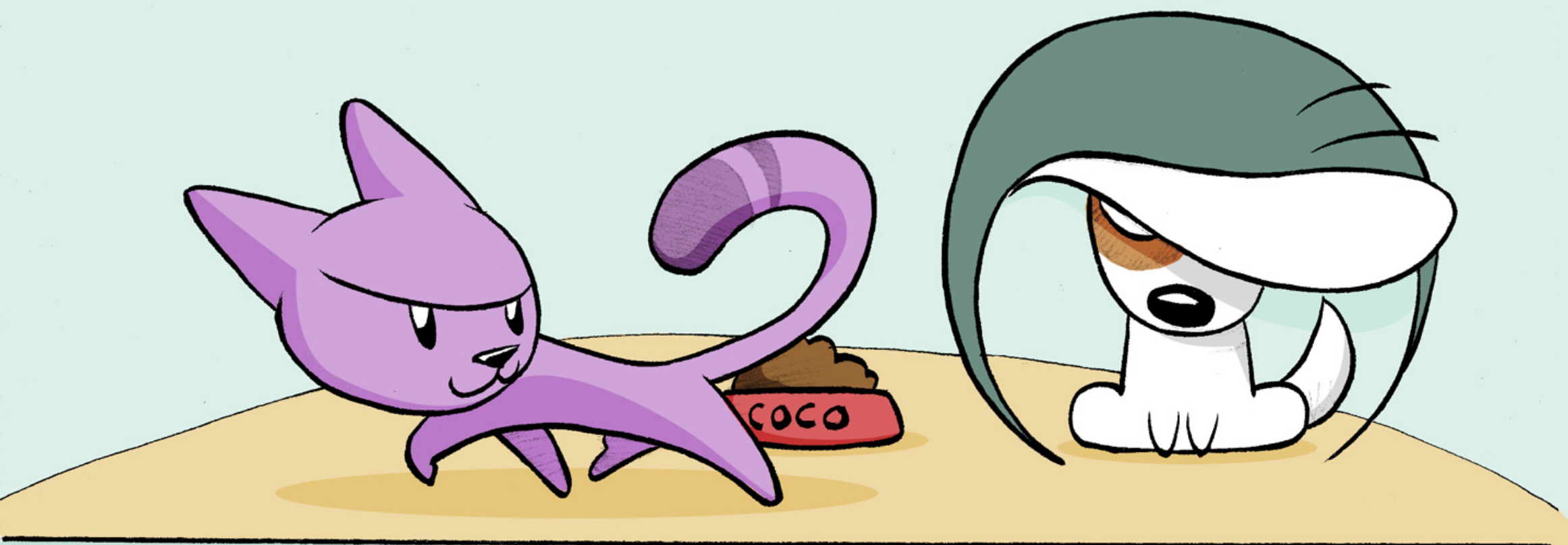
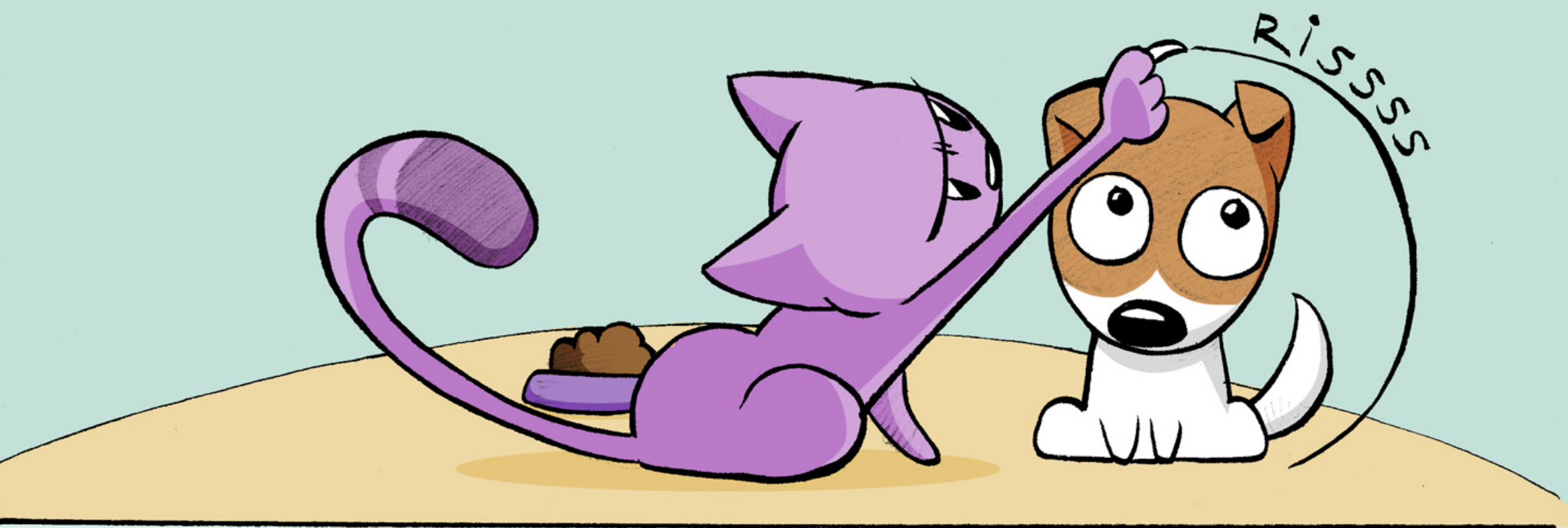
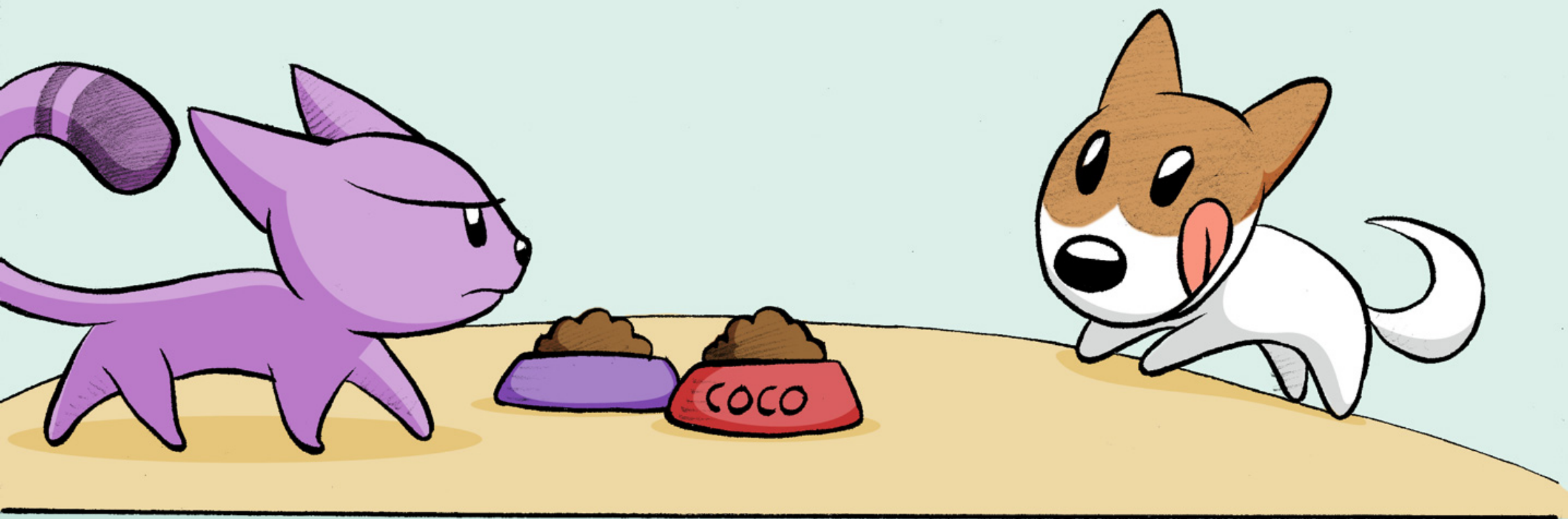


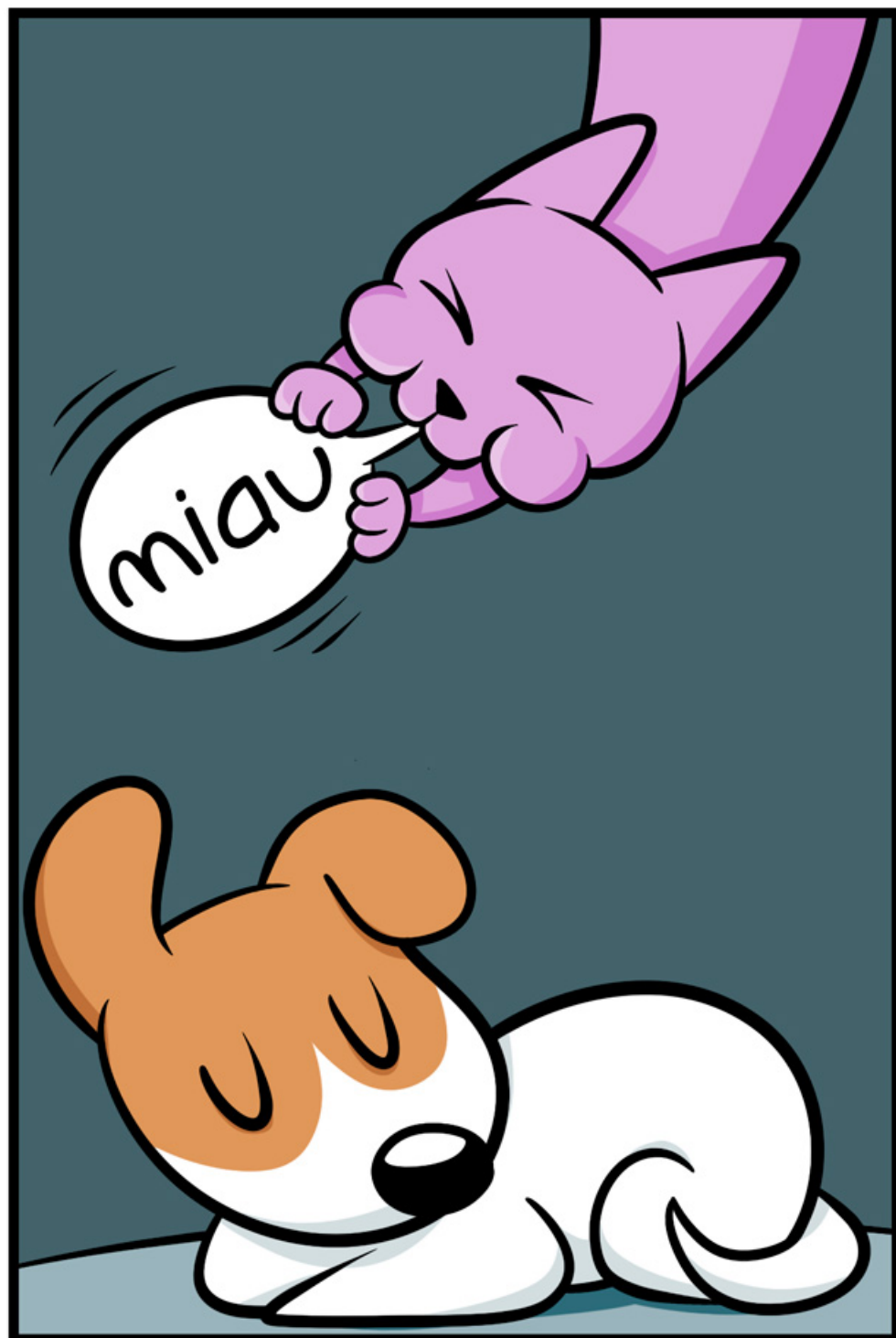
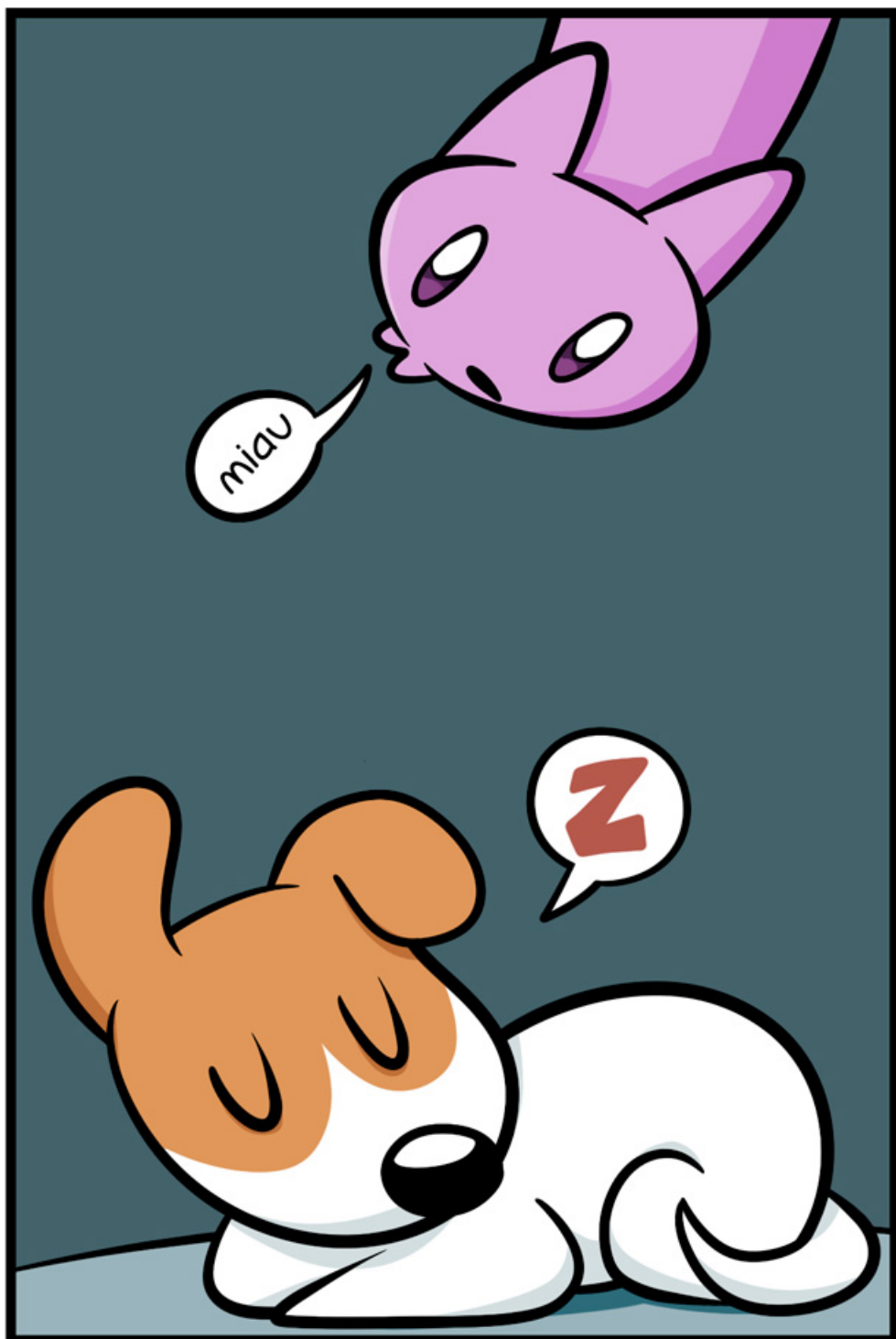


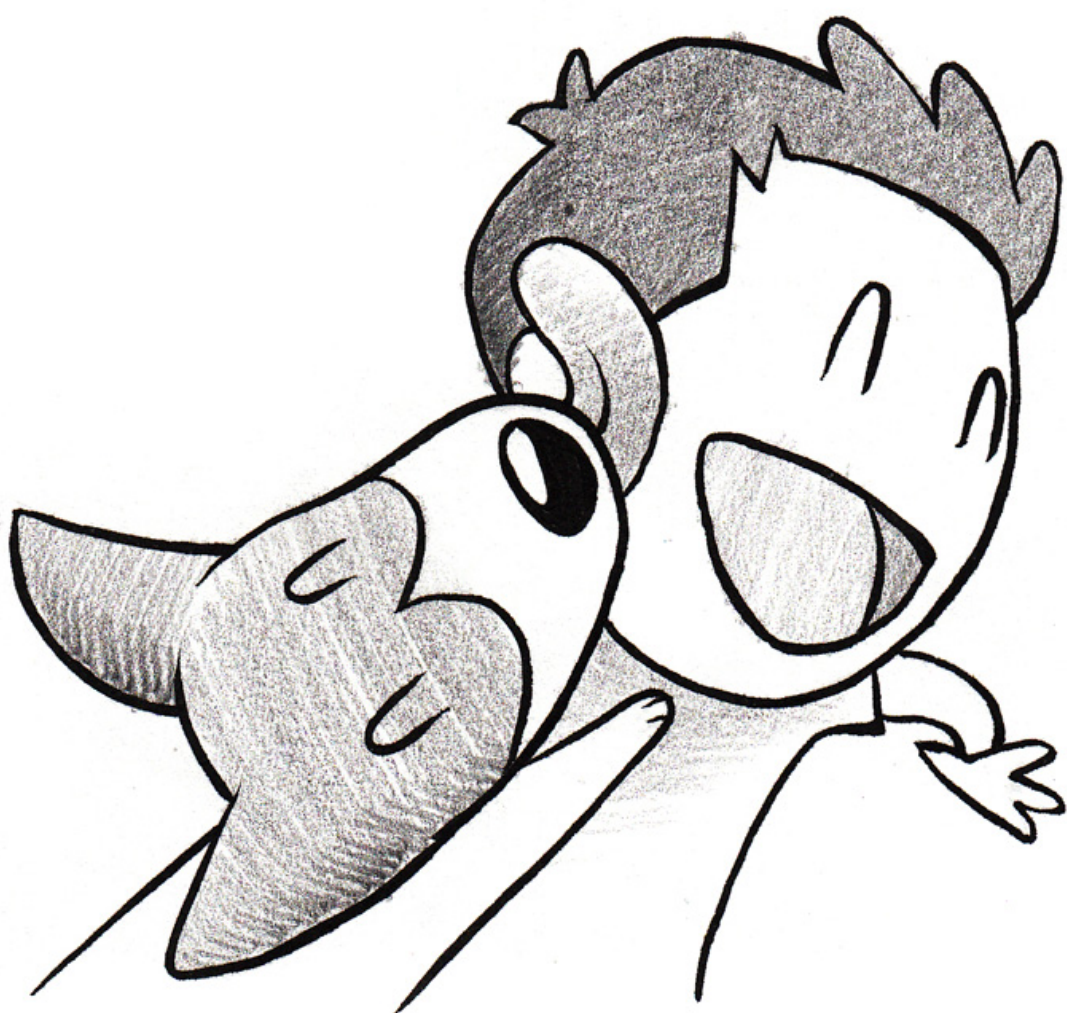
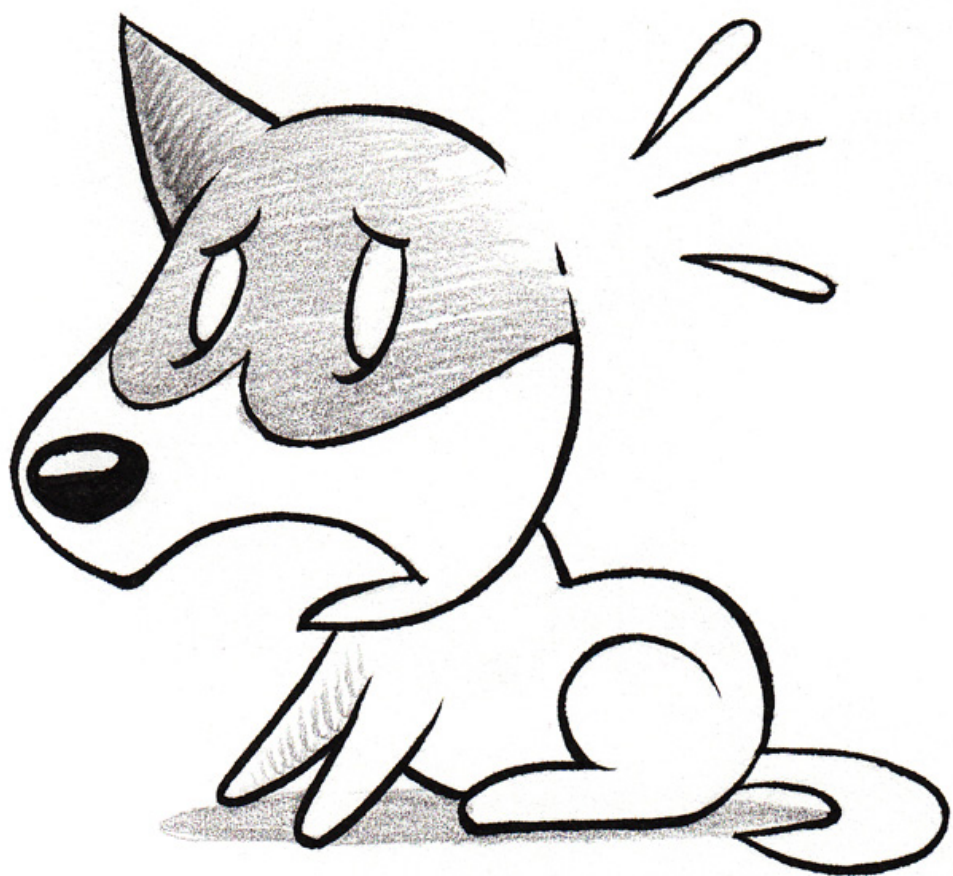


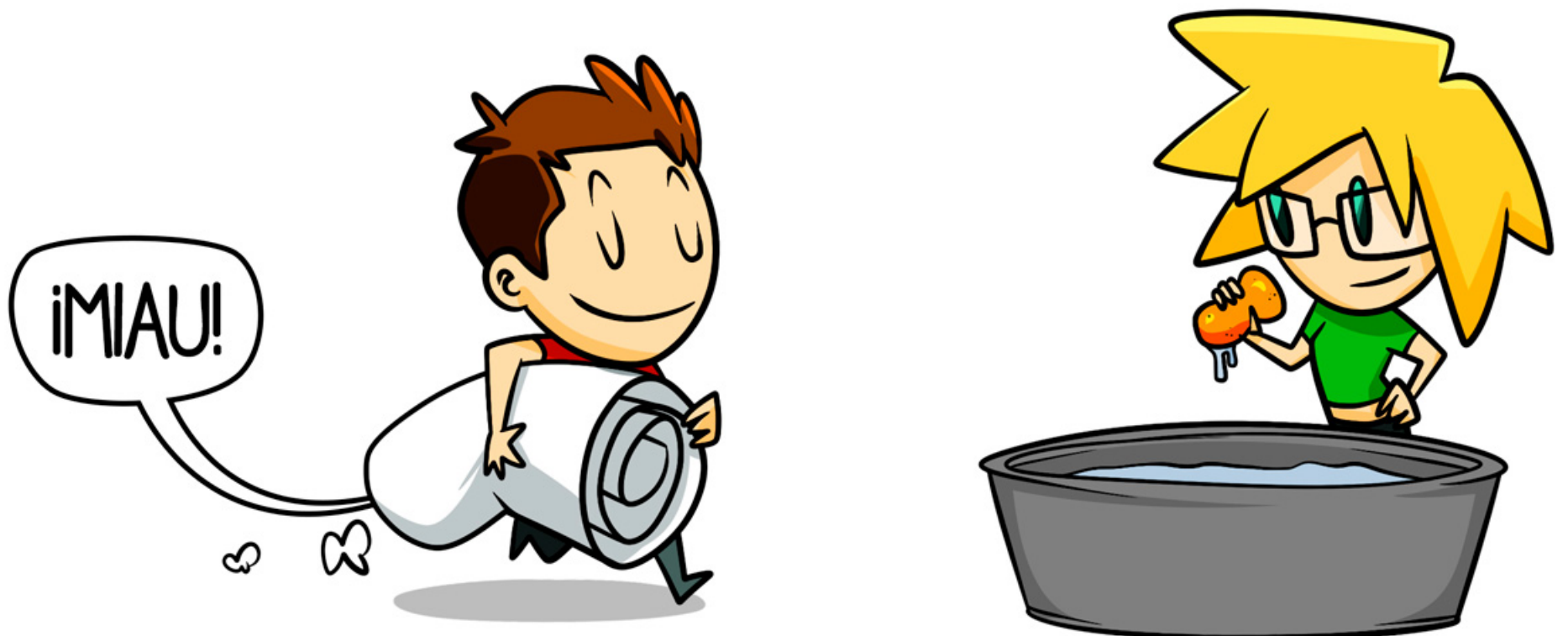
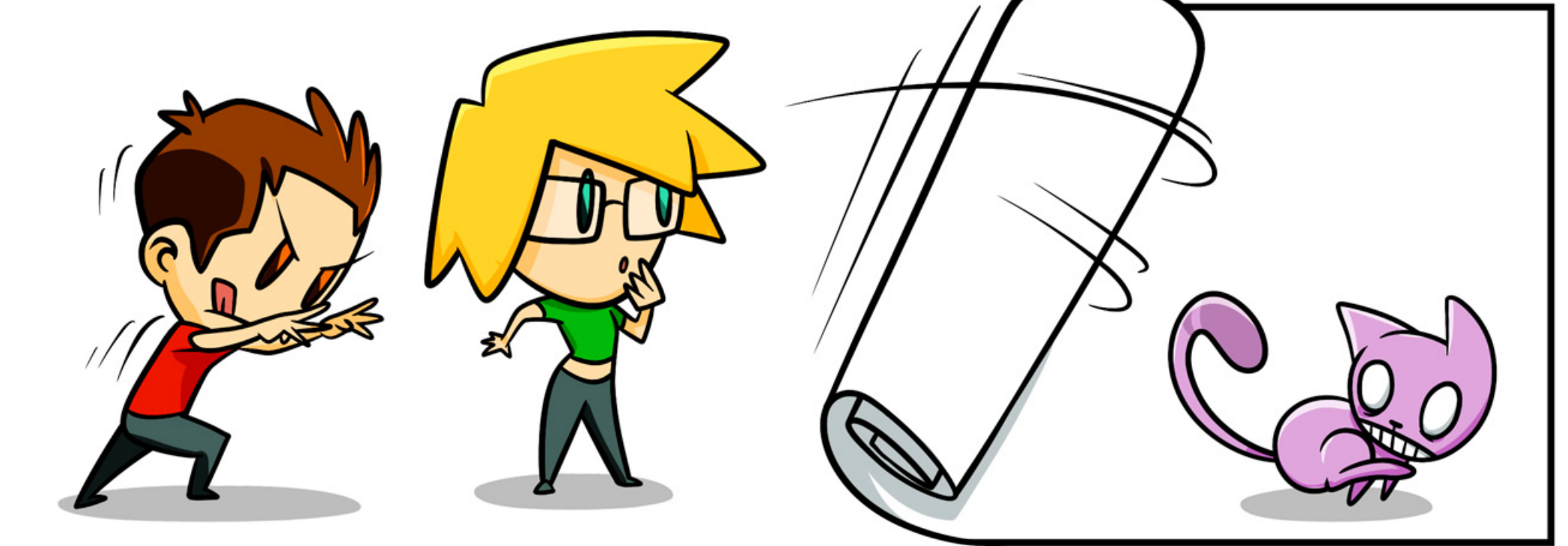
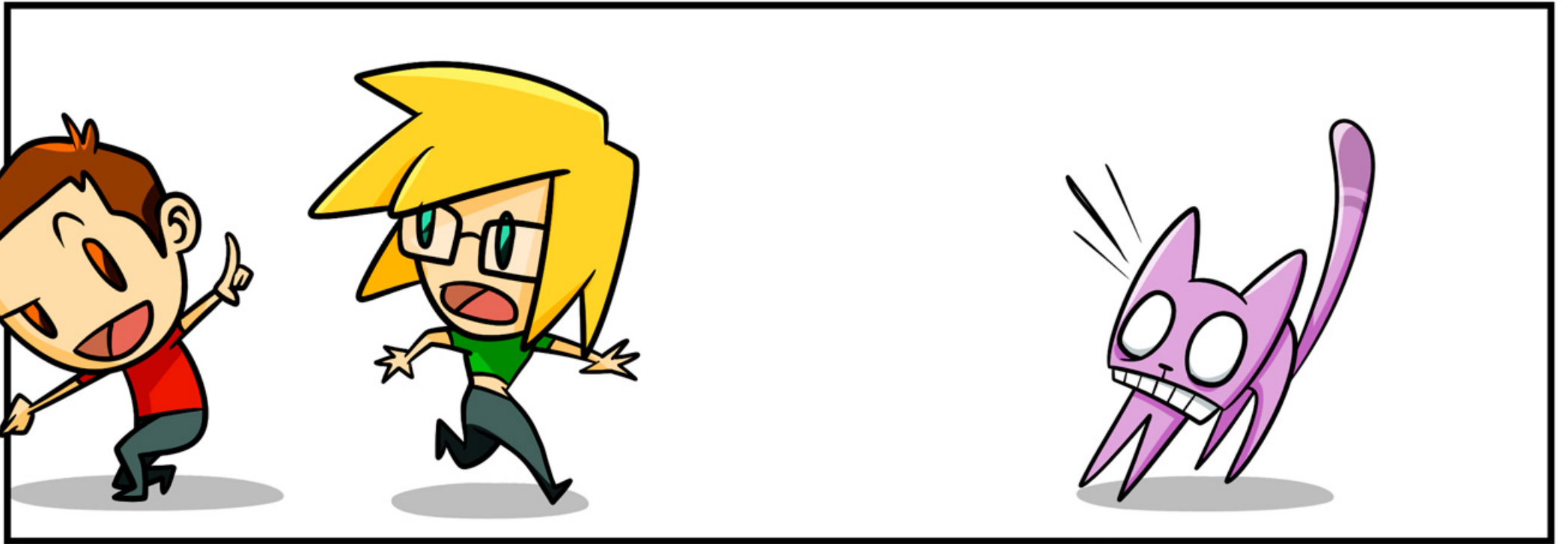


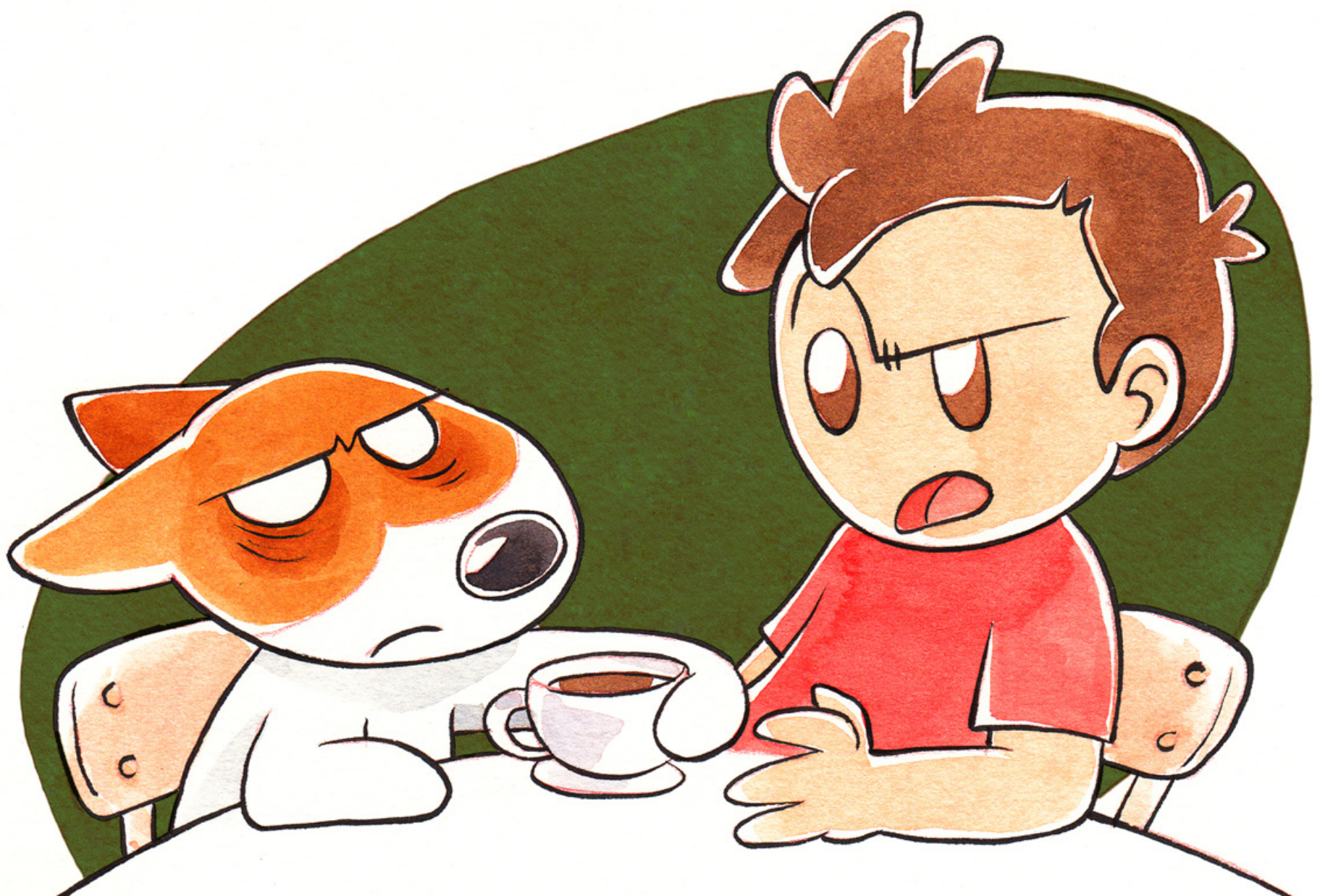
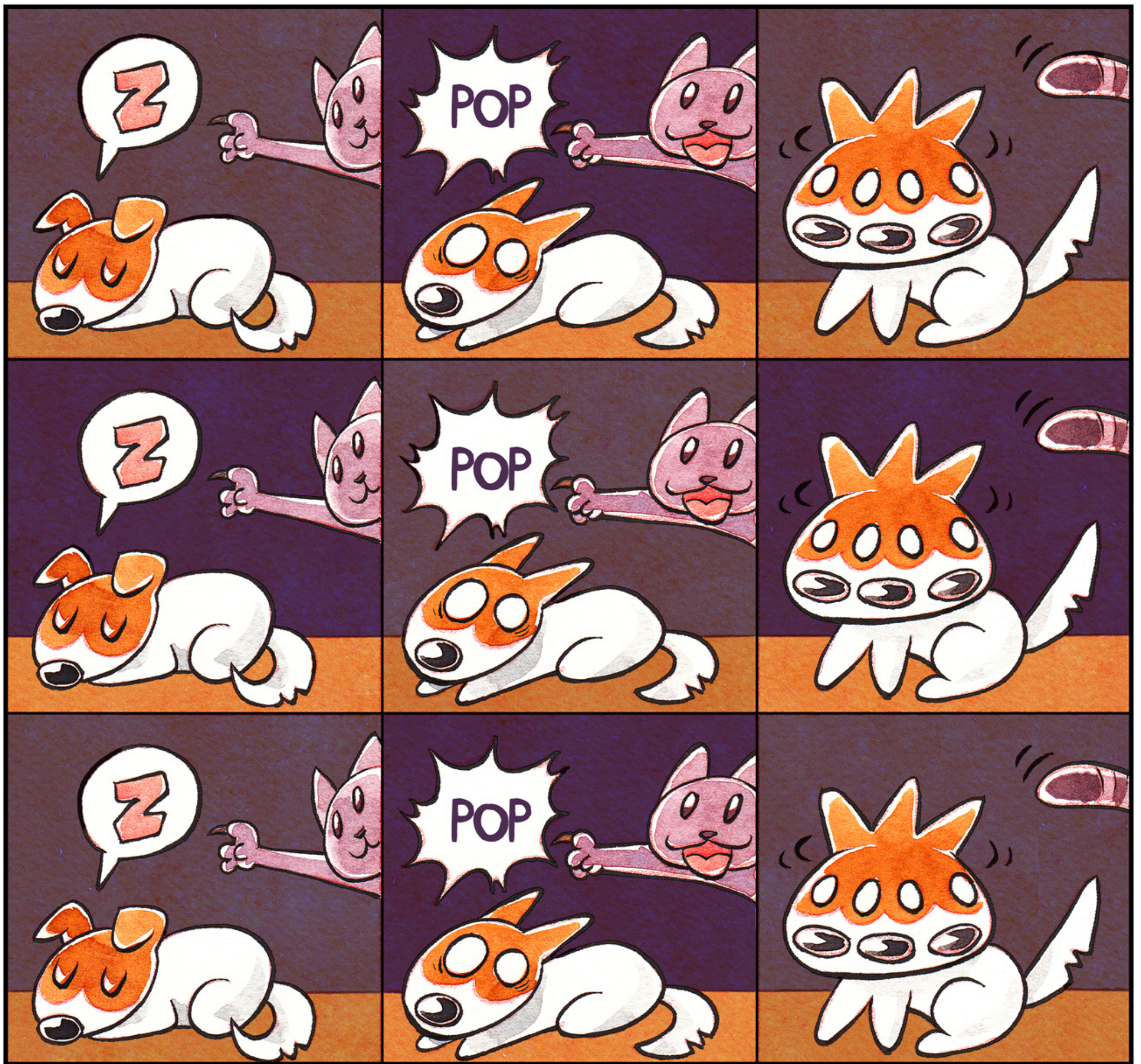






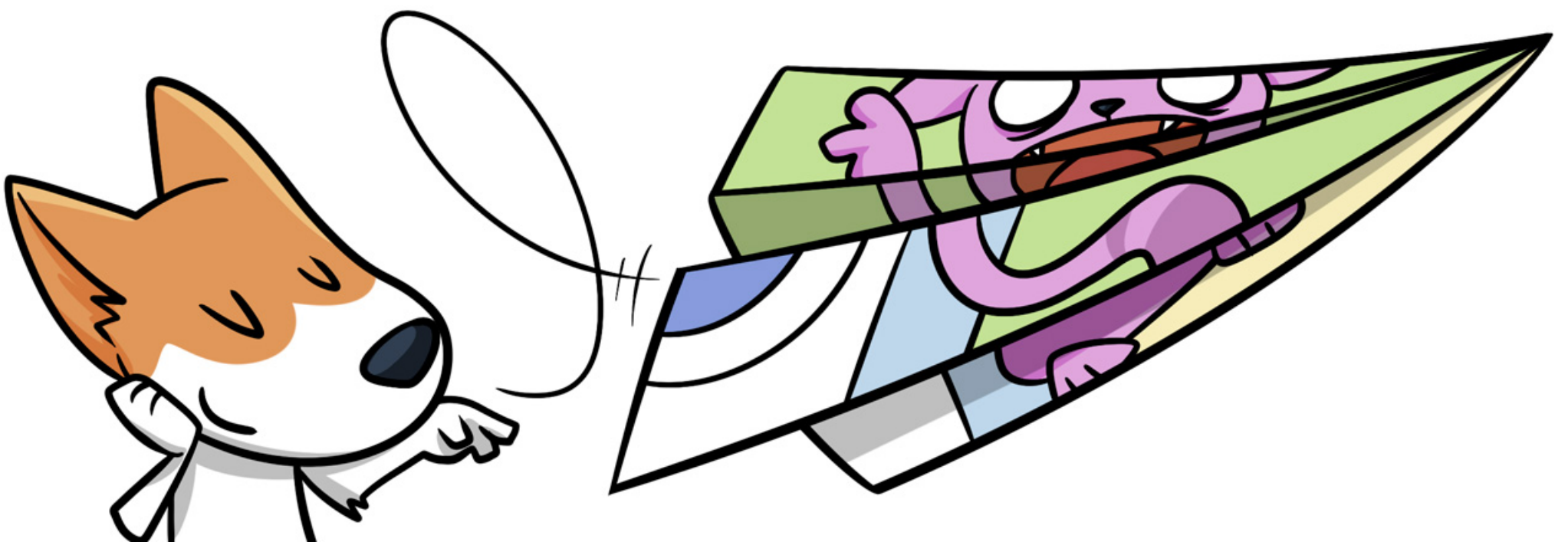
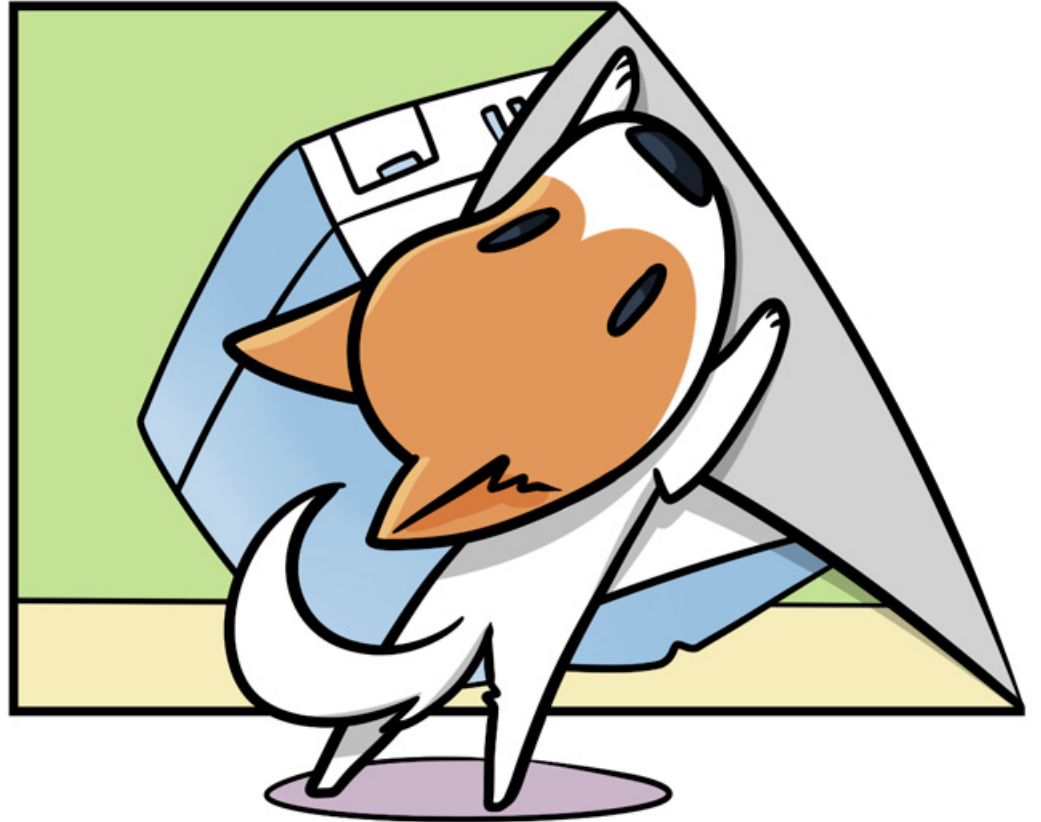
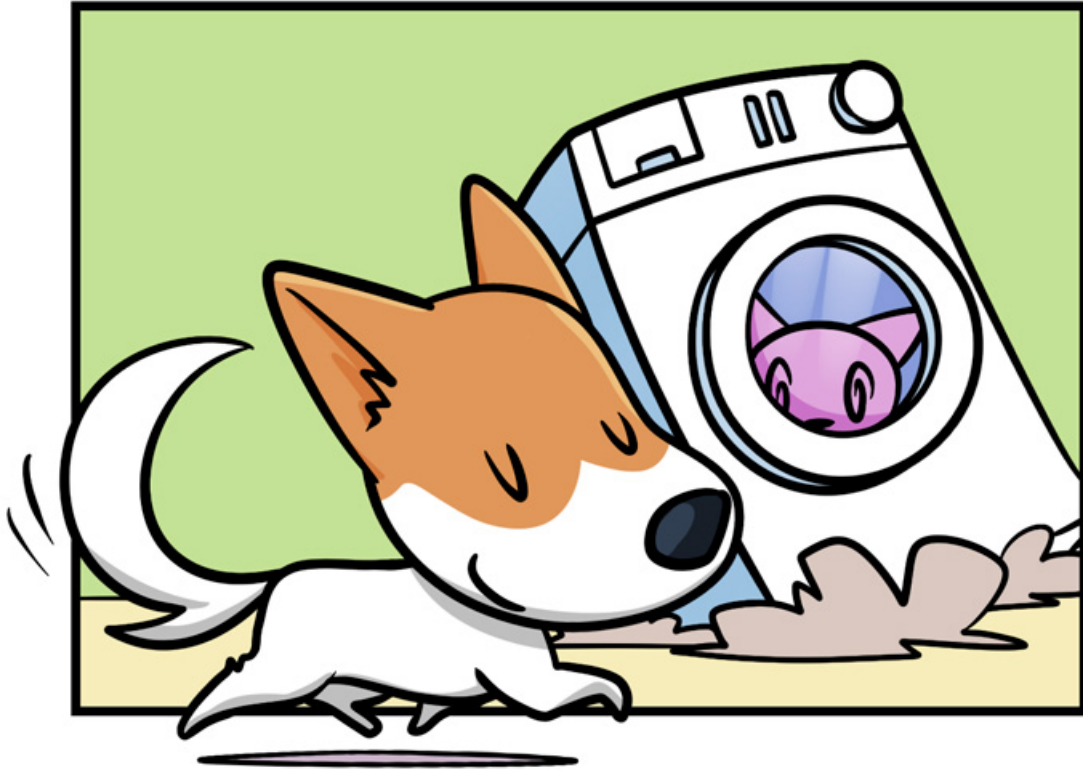
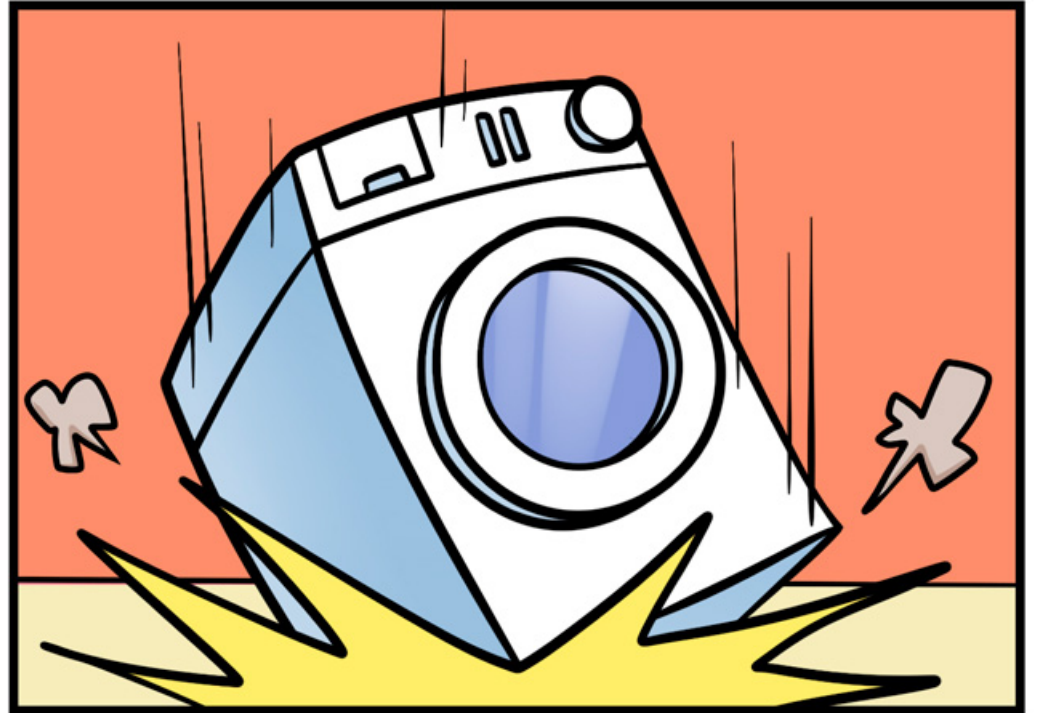
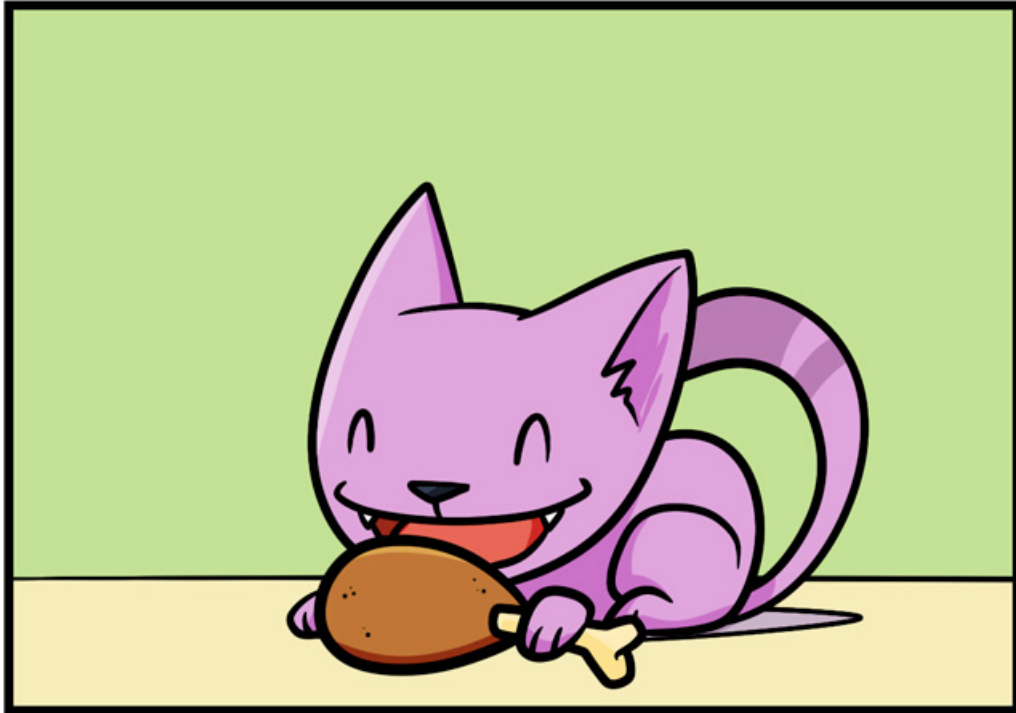
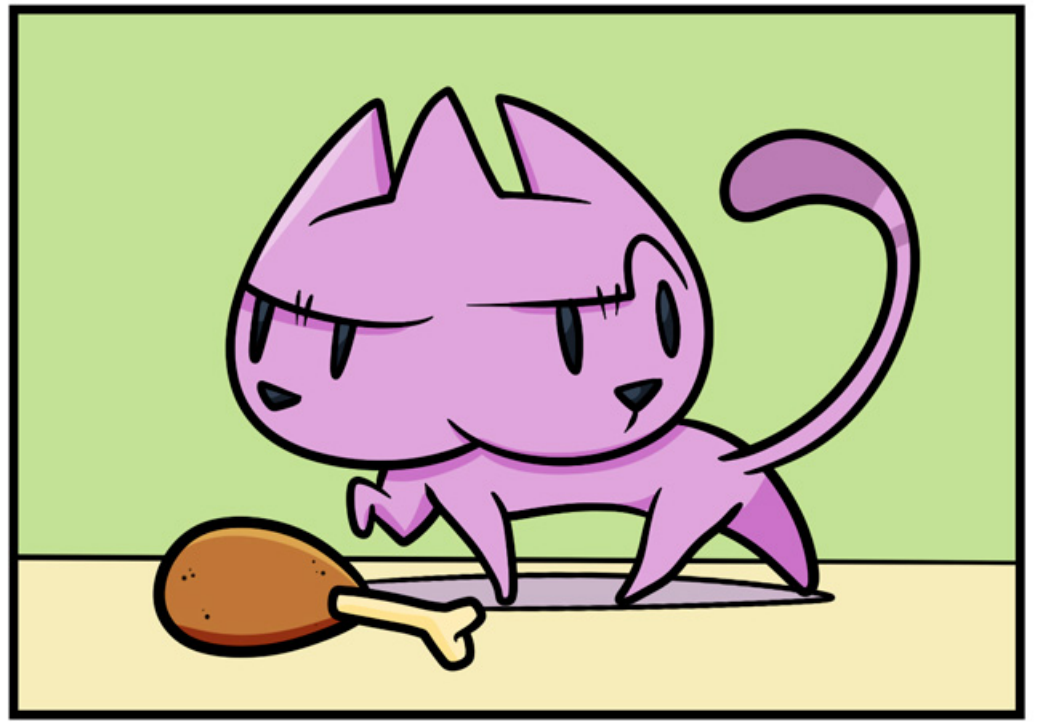
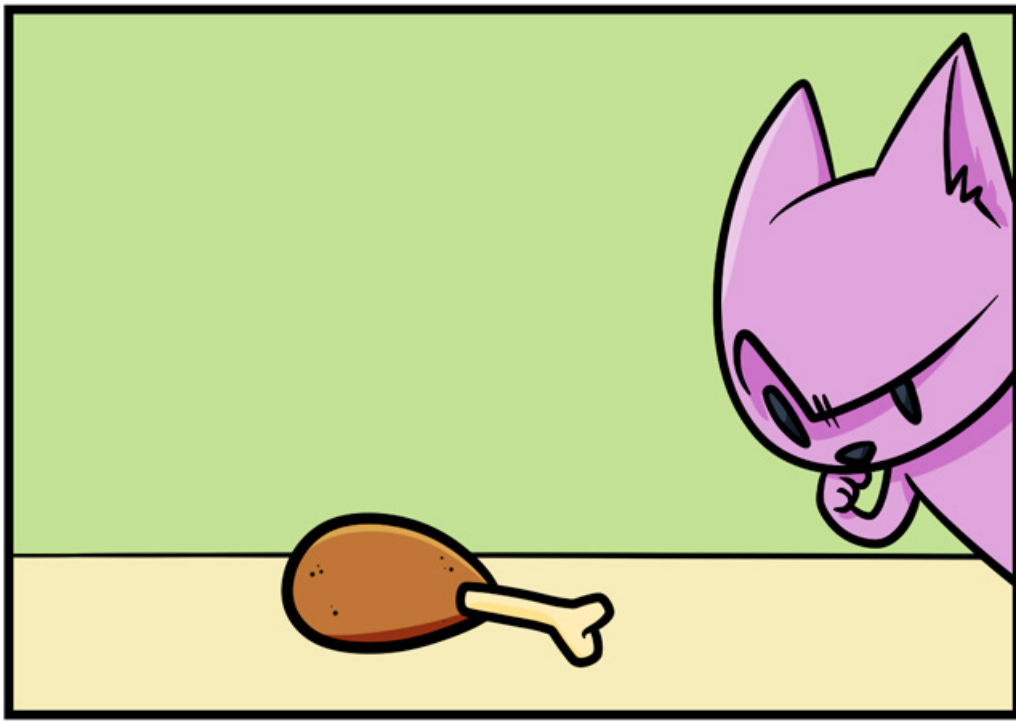


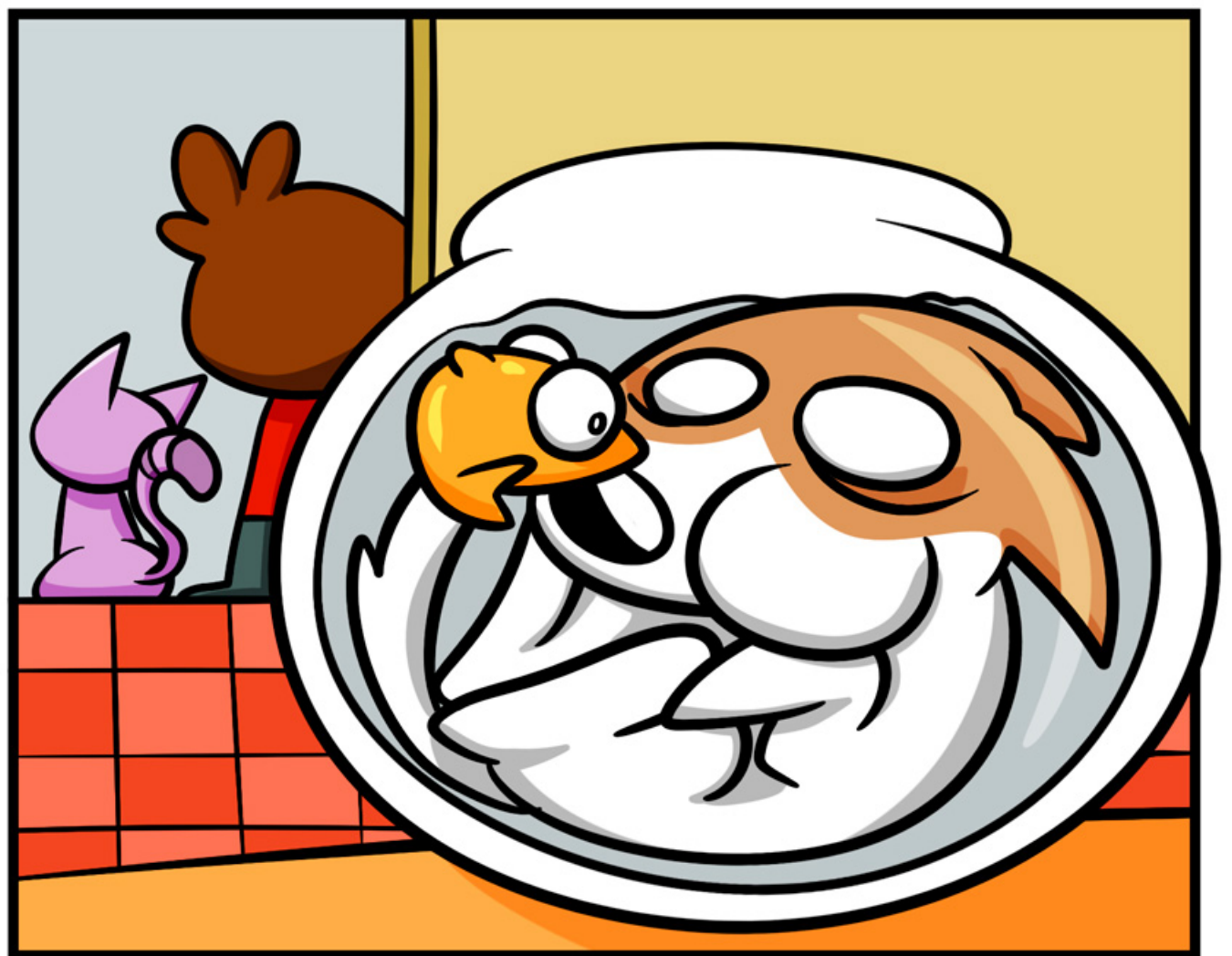
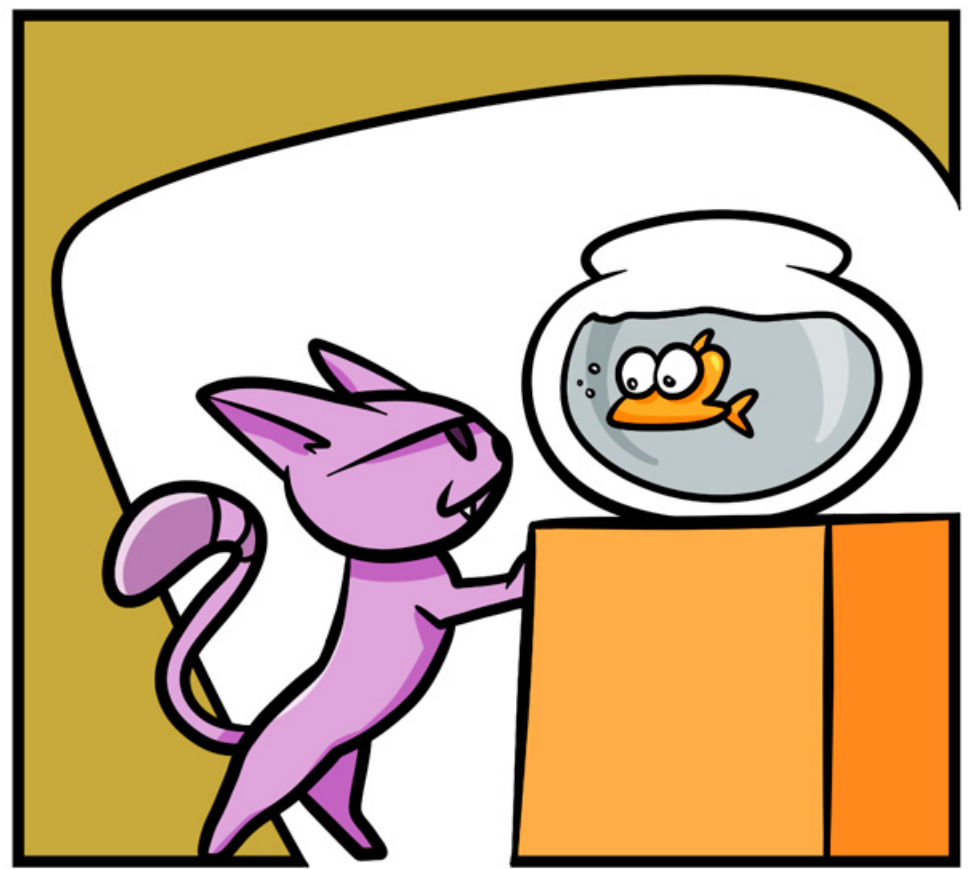


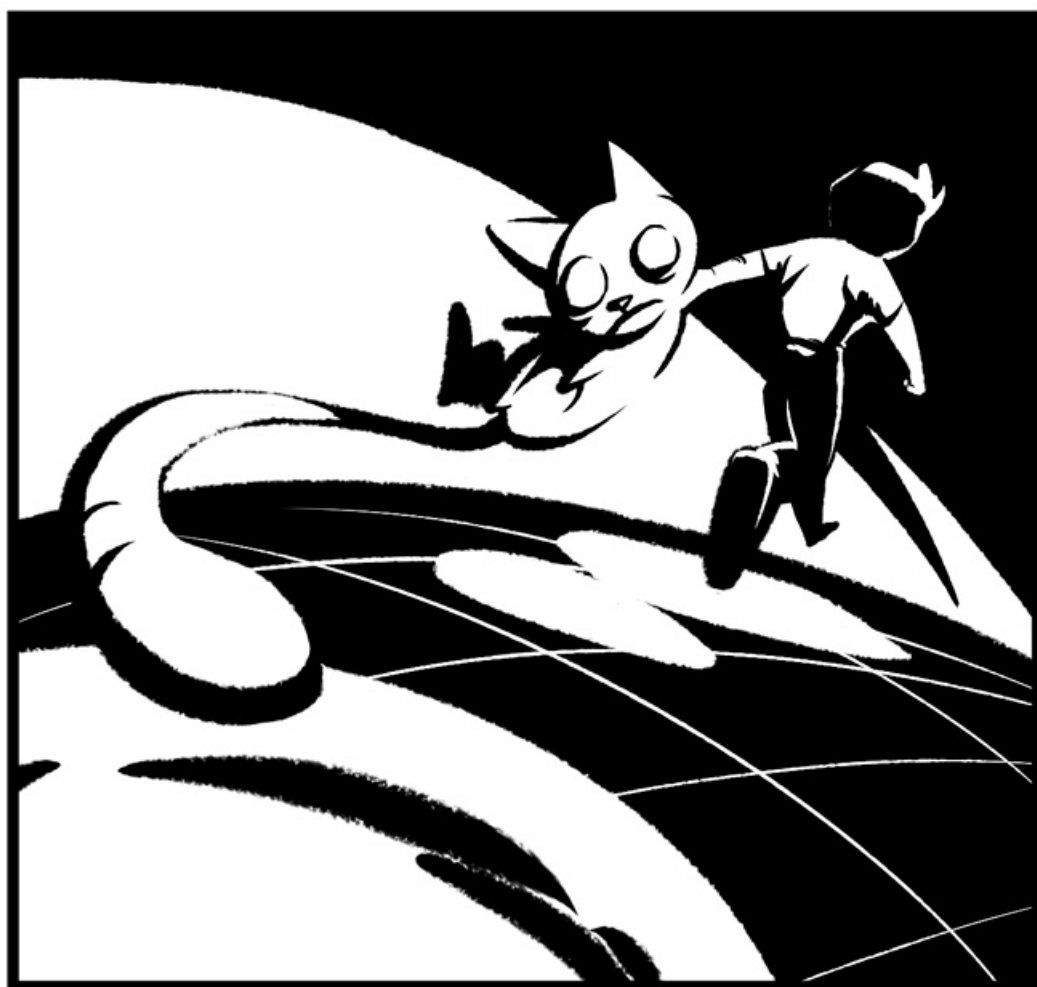
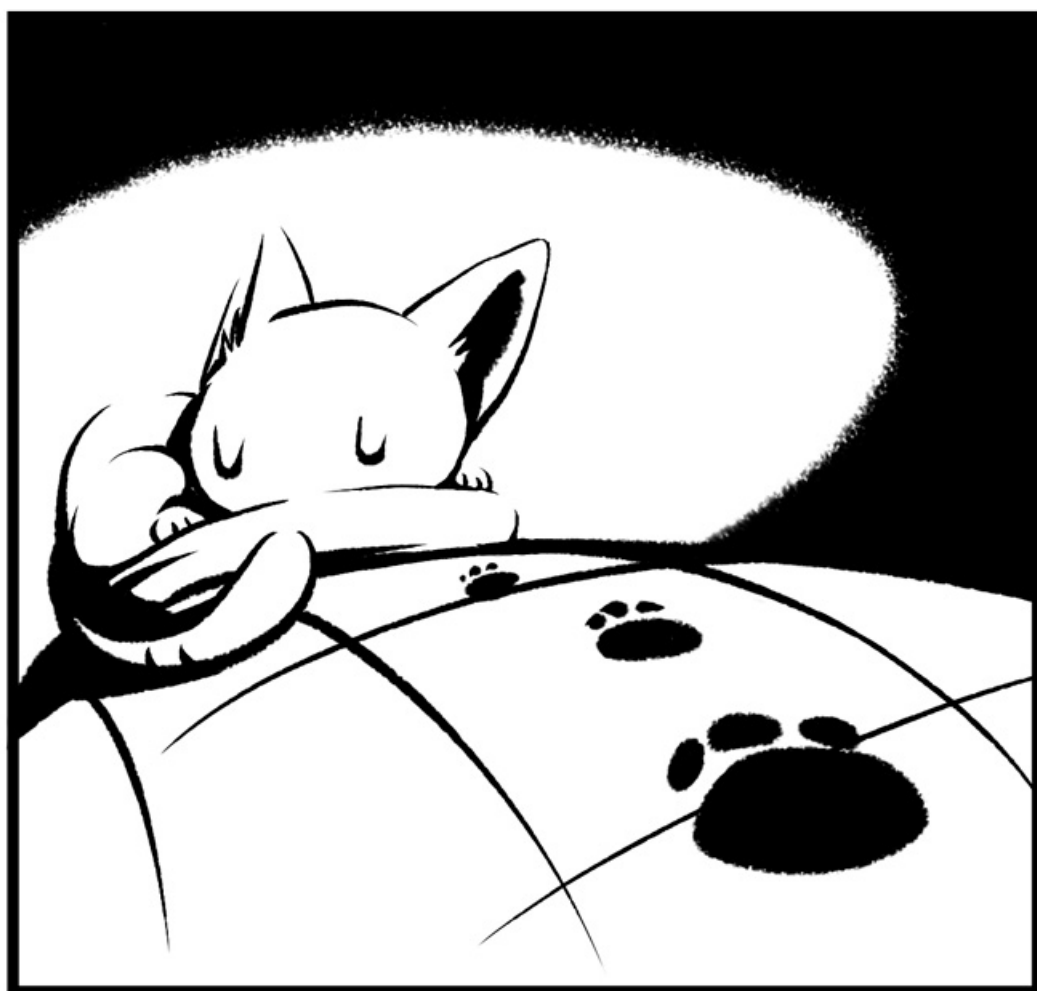


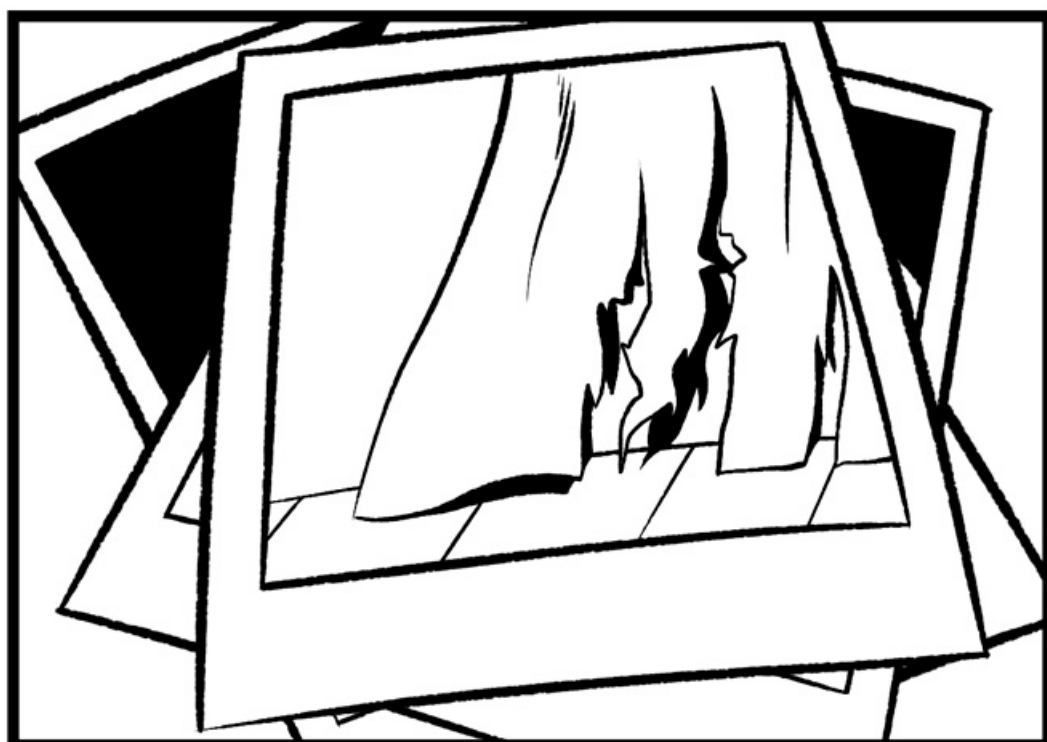
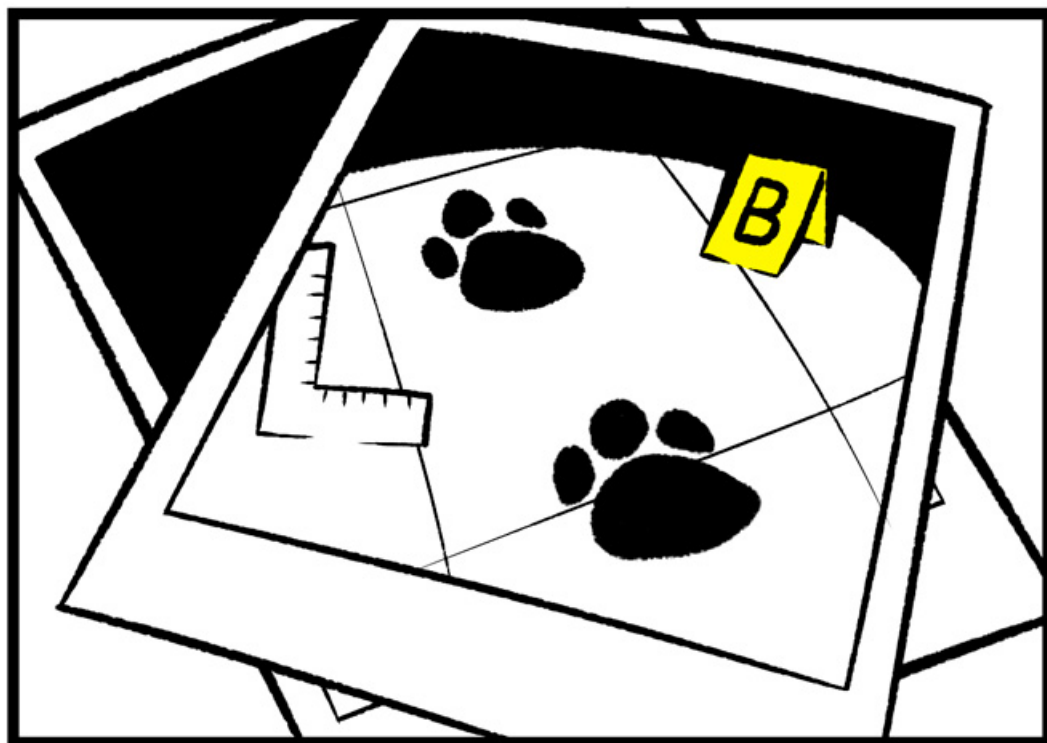
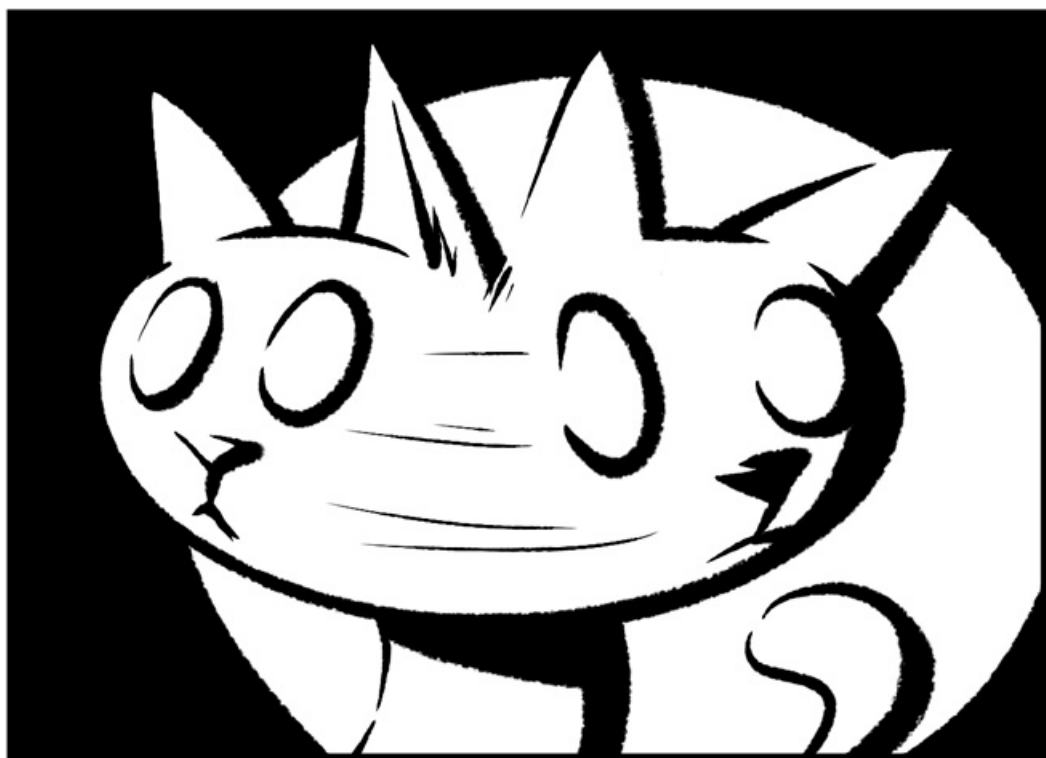


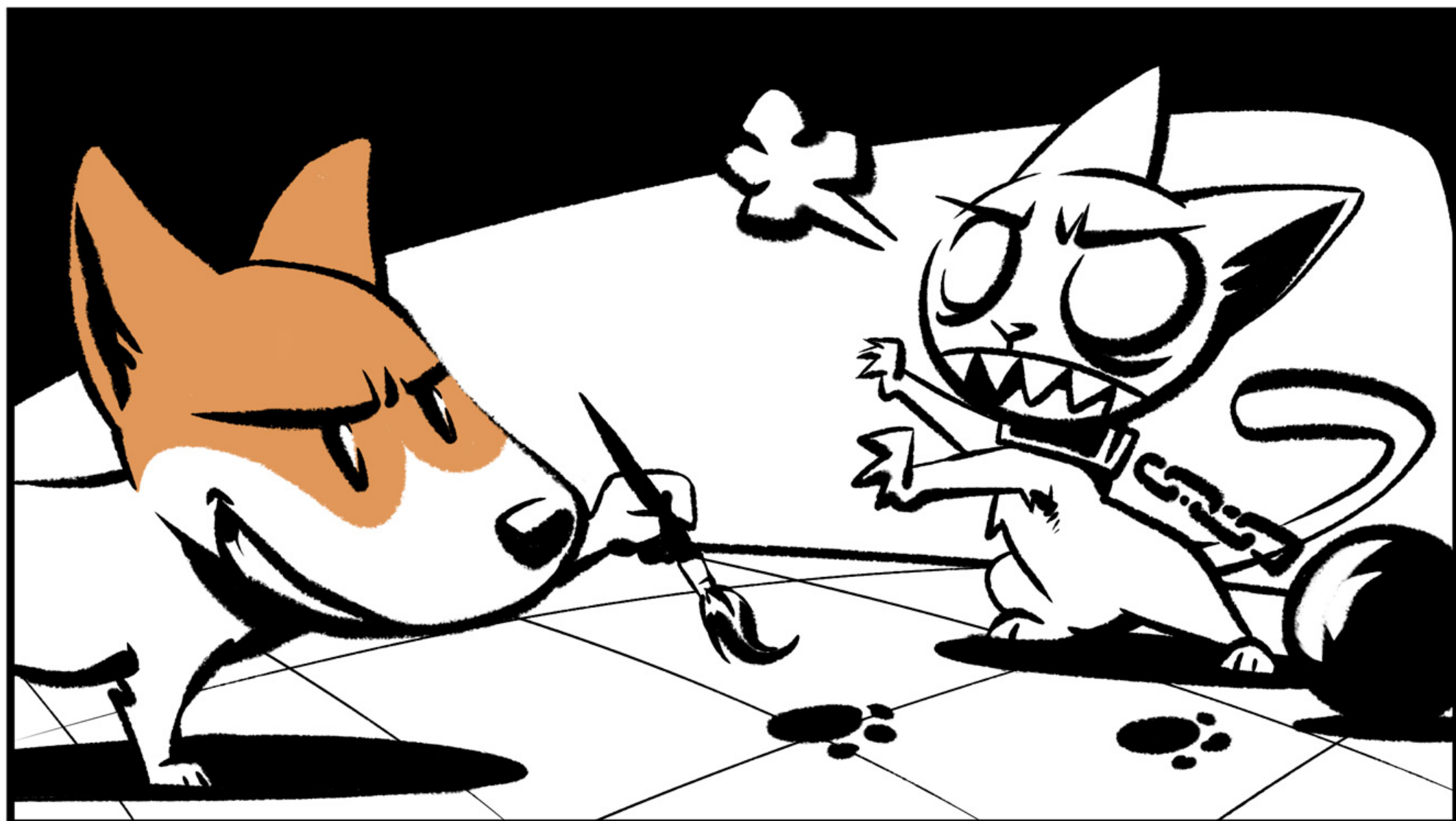
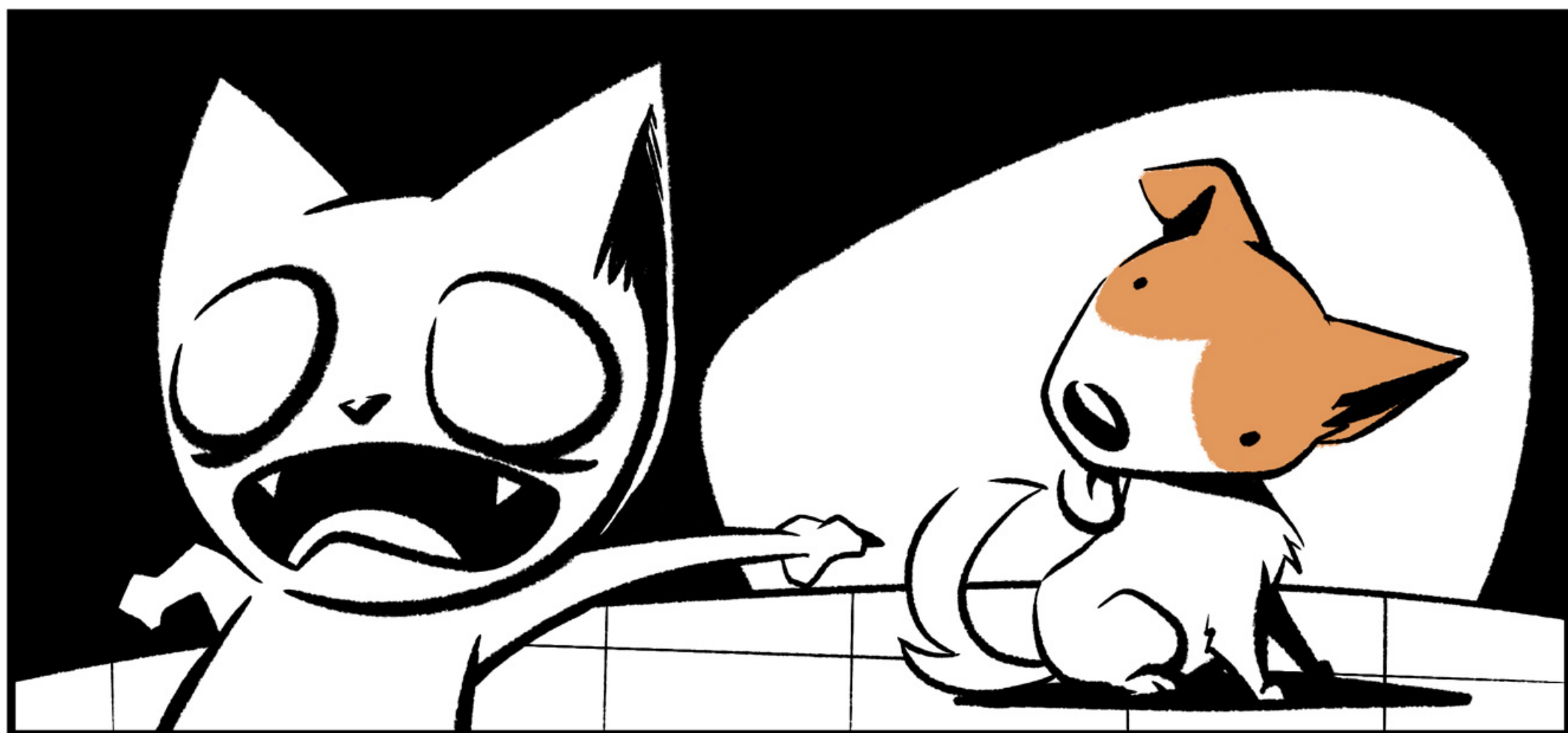


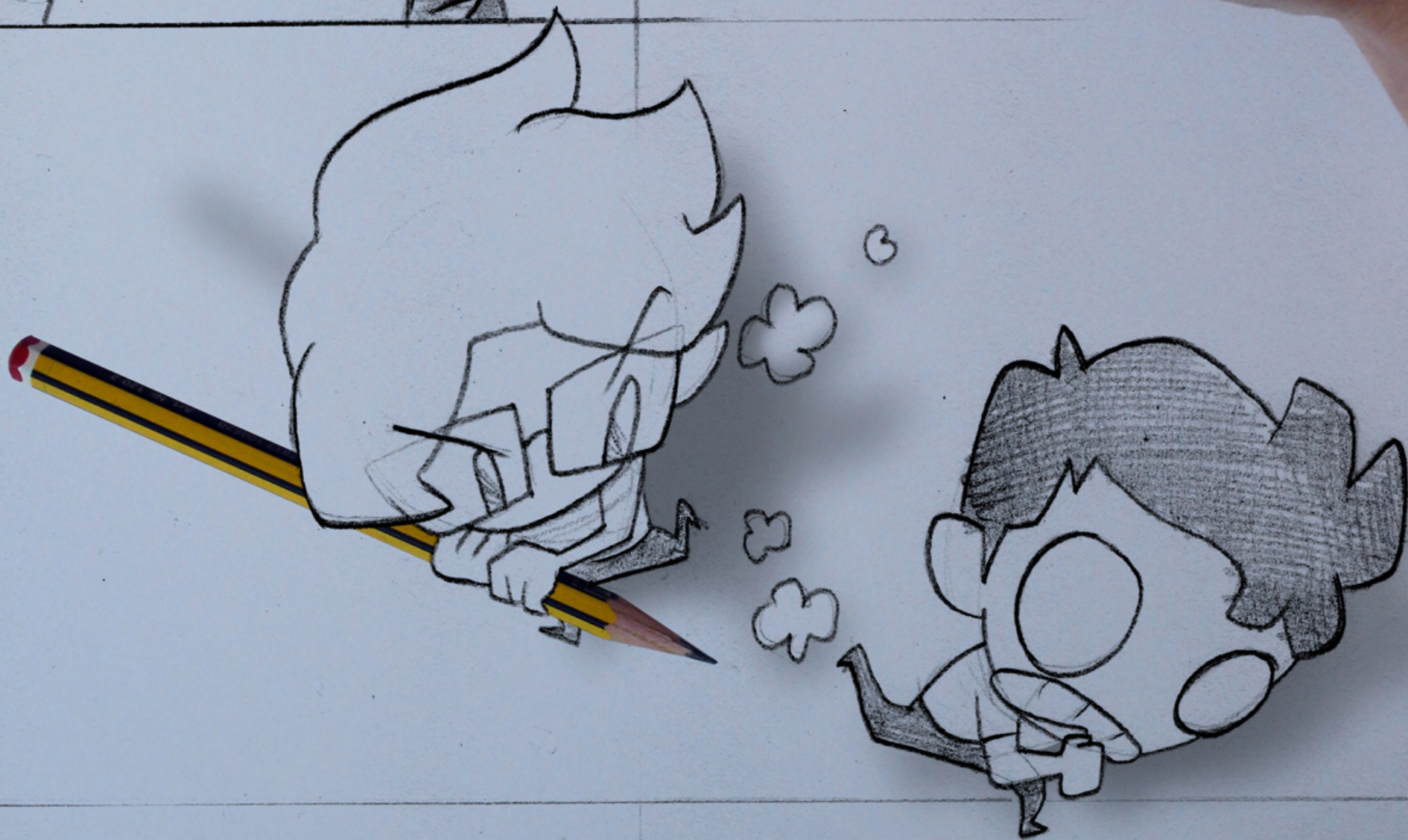
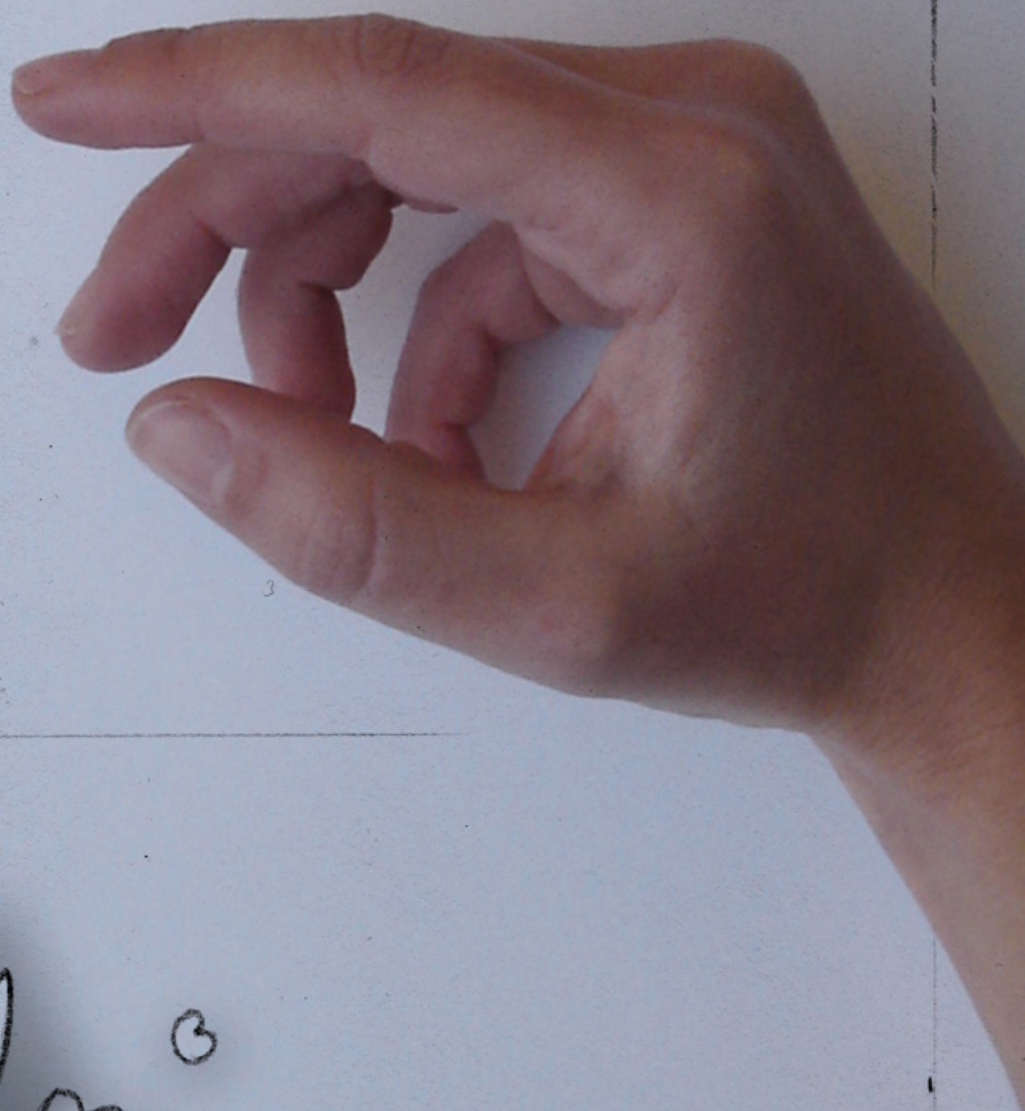


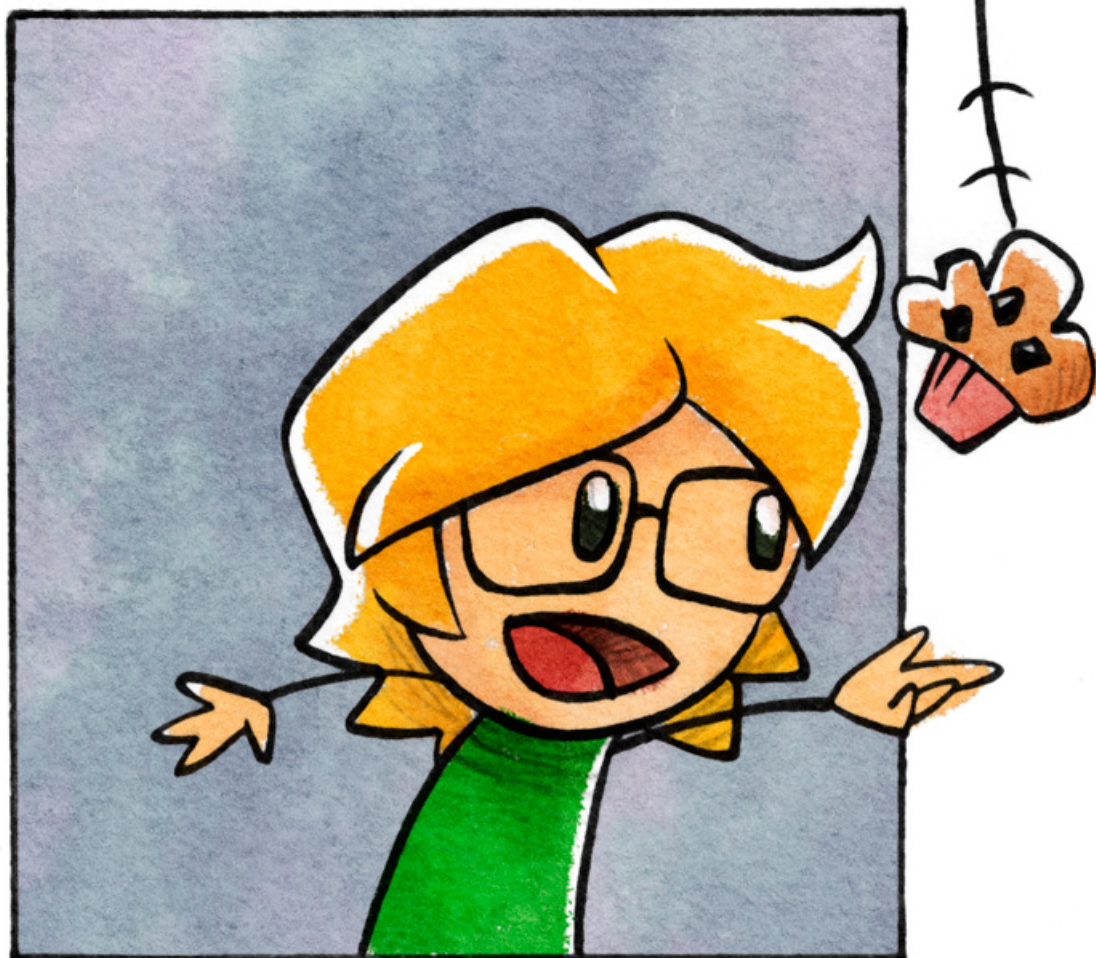
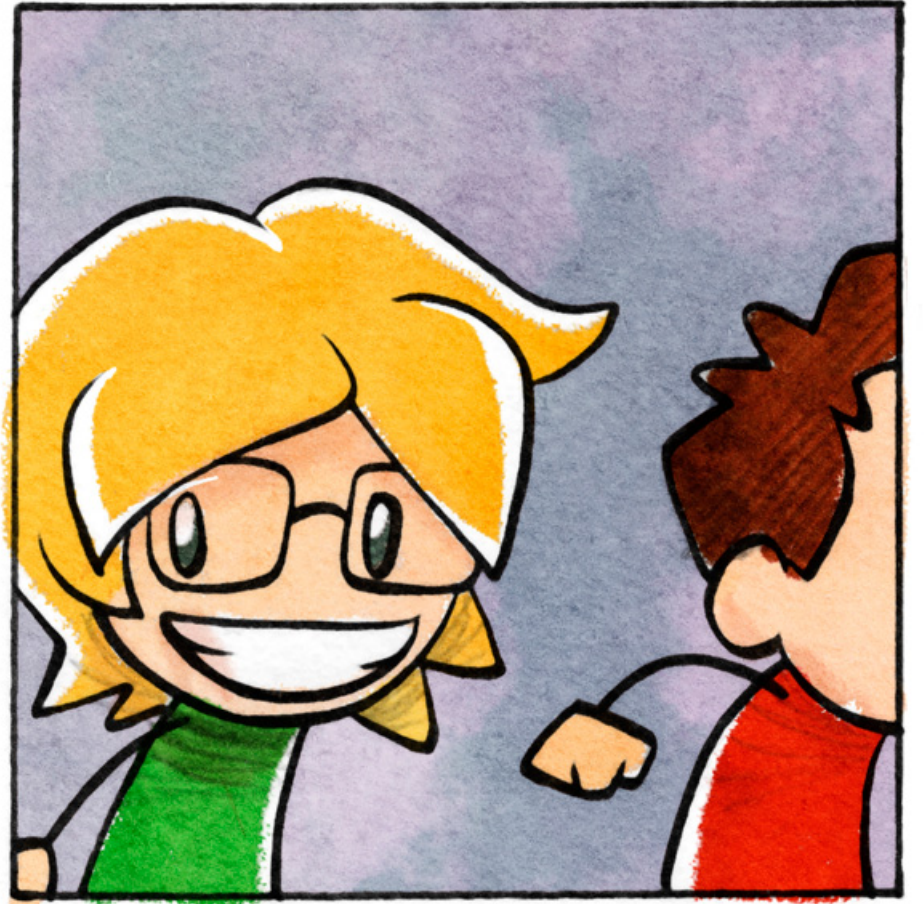
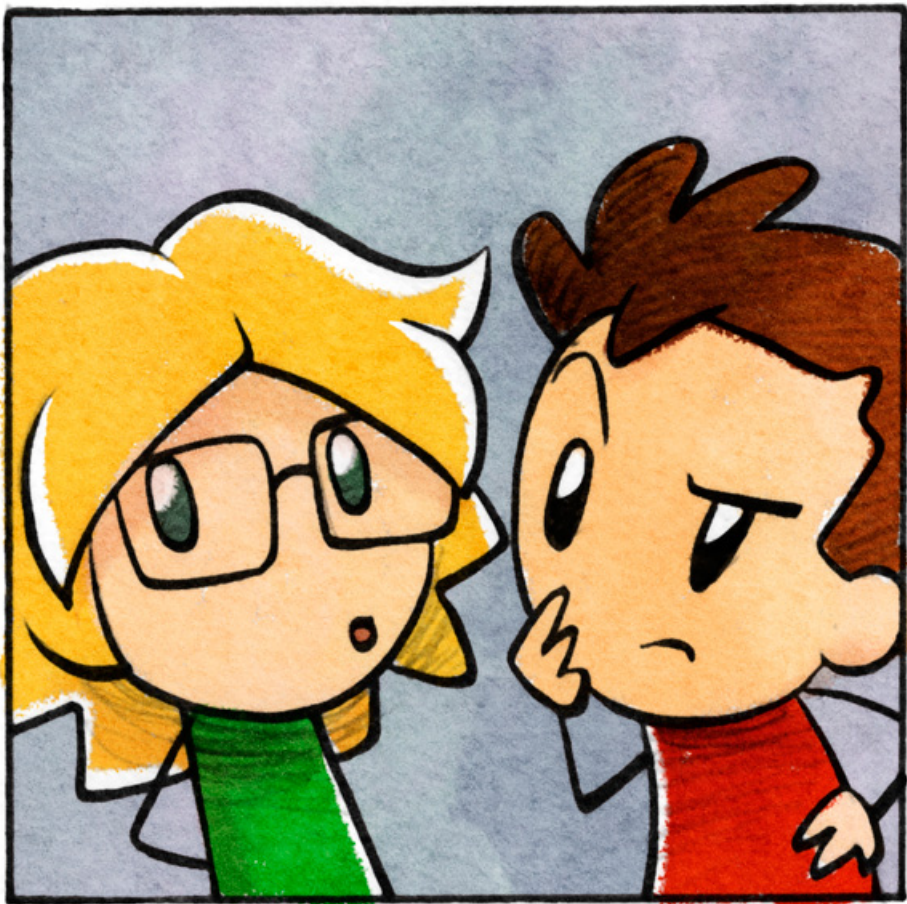
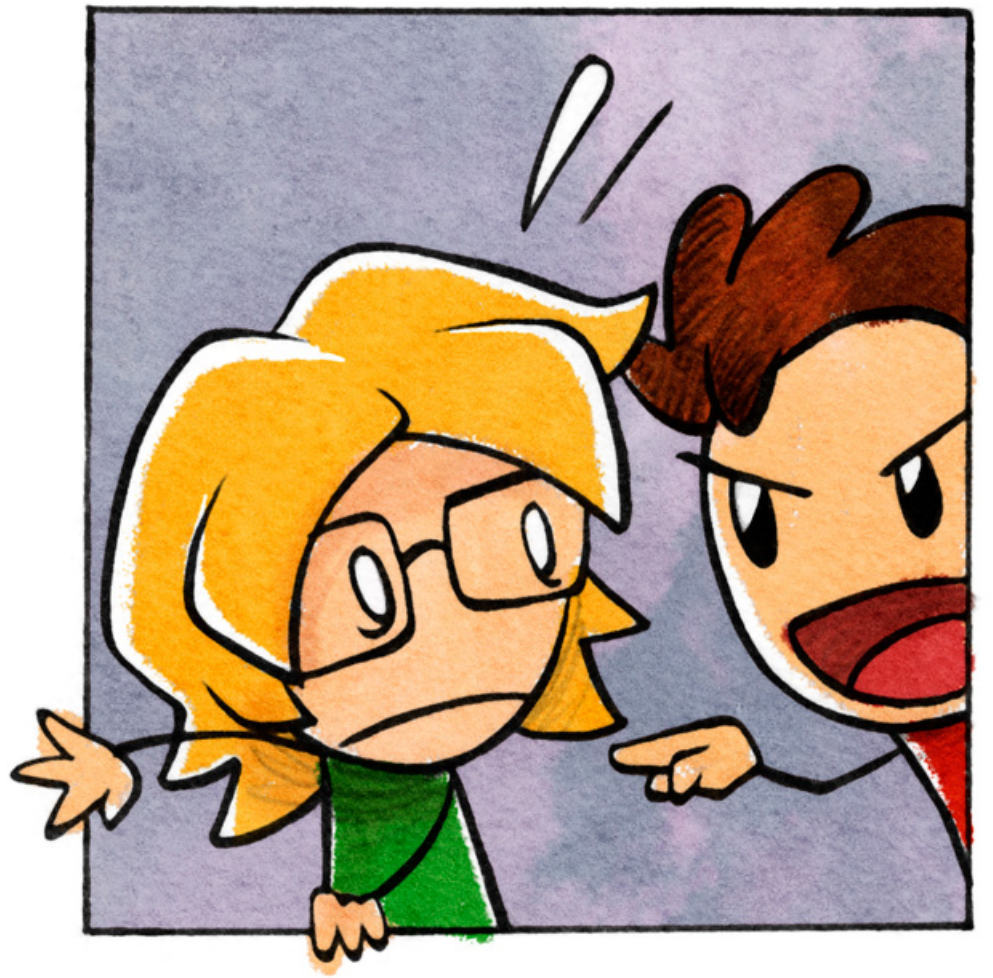


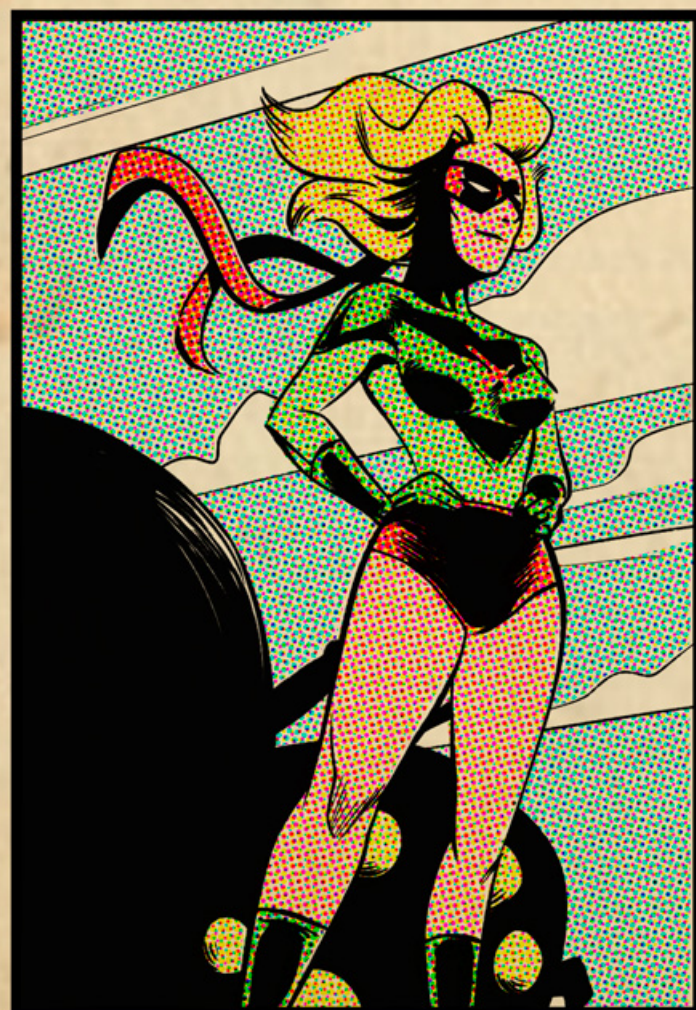
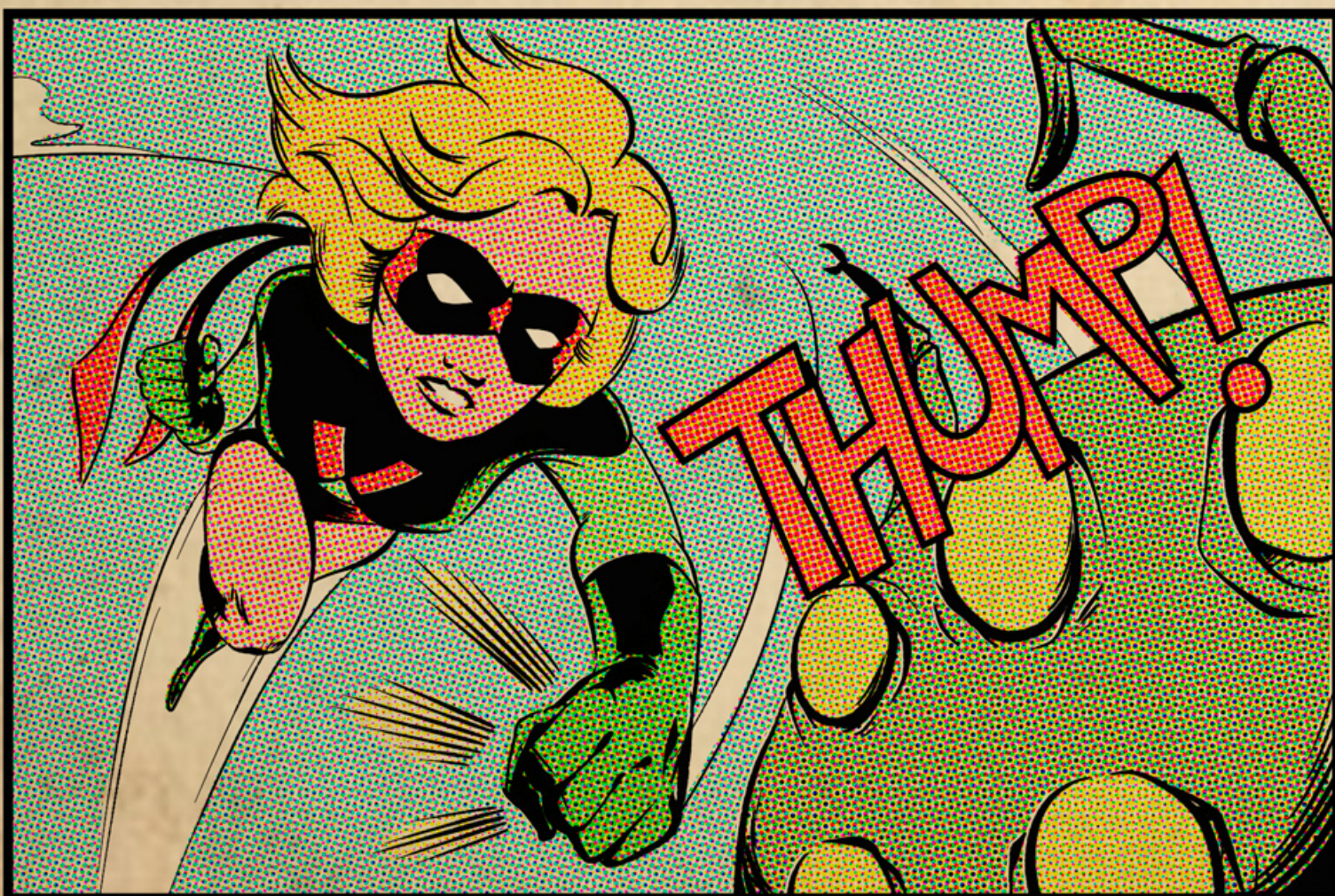




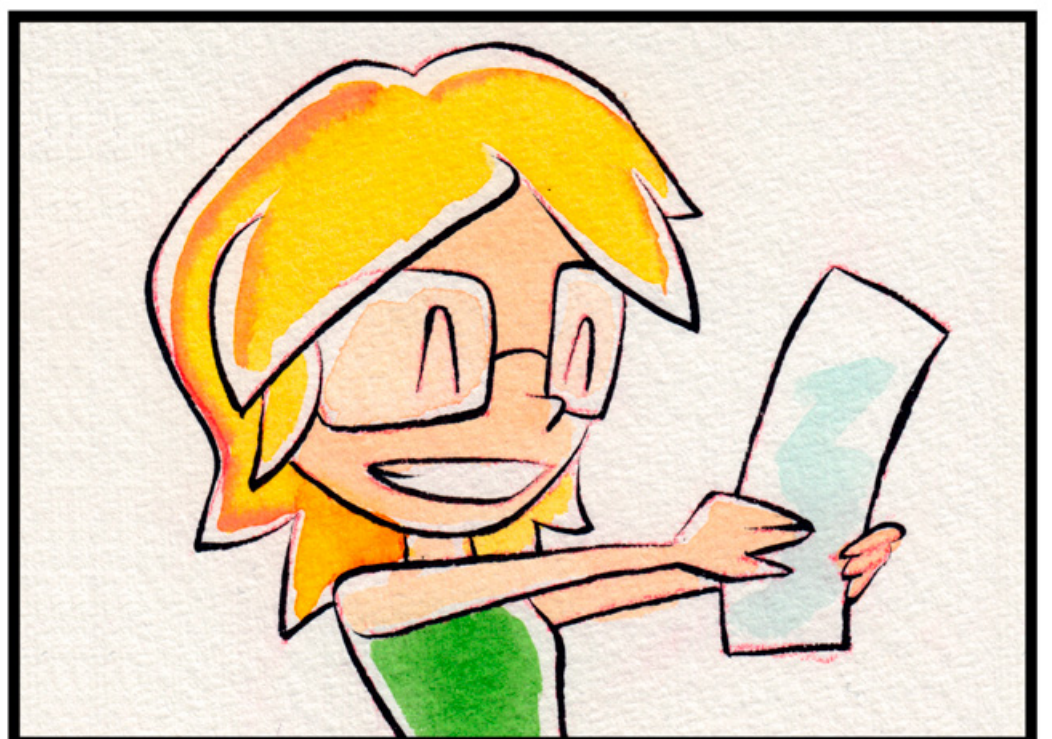
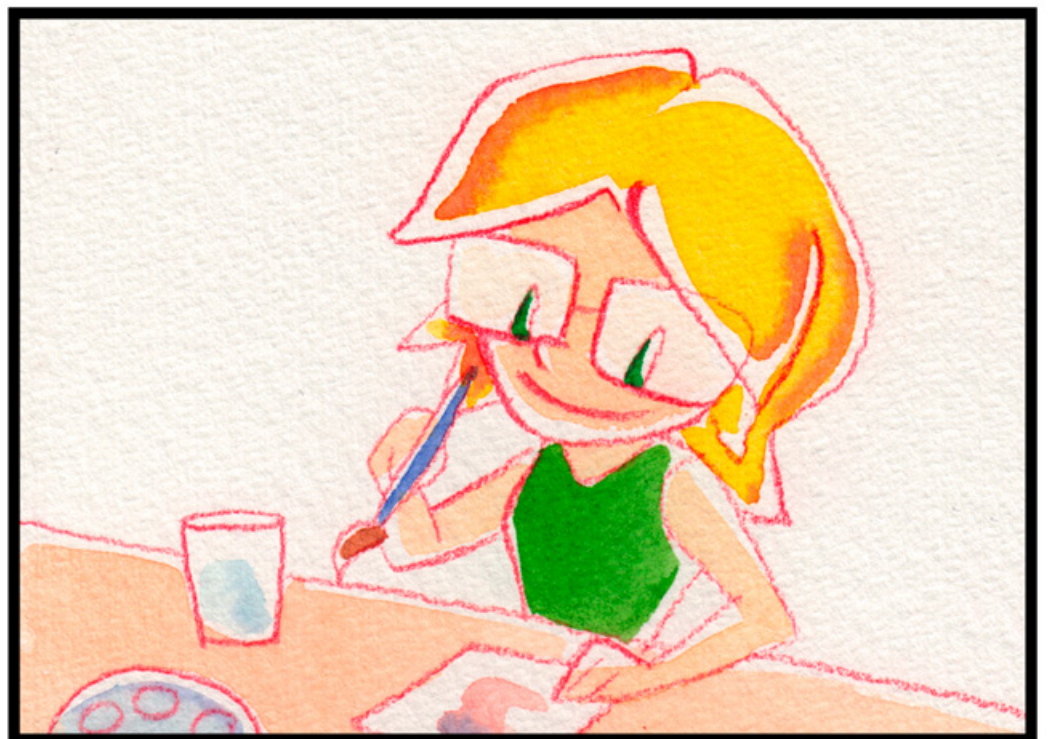
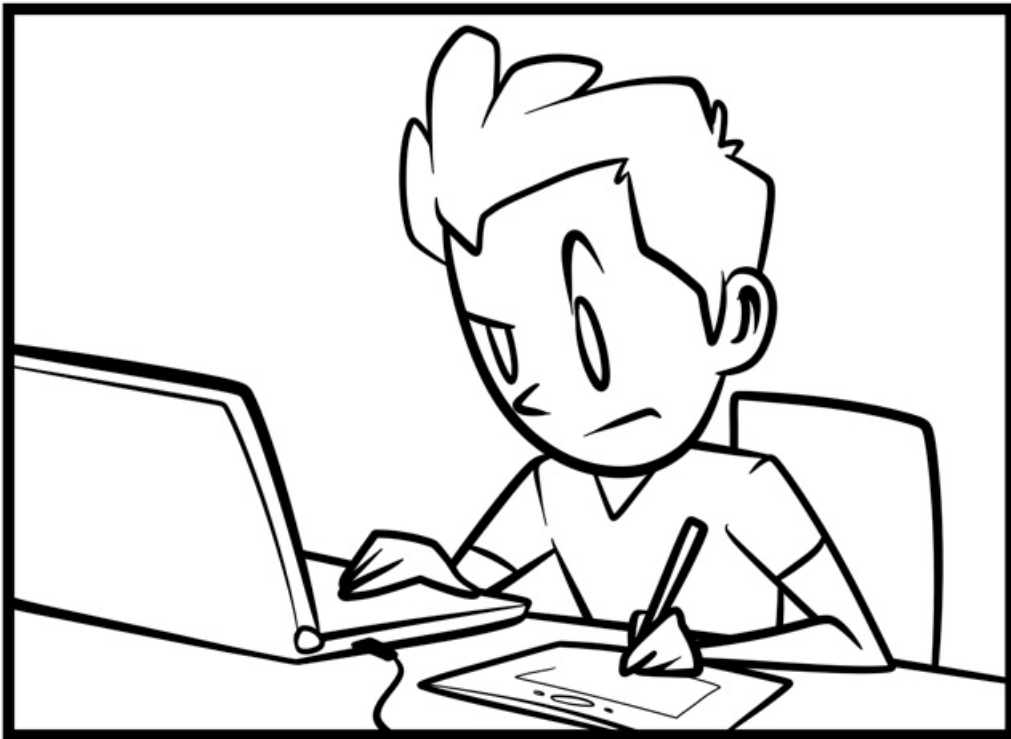


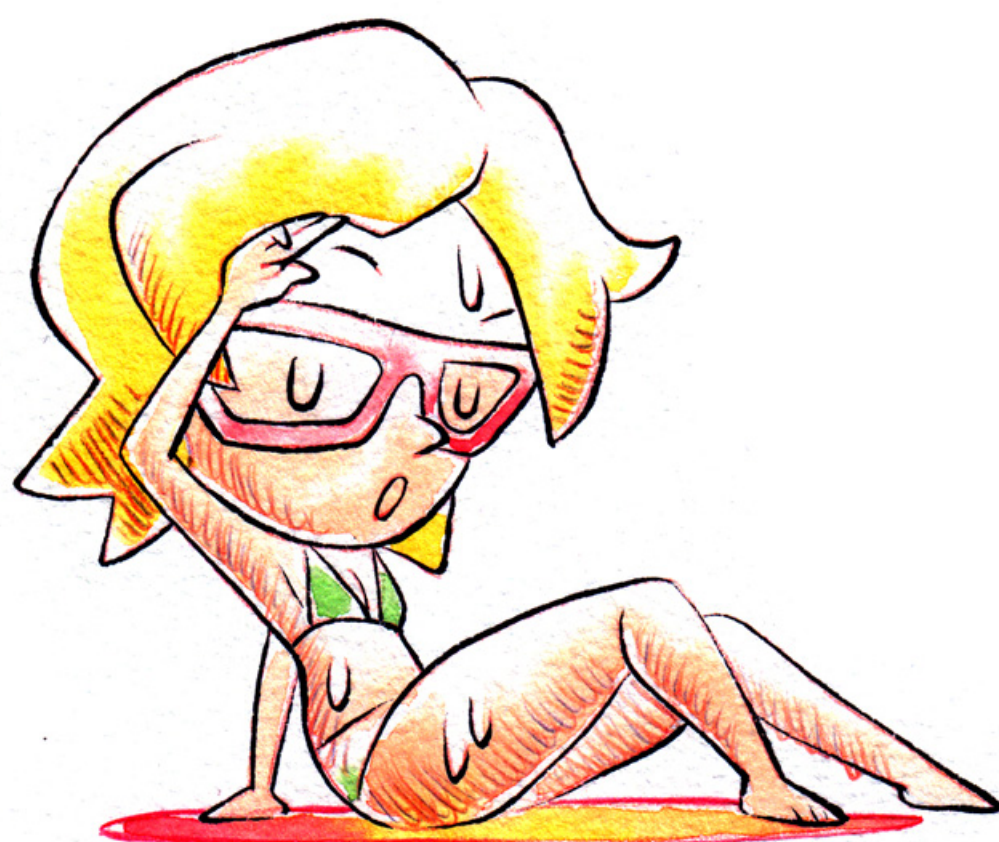
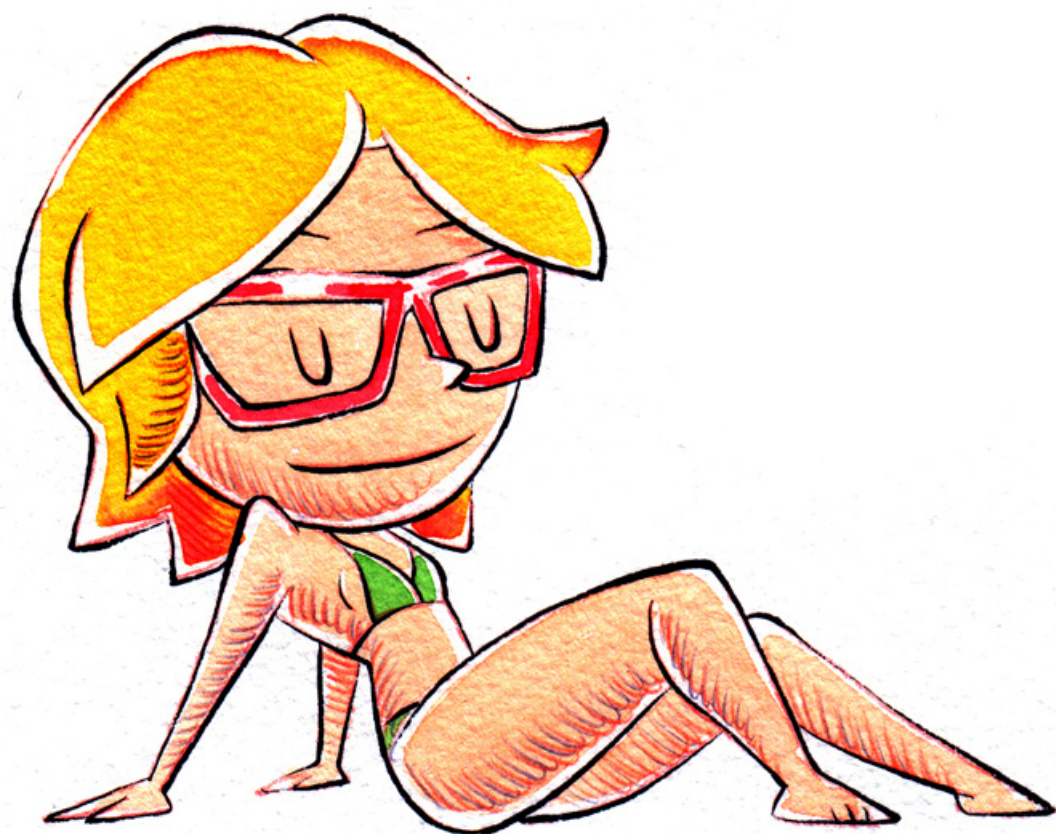


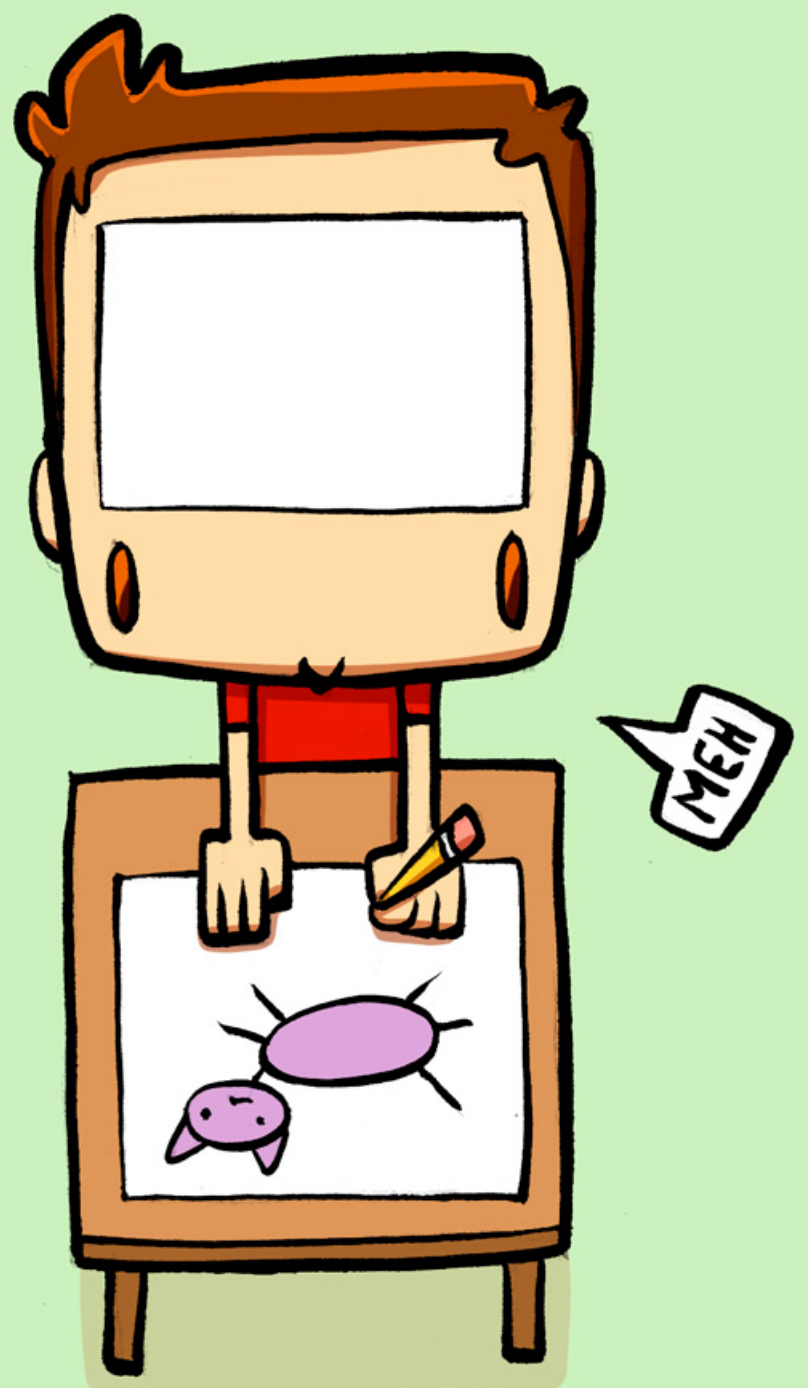
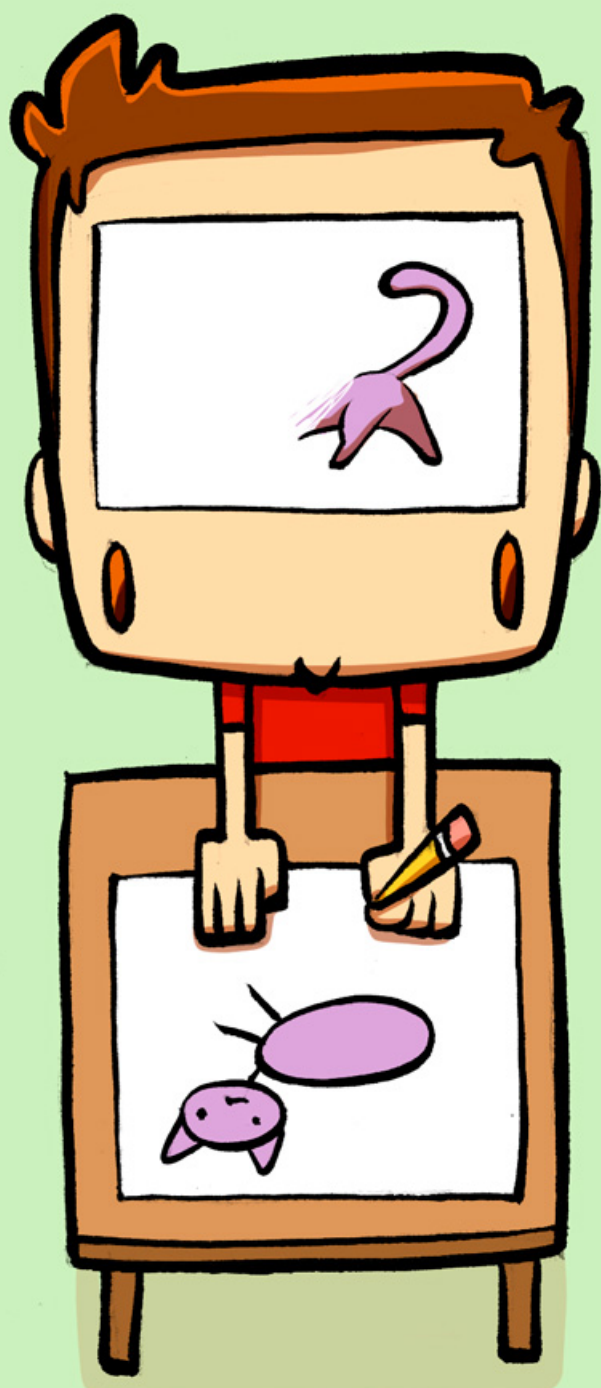
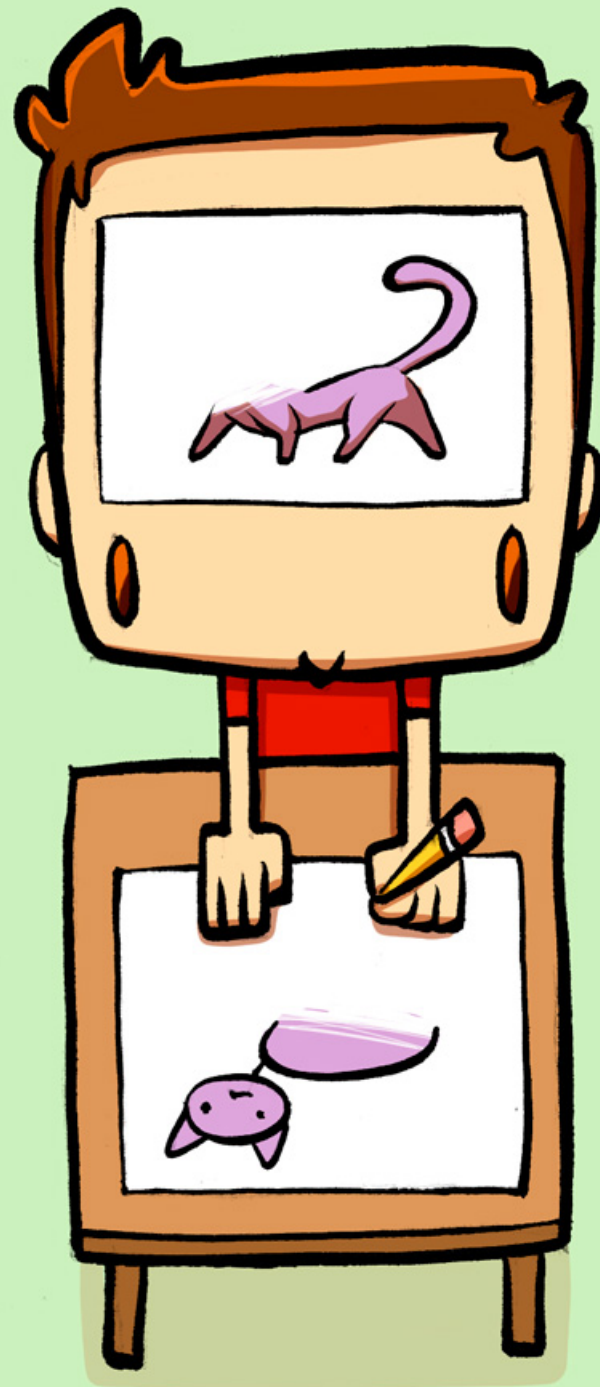
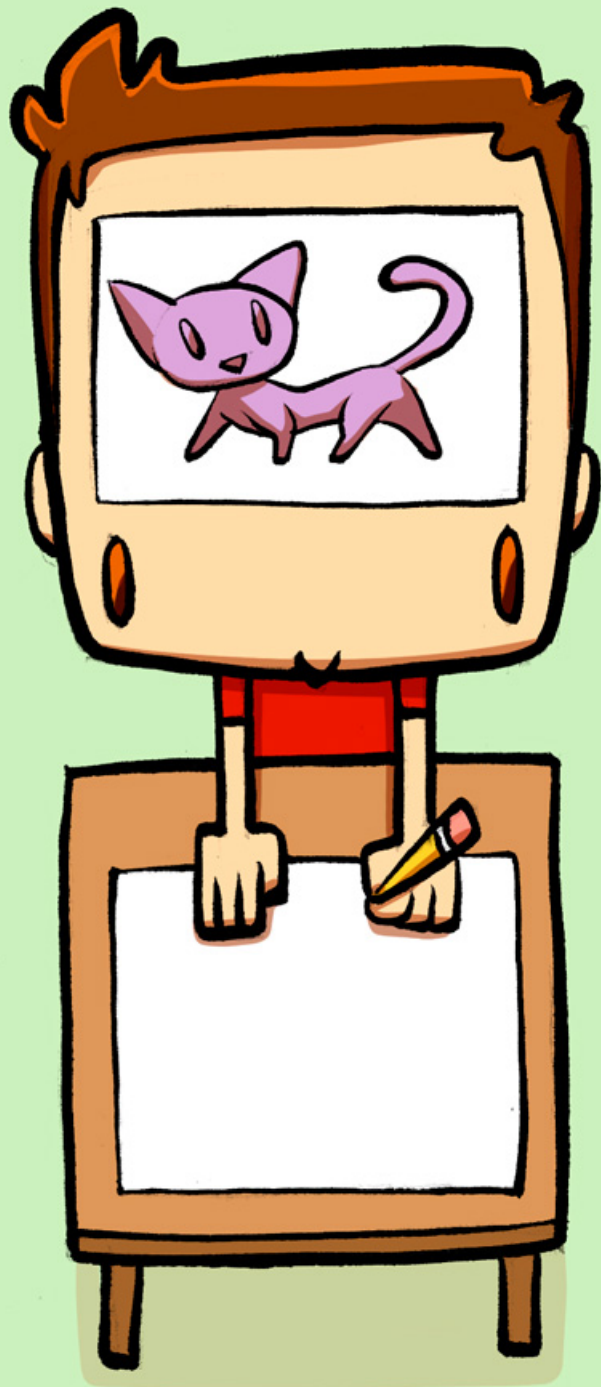


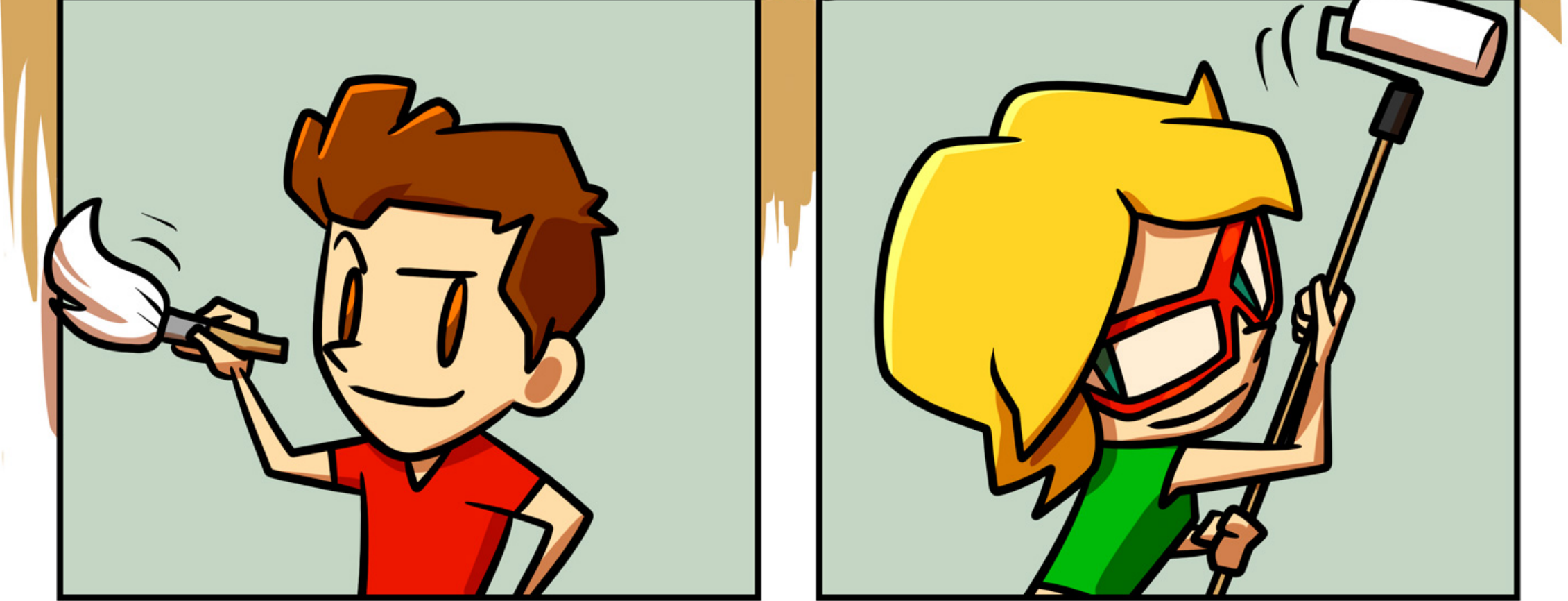
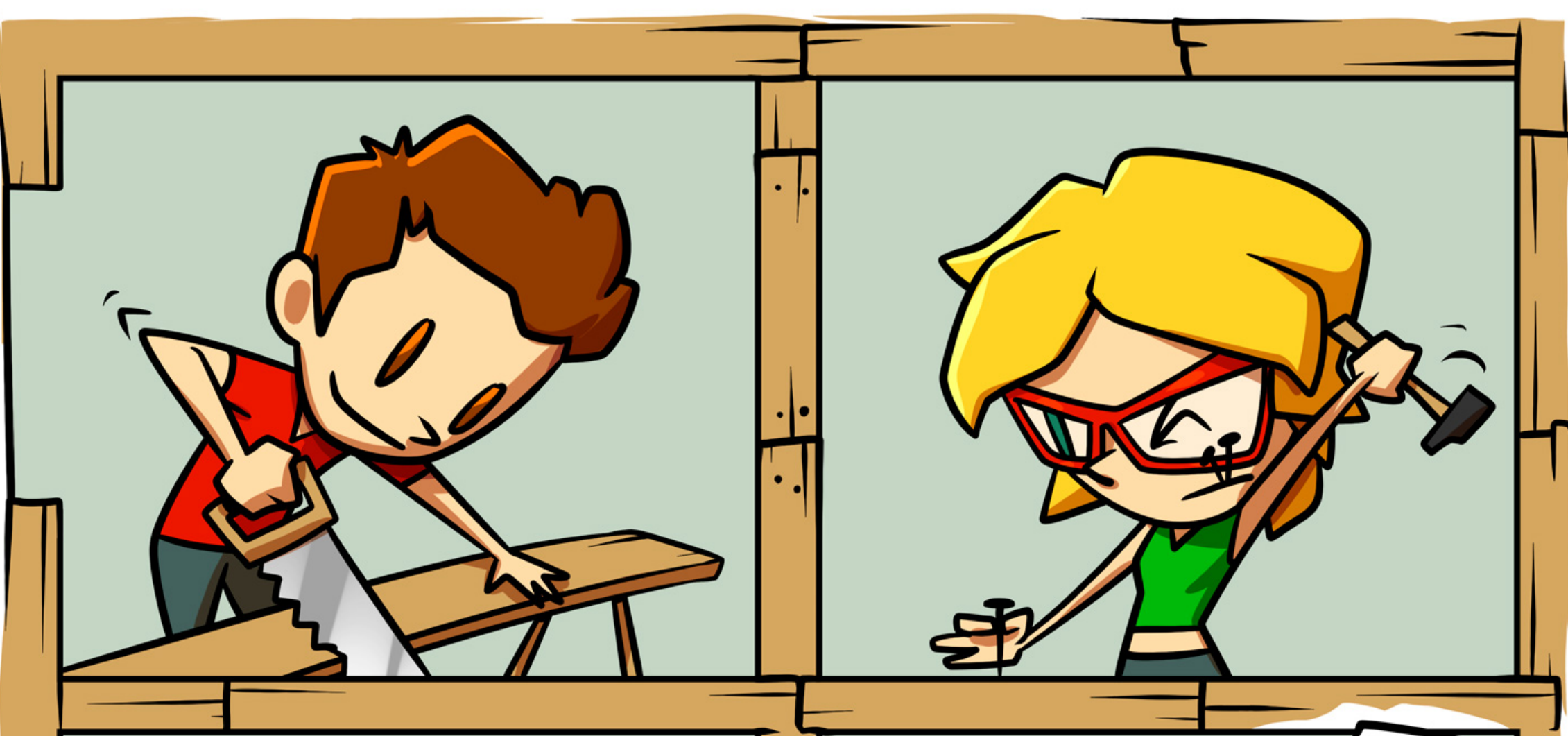


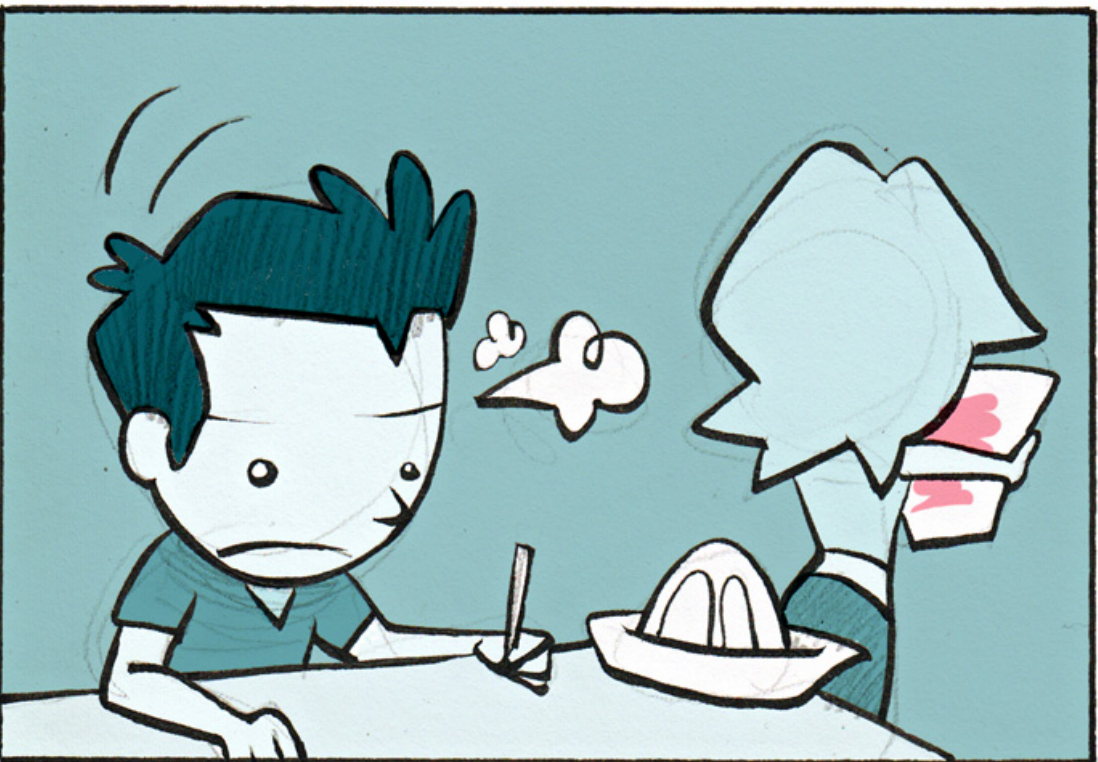
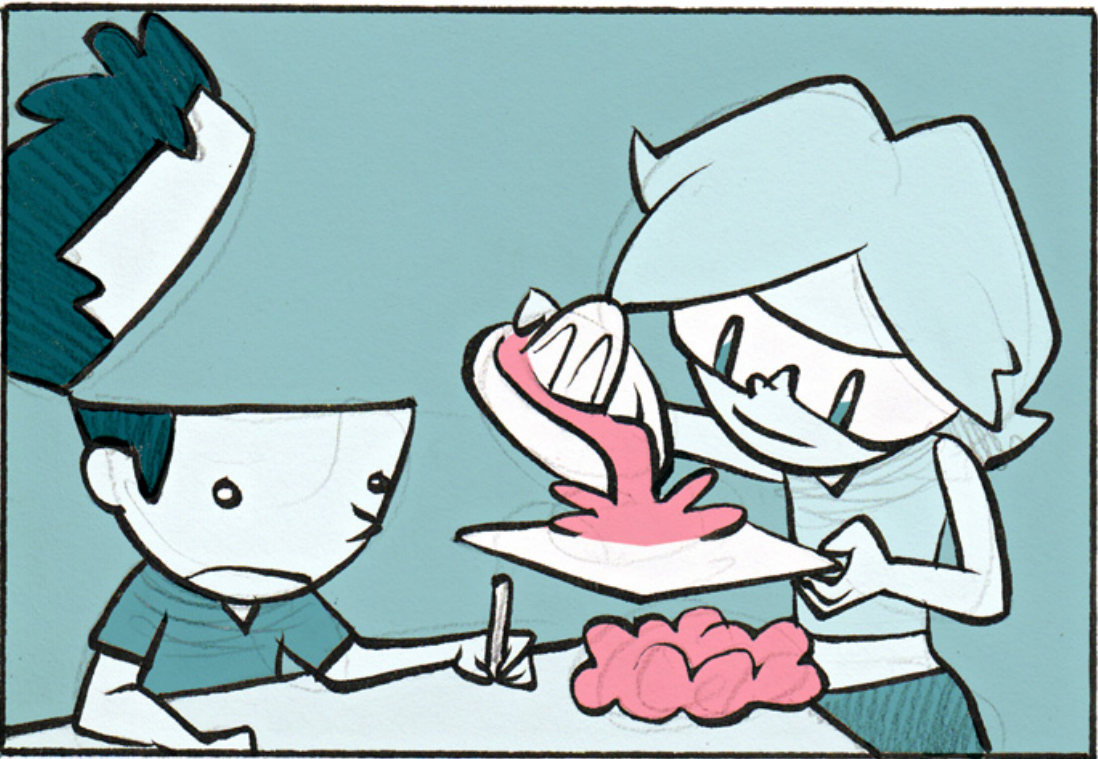
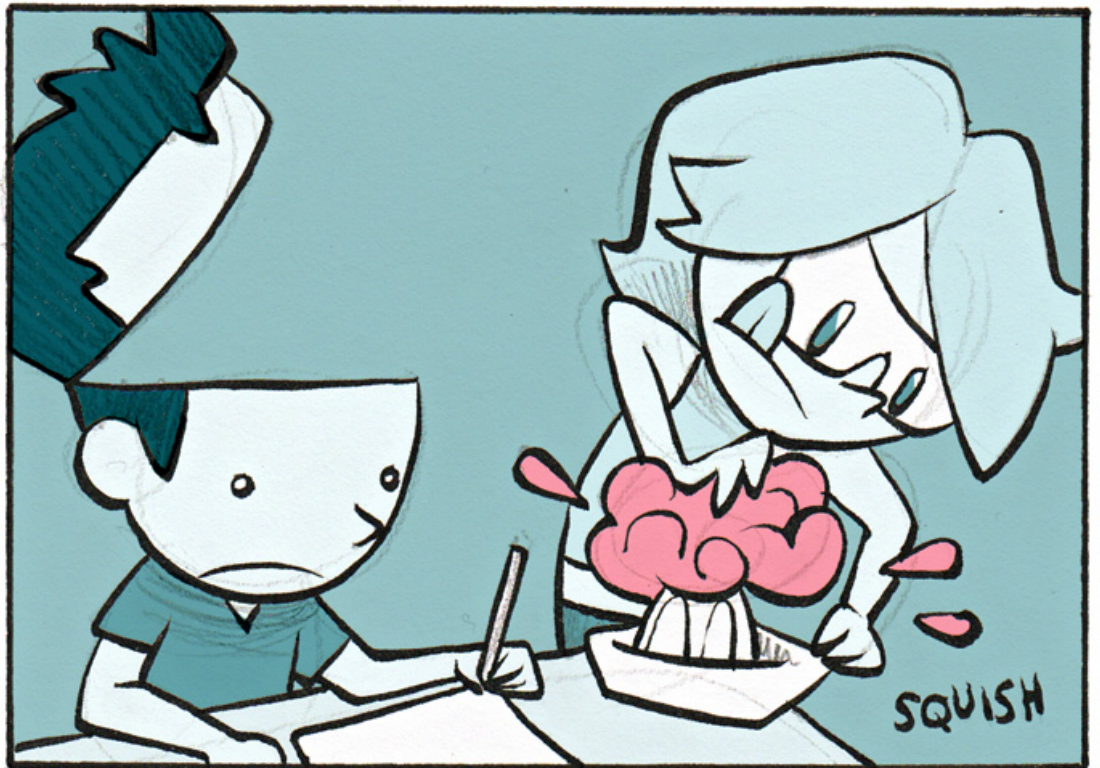


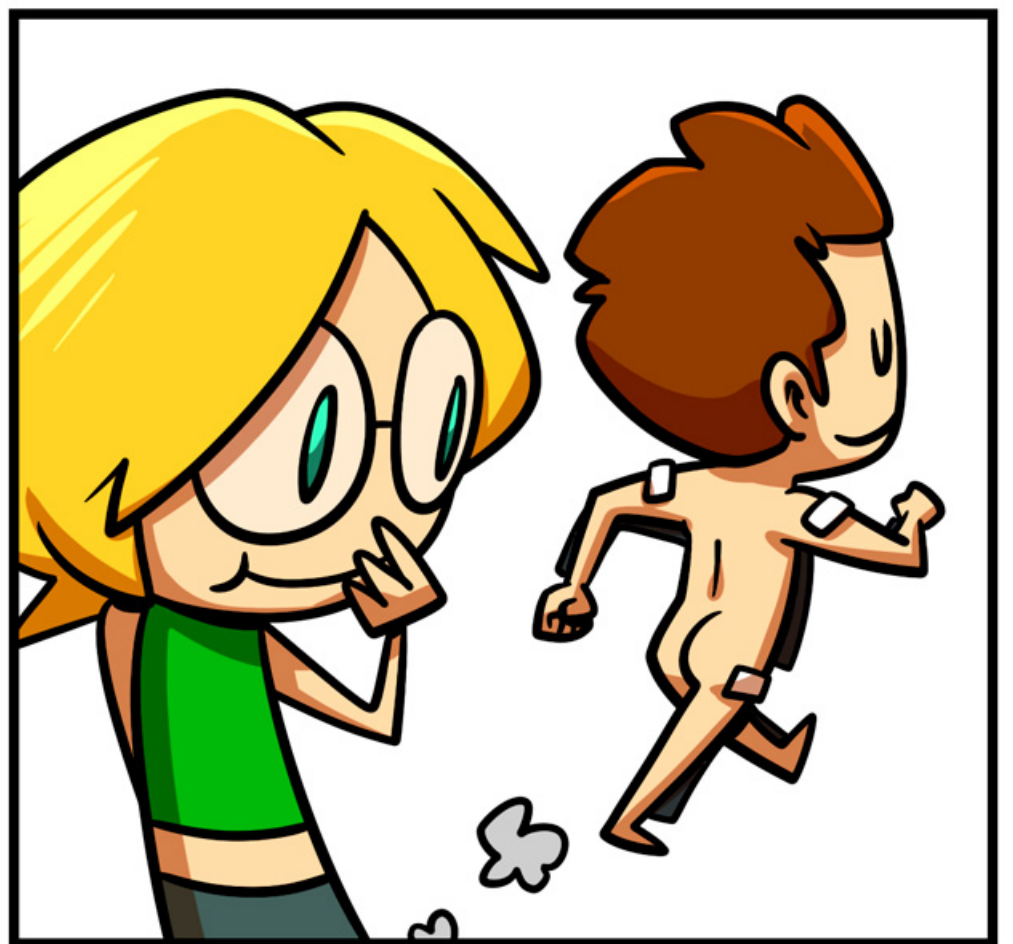
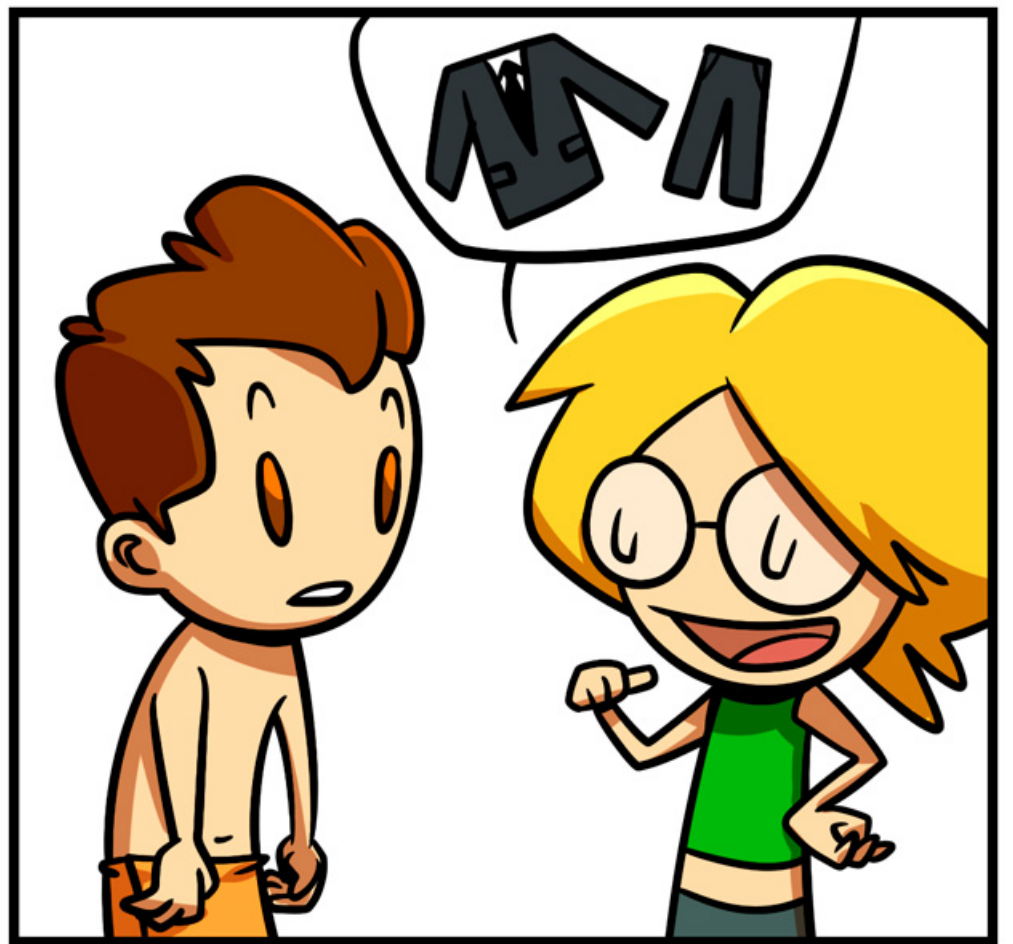


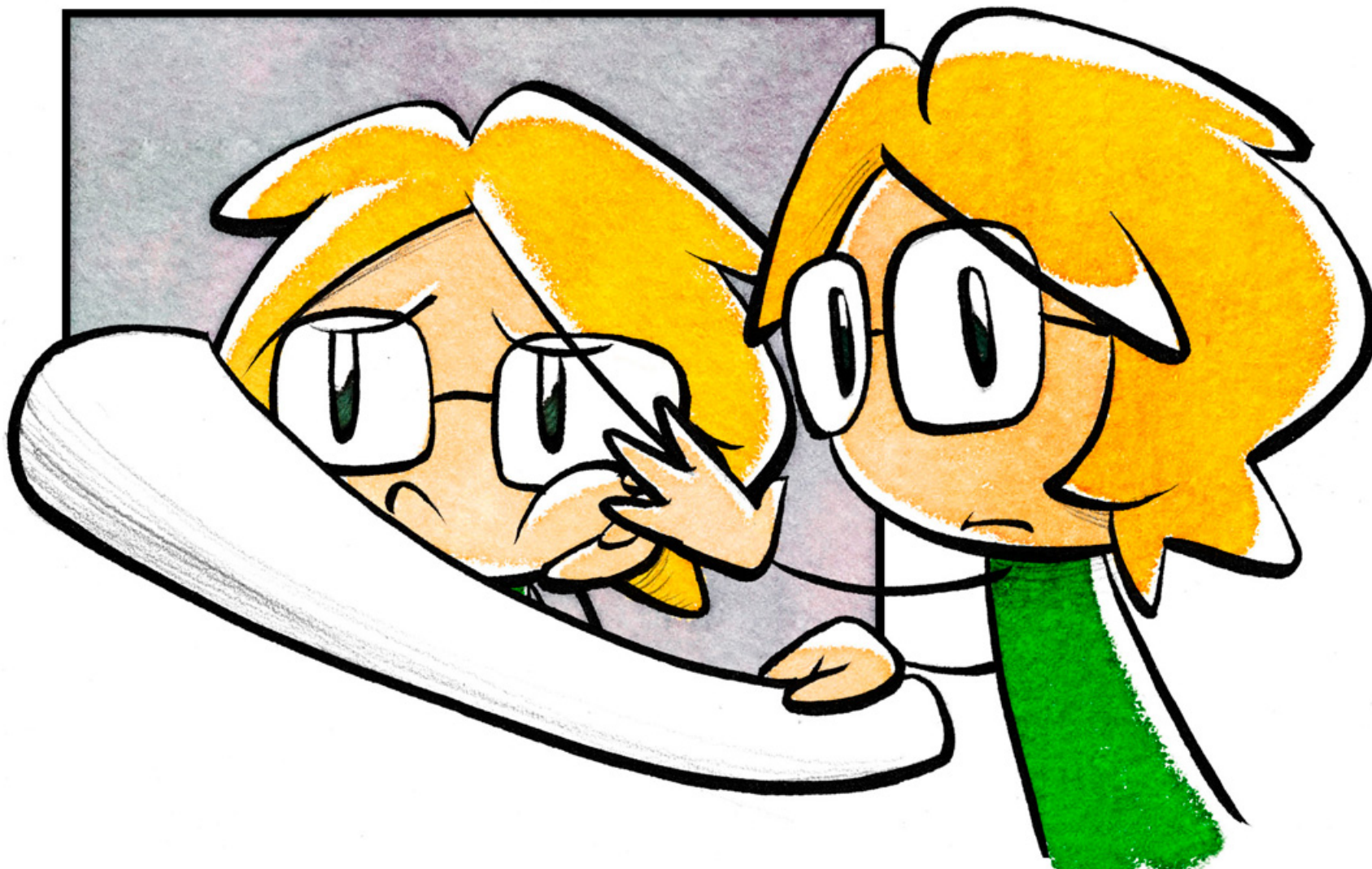
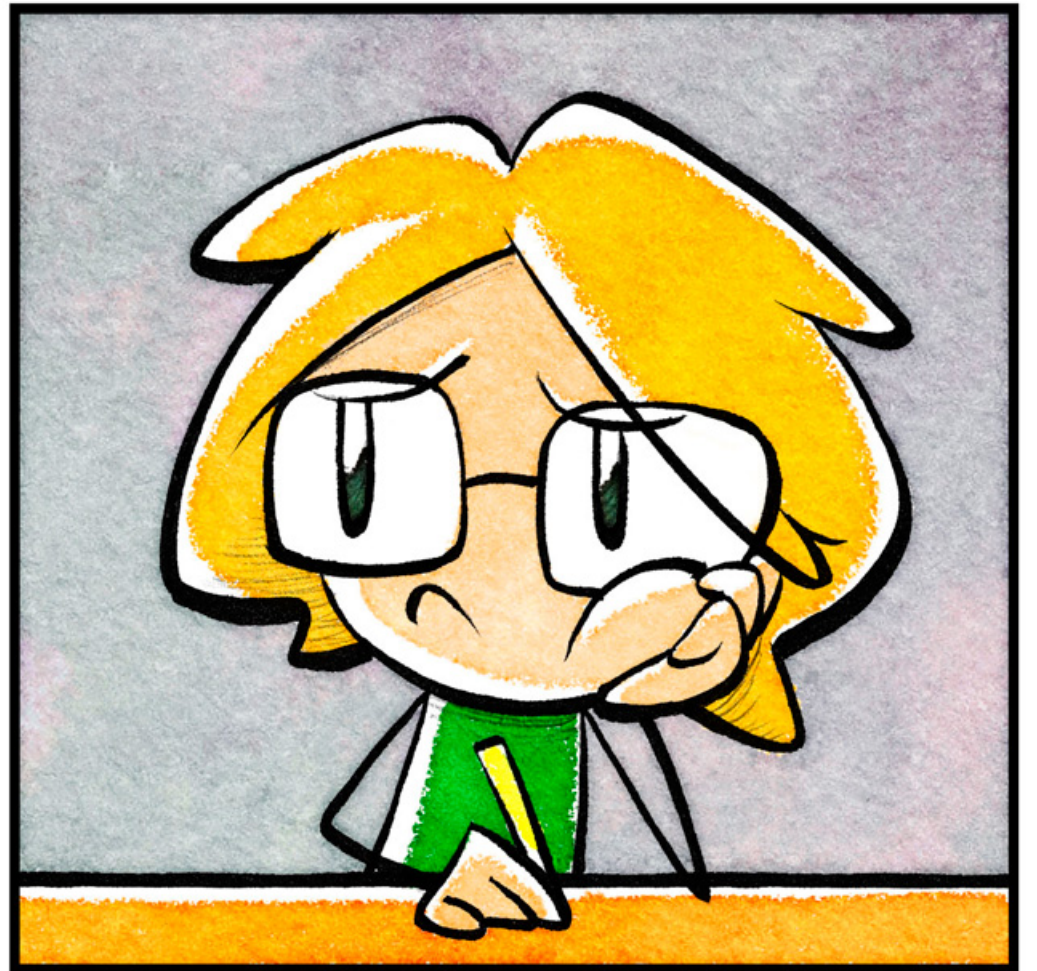
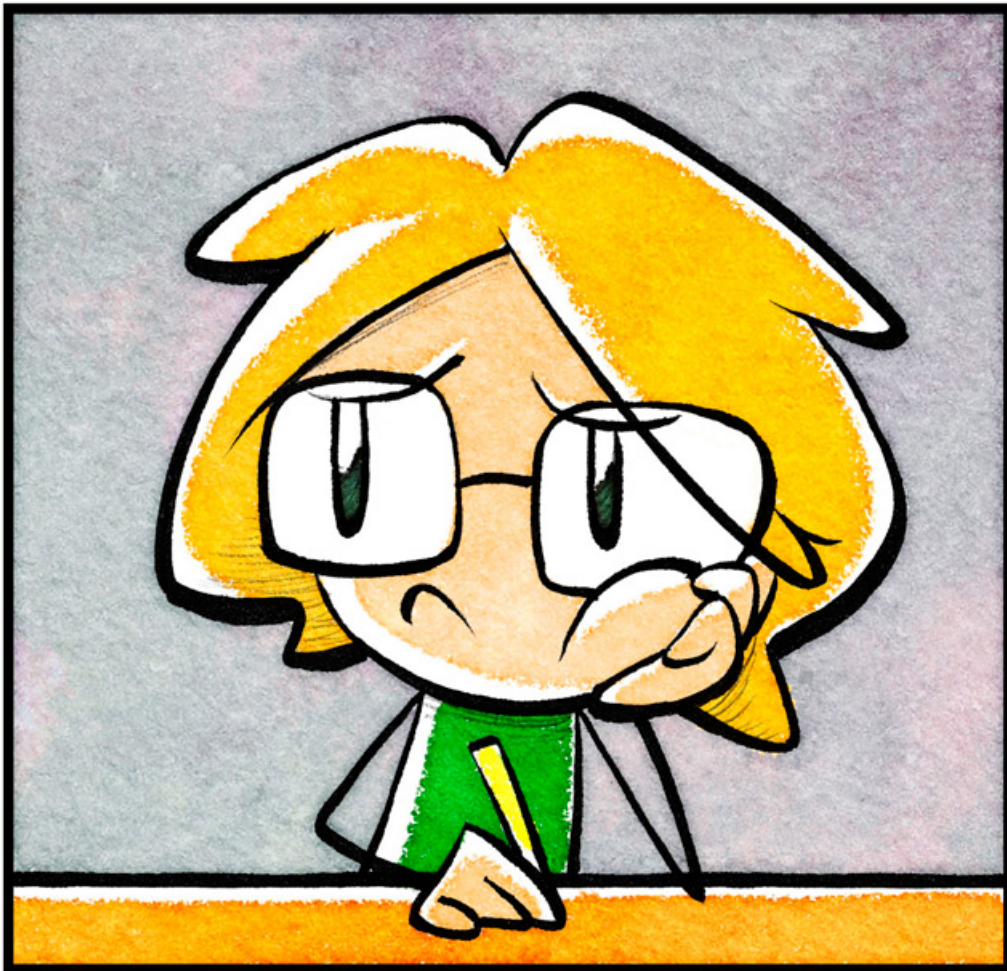
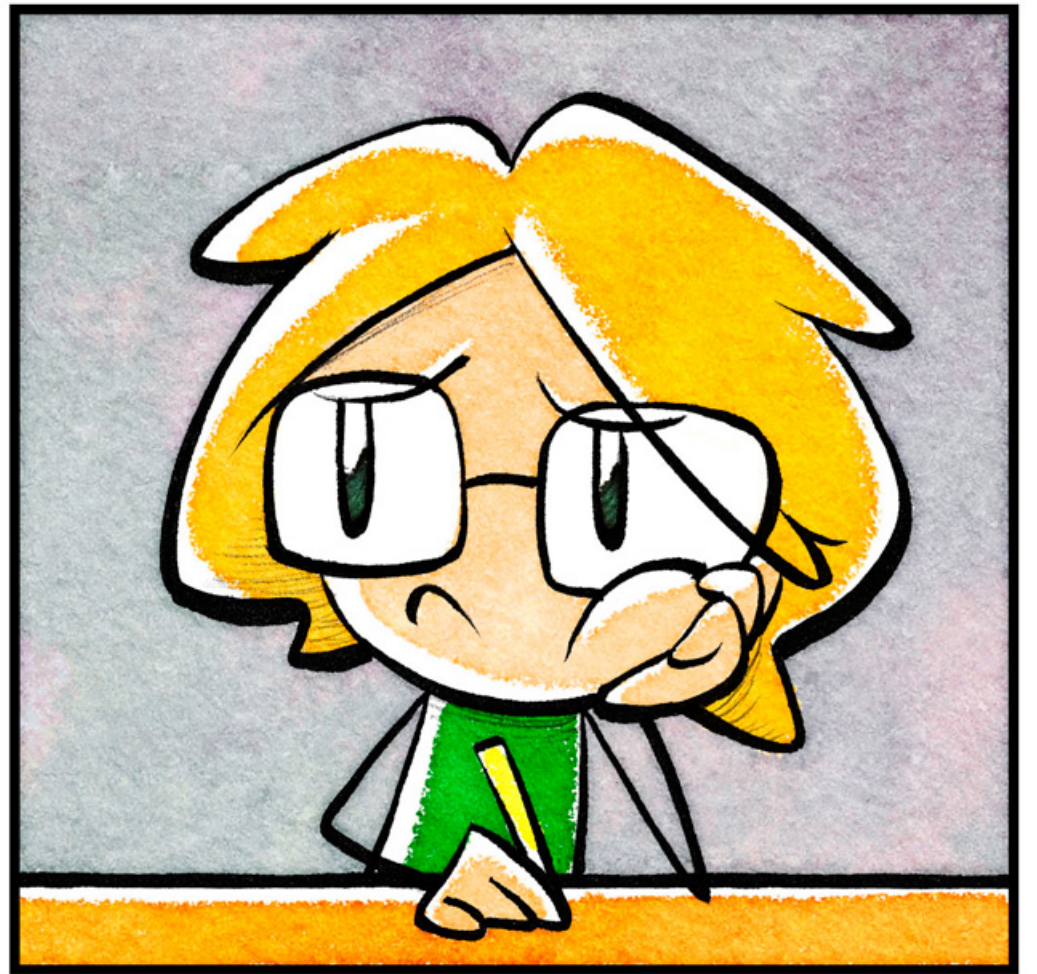
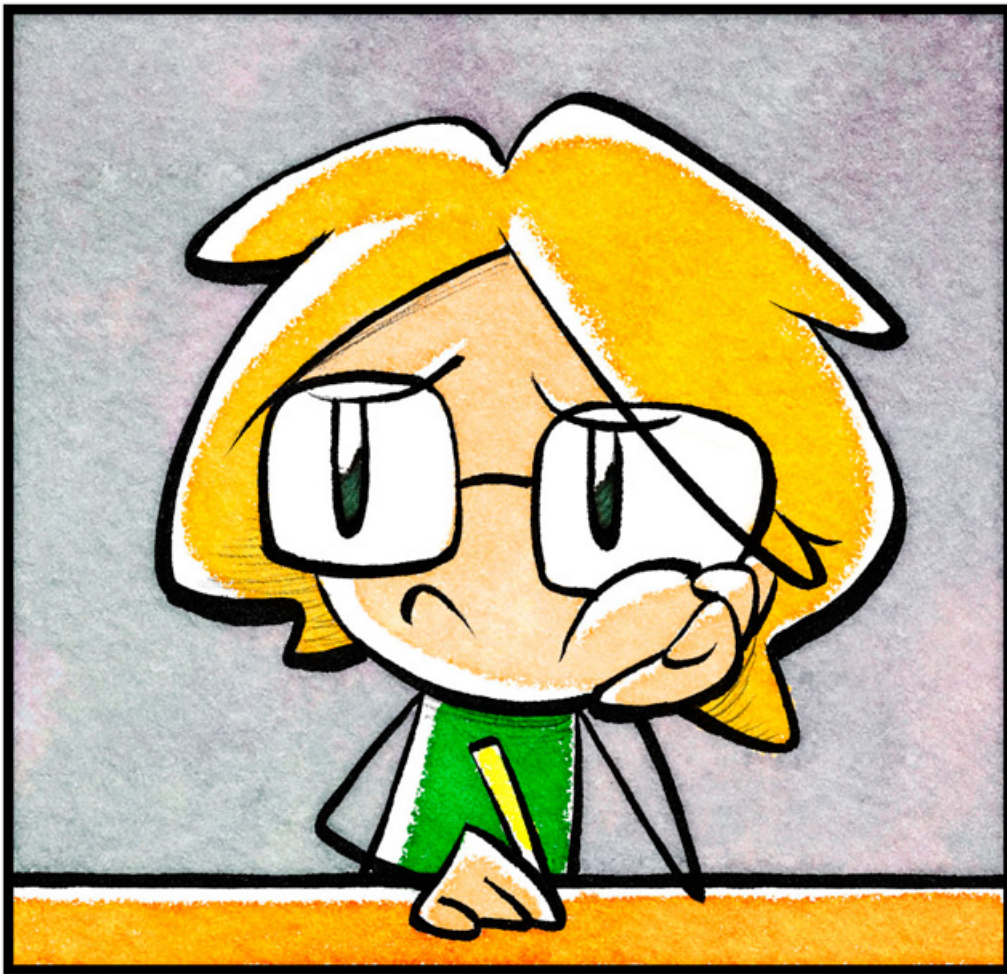


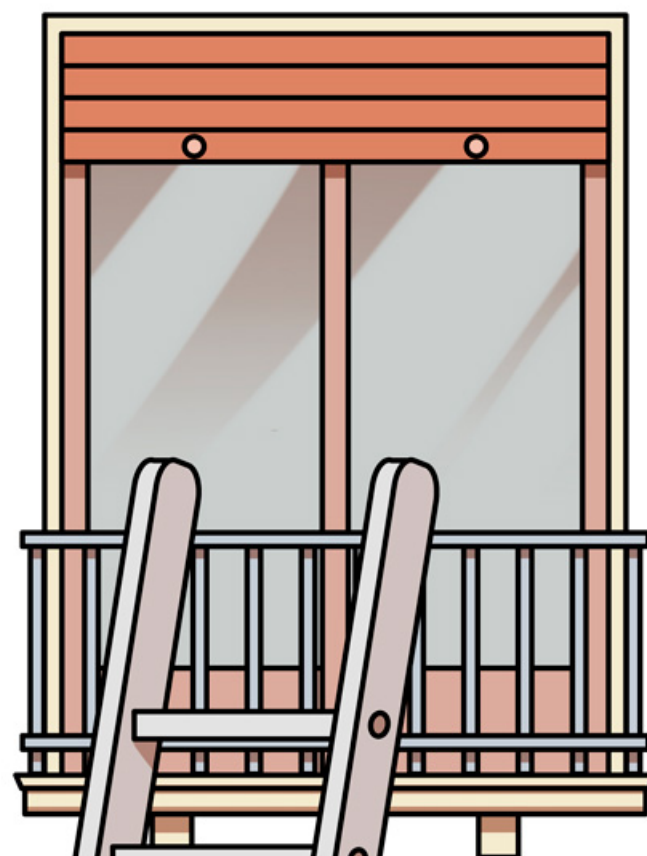


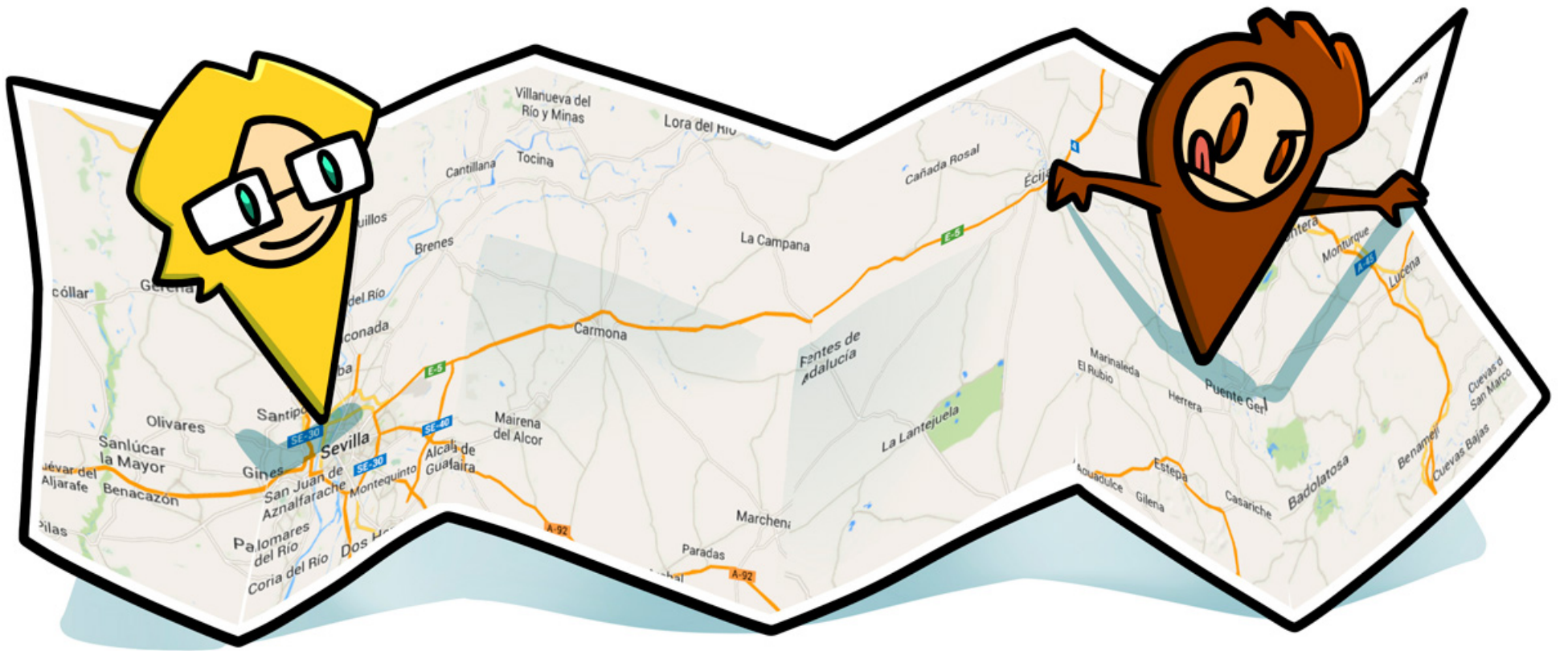
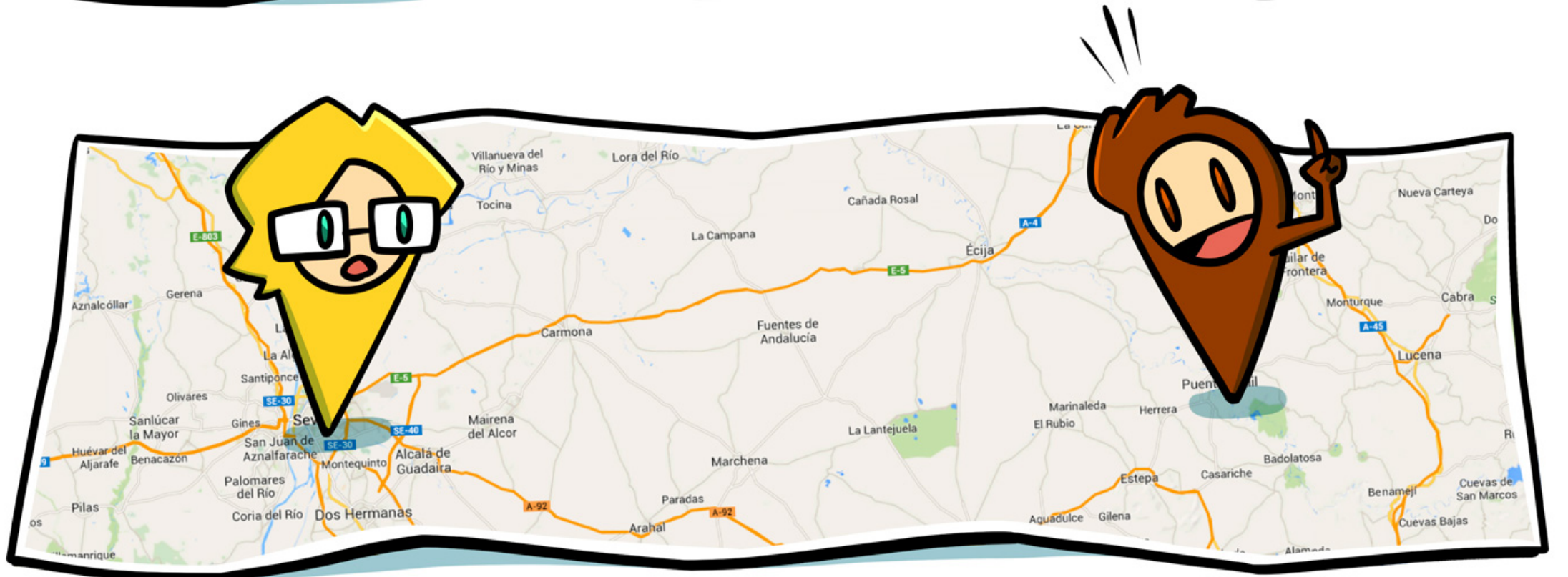


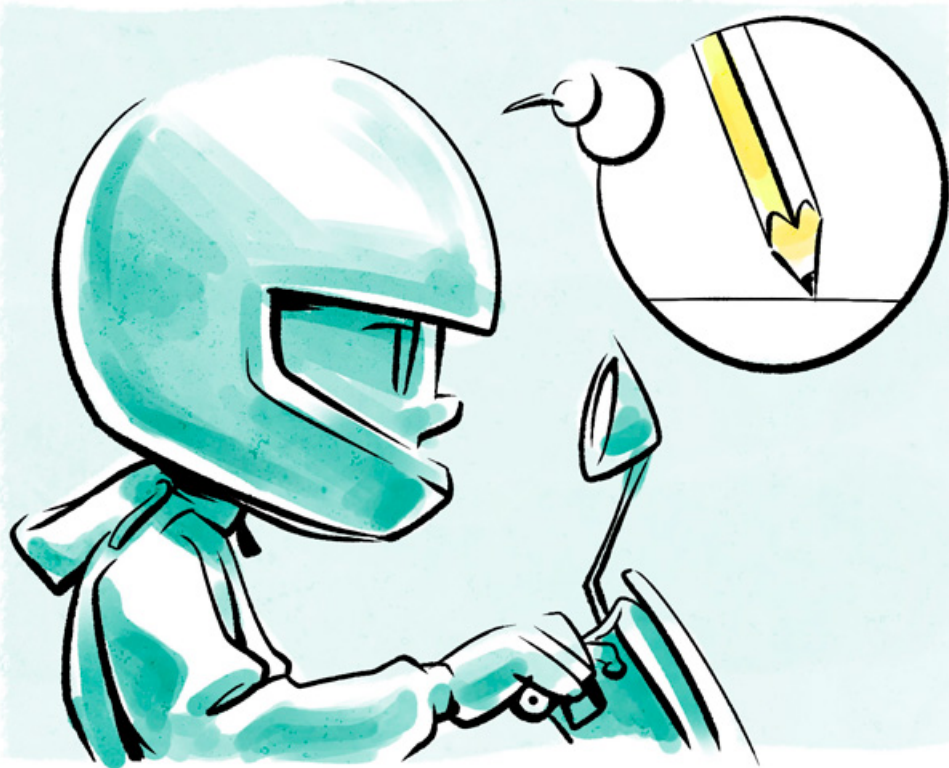
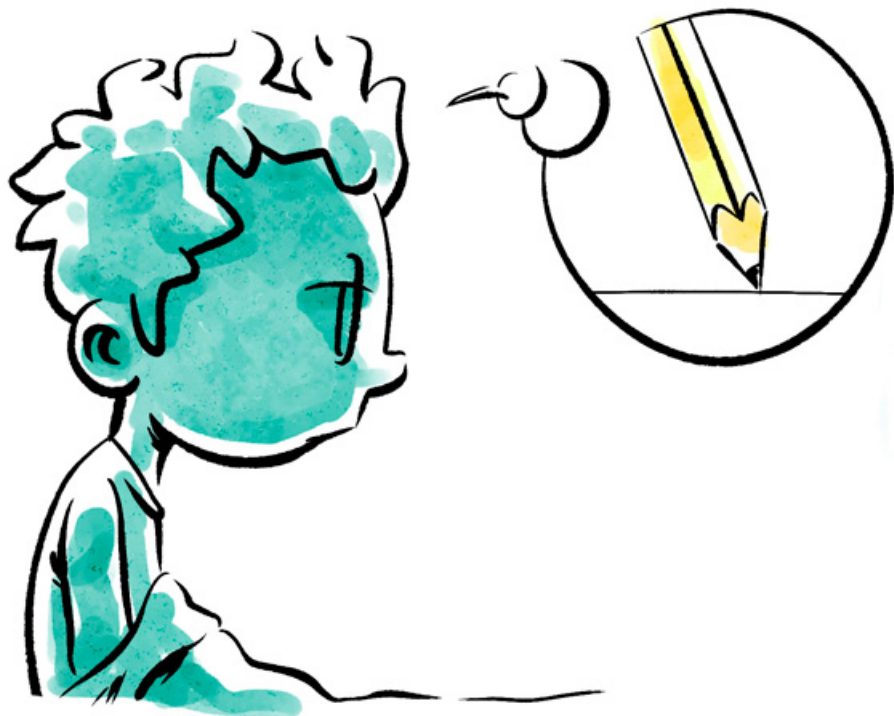


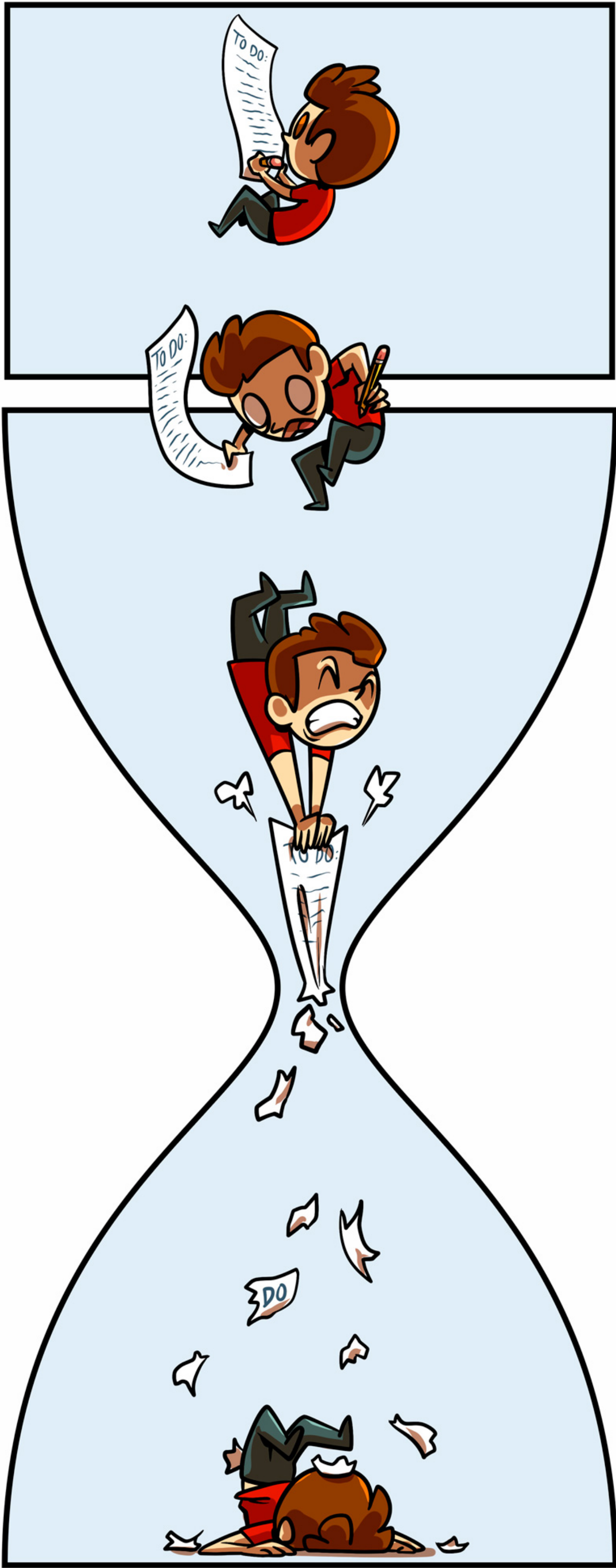




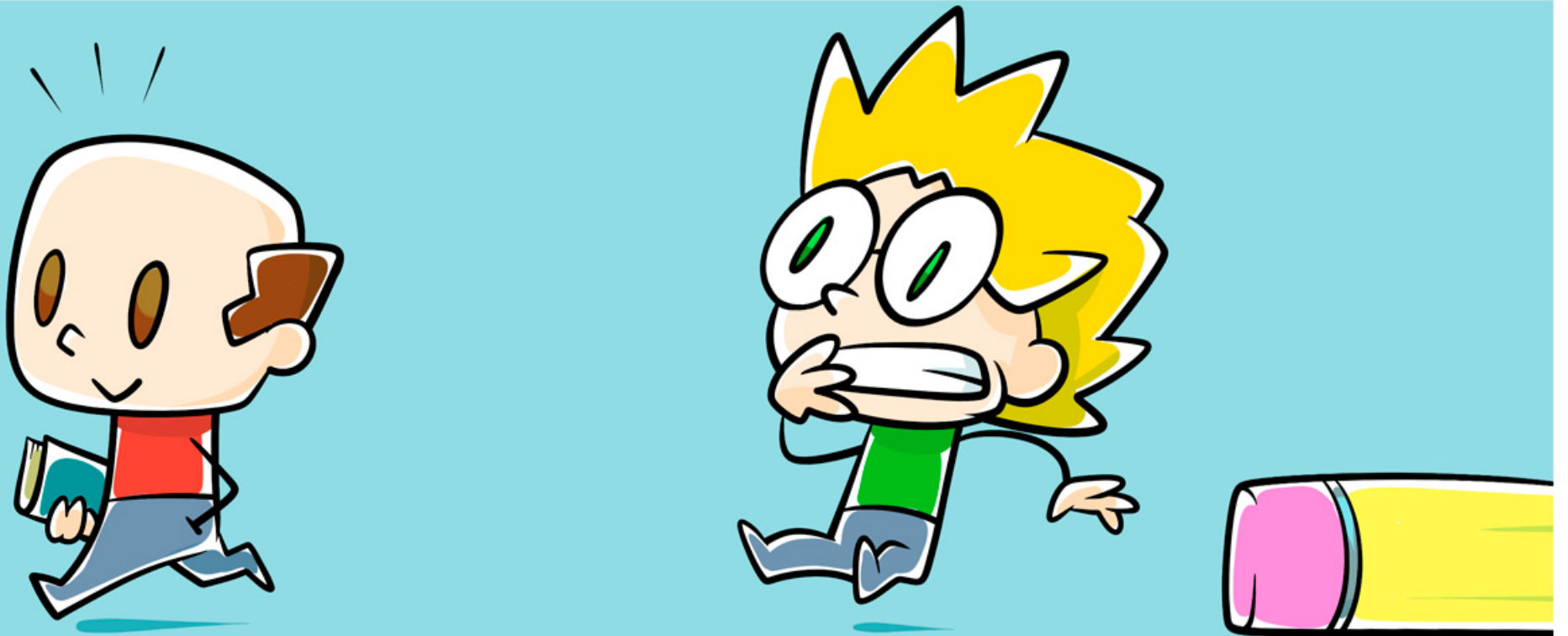
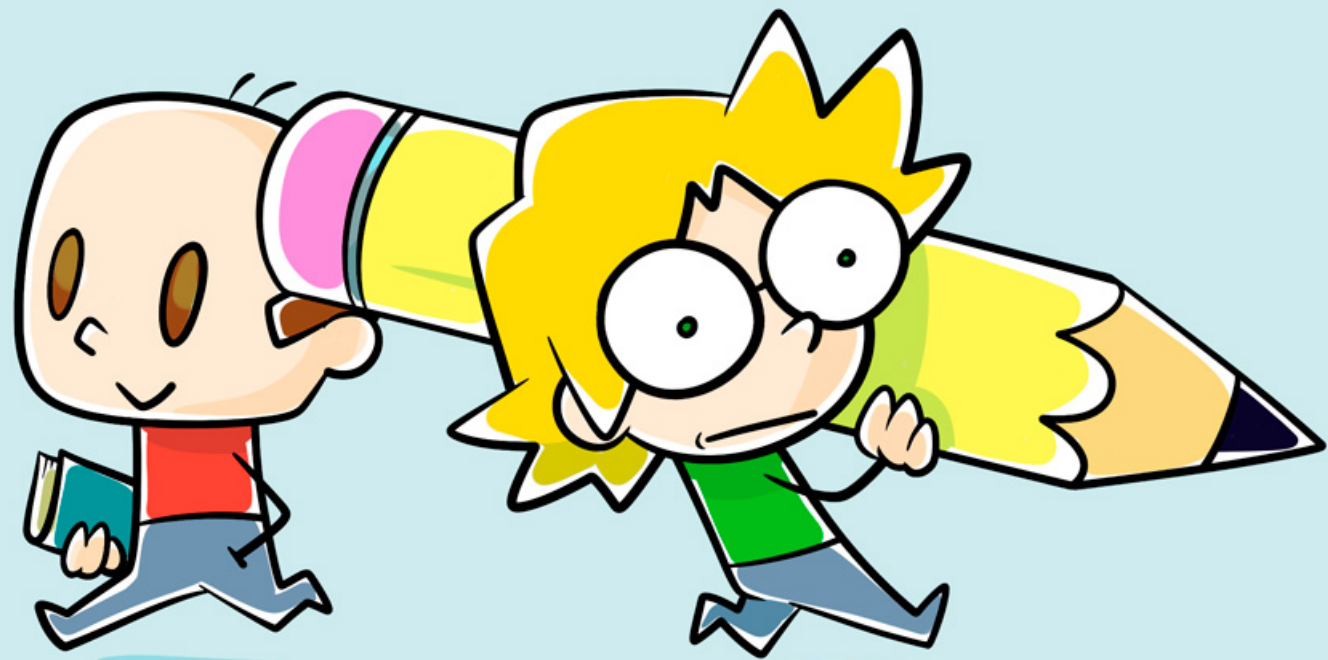
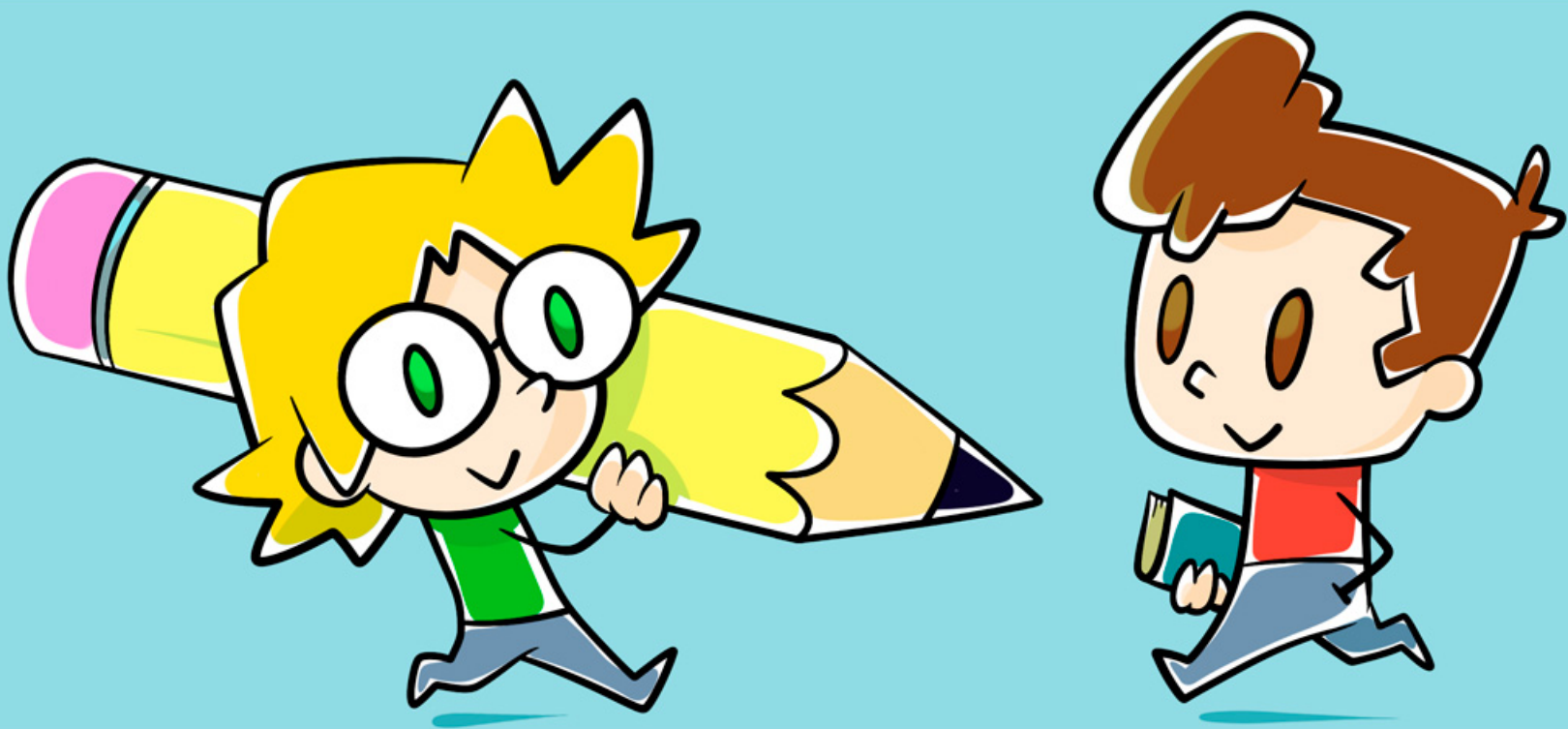


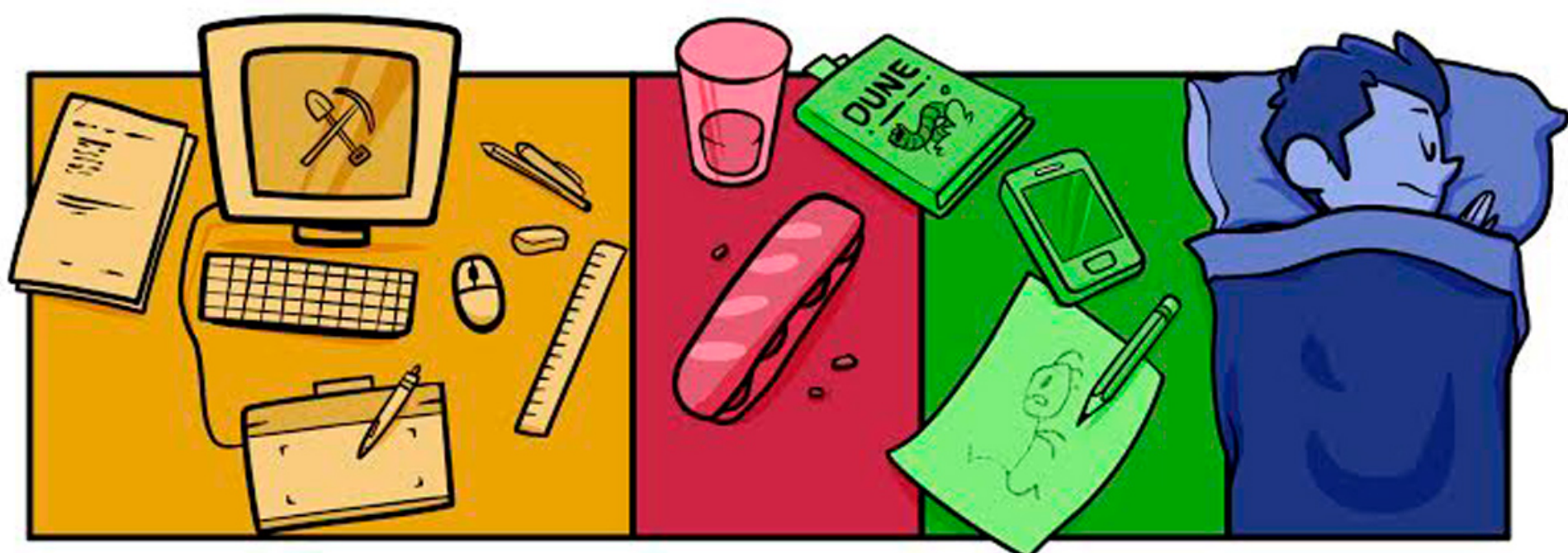
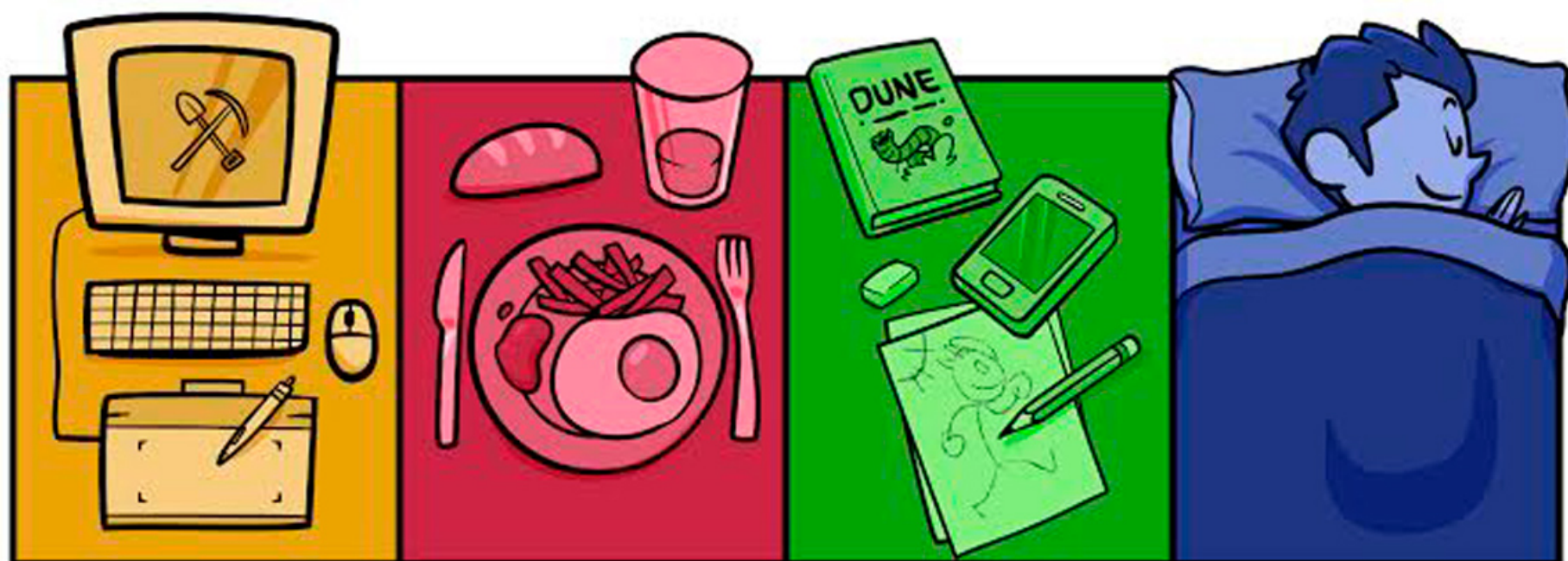














*Año: 2016. Las tiras de esta colección
fueron publicadas originalmente en Subcultura
(<http://jaja.subcultura.es/>) entre 2013 y 2015.
Revista Exégesis (www.revista-exegesis.com).*